

2° Encuentro Académico Nacional de Trabajo Social con Intervención Grupal

Carrera de Licenciatura en Trabajo Social Marzo/2016

COMPILADORA
Susana Salinas



FCEJS
Universidad Nacional de San Luis
Marzo 2016 - Villa Mercedes - San Luis



**COMPILADORA
ESP. SUSANA SALINAS**

**2º Encuentro Académico Nacional de Trabajo Social
con Intervención Grupal
Carrera de Licenciatura en Trabajo Social
Marzo/2016**



**San Luis
2016**

Alegre, Susana Graciela

2º Encuentro Académico Nacional de Trabajo Social con Intervención Grupal, carrera de Licenciatura en Trabajo Social Marzo 2016 / Susana Graciela Alegre ; Susana Salinas ; compilado por Susana Salinas. - 1a ed. - San Luis : Nueva Editorial Universitaria - U.N.S.L., 2016.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-733-071-7

1. Trabajo Social. I. Salinas, Susana II. Salinas, Susana, comp. III. Título.

CDD 361.3

Dirección Administrativa

Omar Quinteros

Diseño y Diagramación:

José Sarmiento

Enrique Silvage

Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales

Universidad Nacional de San Luis

Villa Mercedes - San Luis

DECANO

Mg. Héctor Daniel Flores

DIRECTORA DEL DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES

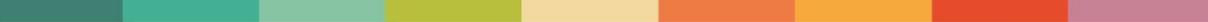
Mg. Susana Graciela Alegre

ISBN 978-987-733-071-7

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

© 2016 Nueva Editorial Universitaria

Avda. Ejército de los Andes 950 - 5700 San Luis



Agradecimientos

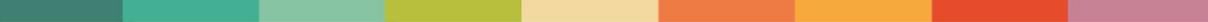
La compiladora de este libro quiere agradecer especialmente:
al Decano de la FCEJS-UNSL Mg. Héctor Daniel Flores,
a la Directora del Departamento de Ciencias Sociales Mg. Susana Alegre,
al Subsecretario de Comunicación y Protocolo Lic. Marcelo Casabene,
a la Secretaria de Extensión Universitaria Esp. Hilda Maggi, por su apertura,
confianza y apoyo incondicional;
a los colegas docentes universitarios, coordinadores y expositores que con sus
trabajos y aportes colaboraron desinteresadamente al desarrollo de este encuentro
con esperanza, trabajo y dedicación;
al equipo docente de la asignatura Intervención en Trabajo Social con grupos: Lic.
Ma. Concepción Salas, Lic. Valeria Miñan y Lic. Belén Bardeci, que hicieron posible
organizar este evento con un alto compromiso profesional que lo distinguió.

Compiladora: Esp. Susana Salinas
Carrera de Licenciatura en Trabajo Social
FCEJS-UNSL
susalinas06@gmail.com

Índice

Presentación “2º Encuentro Académico Nacional de Trabajo Social con Intervención Grupal, Carrera de Licenciatura en Trabajo Social”. Esp. Susana, Salinas.....	6
PRIMER MOMENTO: CONFERENCIA PLENARIA	9
-“Objeto histórico del diagnóstico en el trabajo social de grupo”. Dra. Mercedes, Escalada.....	10
SEGUNDO MOMENTO: EJES DE TRABAJO	22
1º EJE DE TRABAJO: Trabajo Social con Intervención grupal: Enfoques teóricos metodológicos y técnicos instrumentales para el trabajo en lo grupal.	23
-“Trabajo Social con Intervención grupal: Enfoques teóricos metodológicos y técnicos instrumentales para el trabajo en lo grupal”. Coordinadora: Mg. Ester, Custo.....	24
-“Análisis Institucional y Organizacional en la formación profesional, herramientas necesarias más allá del campo específico de “lo grupal””. Lic. en Trabajo Social, Mg. Sandra Arito, Lic. en Psicología: Lucrecia Cerini, Lic. en Psicopedagogía, Mg. Mariela Cordero, Lic. en Psicología: Analía Rígoli.....	26
-“Lo grupal, organizacional e institucional en la formación profesional de Trabajo Social”. Mg. Lic. en Trabajo Social Sandra Arito, Mg. Lic. en Trabajo Social Cristela Ramirez, Mg. Lic. en Psicopedagogía Cordero Mariela, Lic. en Psicología Galarza Vanina.....	31
-“La particularidad de la intervención del trabajo social en el campo de lo grupal”. Lic. Claudia Bilavcik.....	36
-“Reflexiones en torno a la formación contemporánea de los Trabajadores Sociales en el campo grupal”. Custo Esther y Bilavcik Claudia.....	42
-“Trabajo social con grupos: cogniciones de la observación en la intervención”. PEREZ, Cruz (UNSJ-FACSO-Dpto. Trabajo Social, Rodríguez Pintos, BAZÁN, Lucía.....	48
-“Práctica Académica con intervención grupal: Una propuesta teórico metodológica”. Pessacq María Isabel, Triguero Micaela.....	57
-“Estructuración del abordaje grupal en la UN del Comahue”. Mg. Rodríguez, Rita.....	62
-“Trabajo social. Intervención con grupo”. Mg. Mary Salazar; Lic. Rosa Riveros.....	67
-“Ciertas contradicciones fundamentales en lo grupal”. Lic. Valentina Tomasini.....	72
-“Reflexiones acerca de las tendencias en la formación académica para el trabajo social con grupo”. Dell’Anno, Amelia, Teubal, Ruth.....	77

2º EJE DE TRABAJO: Prácticas académicas supervisadas: Identificación de acciones, participación, opciones, estrategias territoriales y políticas en organizaciones que se constituyen en centros de prácticas.....	93
- <i>“Prácticas académicas supervisadas: Identificación de acciones, participación, opciones, estrategias territoriales y políticas en organizaciones que se constituyen en centros de prácticas”.</i>	
Coordinadora Esp. Ruth, Teubal.....	94
- <i>“Prácticas académicas, grupos sociales y participación en el espacio público”.</i>	
Inés Torcigliani, Mabel Campana, Susana Serasio, Fabiana Visintini, Denise Senmartin, María Gracia Oliva, Melisa Foglino.....	95
- <i>“Trabajo social con grupo: estrategia y desafíos de formación e intervención”.</i>	
Pérez, Marcela Beatriz, Cortez, Viviana María, Duffau, Juan Adolfo.....	100
3º EJE DE TRABAJO: Posibilidades, dificultades, alternativas en la formación del estudiante.....	103
- <i>“Posibilidades, dificultades, alternativas en la formación del estudiante”.</i>	
Coordinadora: Mg. Sandra, Arito.....	104
- <i>“Obstáculos, facilitadores y aprendizajes en la formación profesional de los estudiantes que cursan la asignatura Trabajo Social I en la UNLU”.</i>	
Lic. Graciela Aberbach, Lic. Mariana Arrizabalaga, Lic. María Elena Elías, Lic. María Adela Gambuzzi, Lic. Nélide Rosa Olivera, Lic. Mónica Rago.....	105
- <i>“Intervención en Trabajo Social con Grupos”.</i>	
Mgr. Alegre Susana, Esp. Salinas Susana, Lic. Salas, María Concepción, Lic. Miñan Valeria, Lic. Bardecci María Belén.....	114
- <i>“Entre lo dicho y lo hecho. El tránsito en las prácticas pre profesionales. Una experiencia en el campo grupal”.</i>	
Lic. Emilia Campos.....	119
- <i>“Trabajo Social Con Grupo: Estrategia Y Desafíos De Formación E Intervención”.</i>	
Pérez Marcela Beatriz, Cortez Viviana María, Duffau Juan Adolfo.....	123
- <i>“Propuesta pedagógica y desafíos para la enseñanza y aprendizaje de la historia, los fundamentos y el proceso de intervención del Trabajo Social con Grupos”.</i>	
Mg. Bibiana Travi. Colab, Mg. Francisco J. Gulino, Lic. Natalia Gualdoni.....	126
4º EJE DE TRABAJO: Estrategias de trabajo colectivo.	131
- <i>“Estrategias de trabajo colectivo”.</i>	
Coordinadora: Mg. Bibiana, Travi.....	132
TERCER MOMENTO: PLENARIO DE CIERRE.....	134
-Coordinadora Esp. Susana Salinas.....	135
SOBRE LAS PROFESIONALES REFERENTES CONVOCADAS.....	138
ANEXOS.....	143



Presentación “2º Encuentro Académico Nacional de Trabajo Social con Intervención Grupal, Carrera de Licenciatura en Trabajo Social”.

Autora: Esp. Susana, Salinas
susalinas06@gmail.com

Esta publicación es una buena oportunidad, siempre inacabada, para motivar el encuentro intelectual y afectivo con colegas académicas de Trabajo Social de diferentes universidades de Argentina, que con toda su generosidad pusieron sus saberes y experiencias a disposición para el desarrollo del *2º Encuentro Académico Nacional de Trabajo Social con Intervención grupal en la FCEJS-UNSL* en marzo de 2016.

Construir lazos conversacionales para desarrollar un trabajo reflexivo es un esfuerzo más en este nuevo recorrido emprendido para actualizar el estudio de lo grupal en la intervención profesional y a la vez es una demostración del compromiso asumido con la formación de nuevas generaciones de Trabajadores Sociales y con el colectivo docente y profesional.

El puntapié inicial lo dio Córdoba en el marco del IV Encuentro Argentino y Latinoamericano de Trabajo Social: La intervención Social en los nuevos horizontes latinoamericanos, en el que las docentes de la cátedra de Teoría, Espacios y Estrategias de Intervención I B (grupo) de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Córdoba, que convocaron a la 1º Reunión Académica: “Desafíos teóricos, metodológicos e instrumentales del Trabajo Social en el campo de lo grupal - UNC - Escuela de Trabajo Social en junio de 2015.

En esa oportunidad se acordó replicar estas instancias de intercambio, diálogo y construcción de conocimiento sobre este campo disciplinar y se designó por unanimidad a la Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de San Luis como sede del próximo encuentro.

Para llevar a cabo este evento se contó con el apoyo institucional del Decano de la FCEJS-UNSL, Mg. Héctor Flores; de la Directora del Dpto. de Ciencias Sociales, Mg. Susana Graciela Alegre.

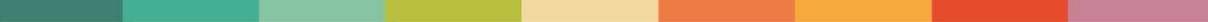
El equipo docente de la Asignatura Intervención en Trabajo Social con grupos de la carrera de Licenciatura en Trabajo Social asumió la responsabilidad de la organización y la coordinación estuvo a cargo de la Esp. Susana Salinas.

También se contó con el aval de la Federación Argentina de Unidades Académicas de Trabajo Social (FAUATS) haciéndose presente la Lic. Eliana Lázzaro de la UNCuyo, integrante de la Comisión Directiva.

Se realizó una amplia convocatoria de equipos docentes e investigadores de universidades nacionales de Argentina en las que se dicta la carrera de Licenciatura en Trabajo Social y en cuyos planes de estudio se cuenta con asignaturas y/o cátedras teórico metodológicas de abordaje grupal. Y con la intención de generar un espacio democrático y federal se convocó a profesionales referentes en la temática del estudio grupal para coordinar las instancias de trabajo.

El encuentro reunió a trabajadores sociales, docentes e investigadores universitarios, alumnos e interesados en debatir, profundizar y visibilizar modos de estudiar la intervención en lo grupal con la intención de pensar juntos y trabajar a partir de la transversalidad.

El reto acá emprendido apuntó a un enriquecimiento en el conocimiento nuclear de Trabajo Social con intervención grupal, con una clara disposición a observar y discutir sobre los fenómenos que para cada equipo docente son importantes y por otro lado implicó una tarea



de discernimiento en relación a temas afines, atendidos desde diferentes perspectivas teórico metodológicas y técnico instrumentales.

En nuestro país los estudios sobre Trabajo Social y lo grupal han seguido caminos muy diversos, como así también los imperativos sociales a los que se ha intentado comprender y dar posibles respuestas. Por ello se efectuó una puesta en común de las implicancias del estudio de este espacio disciplinar, que se encuentra atravesado por realidades complejas, dinámicas, múltiples, paradójales y plantear nuevos desafíos y necesaria actualización.

Esto implicó conmoverse, redefinir y reconocer en lo grupal un lugar transgresor de los vínculos e intentar efectuar nuevas enunciaciones para ampliar y profundizar el estudio de este campo de acción profesional. Para ello fue necesario movilizar los propios saberes, cuestionar la relación teoría y praxis grupal y hacer avanzar lo disciplinar del Trabajo Social grupal con renovada precisión conceptual.

Pensar el Trabajo Social con intervención grupal en el actual contexto social, conlleva rescatar el valor de lo grupal como estrategia política en entornos cambiantes, de inclusión social diferenciada, de configuración de nuevas subjetividades que desafían el saber profesional.

Al decir de Sennet, *la cooperación precede a la individuación: la cooperación es el fundamento del desarrollo humano, en el que aprendemos antes como estar juntos que como estar separados. En este mundo no existen determinaciones preestablecidas, sino que el reconocimiento de lo propio con el otro siempre enriquece.* (Sennet, R. :2007)

Fué un espacio que invitó a superar miradas dicotómicas entre saberes y prácticas y abrir un espacio inédito para escuchar otras voces, renovar el compromiso con el conocimiento y la formación académica a la vez que permitió efectuar un diagnóstico de situación del estudio de lo grupal en el país.

Los objetivos fueron ambiciosos y se cumplieron, a la vez que permitieron marcar un horizonte del estudio de la intervención en Trabajo social con grupos.

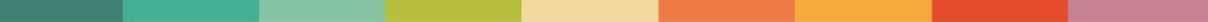
El colectivo profesional que asistió al encuentro solicitó modificar la modalidad de trabajo planteada en comisiones con ejes temáticos y optó por trabajar en reunión plenaria en la que todos los asistentes presenciaron las instancias de trabajo, guiadas por los coordinadores invitados.

El evento se inició con una conferencia plenaria a cargo de la Dra. Mercedes, Escalada – Universidad Nacional de Lujan (UNLu) Bs.As. Argentina.

Posteriormente se trabajó en reuniones plenarias, teniéndose en cuenta los cuatro ejes de trabajo propuestos para el encuentro y la presentación de trabajos presentados por los equipos docentes de las diferentes universidades.

Los ejes propuestos fueron:

- 1) Trabajo Social con Intervención grupal: Enfoques teóricos metodológicos y técnicos instrumentales para el trabajo en lo grupal. Fue coordinado por la Mg. Ester, Custo. Escuela de Trabajo Social- Universidad Nacional de Córdoba- Argentina.
- 2) Prácticas académicas supervisadas: identificación de acciones, participación, opciones, estrategias territoriales y políticas en organizaciones que se constituyen en centros de prácticas fué coordinado por la Esp. Ruth, Teubal. Universidad de Buenos Aires. Argentina.
- 3) Posibilidades, dificultades, alternativas en la formación del estudiantes coordinado por la Mg. Sandra, Arito. Facultad de Trabajo Social- Universidad Nacional de Entre Ríos- Argentina
- 4) Estrategias de trabajo colectivo. Coordinación: Mg. Bibiana, Travi. Universidad Nacional de José C. Paz. Bs. As. Argentina.



5) El Plenario de cierre fue Coordinado por la *Esp. Susana Salinas*. Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales - Universidad Nacional de San Luis.

En este trabajo se han reunido las ponencias presentadas por los equipos docentes ordenados por eje de discusión, así el colectivo profesional podrá contar con el aporte de los colegas de las diferentes unidades académicas. Como así también se incluye un espacio de escritura compartida que intenta registrar algunas conclusiones a las que se arribaron en el encuentro.

La finalidad última de esta publicación es compartir un trabajo colectivo y mostrar en palabras y de manera poco ambiciosa, tanto lo que somos y hacemos, como lo que podemos llegar a ser y hacer los Trabajadores Sociales con la intervención grupal en el país.

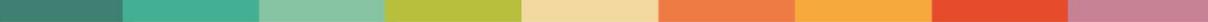
Para finalizar, en esta publicación es imposible reflejar las maravillosas sensaciones compartidas por los que participamos del 2º Encuentro; solo intenta ser un sitio de reunión de palabras conjuntas acerca de aquello que vivimos en marzo de 2016 y un registro de los tantos posibles.

Muchas gracias!



PRIMER MOMENTO: CONFERENCIA PLENARIA





UNIVERSIDAD NACIONAL DE LUJAN (UNLU) BS.AS. ARGENTINA.

Título de la ponencia: *Objeto histórico del diagnóstico en el trabajo social de grupo.*

Autora: Dra. Mercedes, Escalada
remermilla@gmail.com

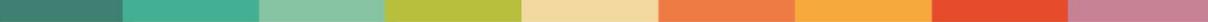
Introducción

Estas reflexiones y su correspondiente análisis se realizan con el propósito de identificar las situaciones, los hechos y los aconteceres, en los que en cada coyuntura del desarrollo del pensamiento teórico de nuestra profesión se centró la atención para describirlos, interpretarlos, entenderlos, y así poder elaborar estrategias de intervención a fin de alcanzar los objetivos propuestos. Nos estamos refiriendo al objeto de conocimiento: situaciones, hechos y aconteceres, por una parte; y al diagnóstico que se deriva de ese conocimiento, el que no se reduce a mera información, sino que fundamentalmente es interpretación con un producto o resultado claro: la simple o compleja conclusión.

El objeto de conocimiento al que nos referimos, y su diagnóstico, son los grupos humanos en y con los cuales los y las trabajadores/as sociales han desarrollado y desarrollan su acción profesional.

En el principio de los tiempos de la profesión el diagnóstico se destacó como el insumo fundamental para programar la intervención, siendo su objeto el problema social, empírico y fáctico, de una persona (un niño, una mujer, un adolescente, un anciano), de una institución (una familia, una escuela, un centro de salud, un hogar de ancianos), una pequeña comunidad o grupo (barrio marginal, pueblo originario, diversos tipos de minorías), etcétera.

En el recorrido realizado tratamos de destacar y recuperar aquellos soportes que hacen posible el diagnóstico social: la teoría y los valores que se profesan. Y antes que dar cuenta de este propósito, nos preguntamos pero... ¿qué es el diagnóstico social? La respuesta en principio es sencilla y no ofrece mayores dificultades: es una explicación que incluye una conclusión; ¿y en qué consiste la explicación? La máspreciada por la ciencia es aquella que puede responder a la pregunta sobre por qué acontecen los hechos o fenómenos, es decir, aquella que puede dar cuenta de las causas –o dicho con otro lenguaje categorial- de las determinaciones que fraguan los acontecimientos. Si este tipo de explicación constituyera las formulaciones mayoritarias de nuestros diagnósticos tendríamos mejores posibilidades racionales de actuar sobre los factores que generan los problemas que tratamos de resolver. Pero lo más frecuente es encontrar diagnósticos en los que la explicación tiene la forma de descripción: se describen las características y propiedades de los hechos. Esta modalidad de explicación es resultado de un proceso de investigación conocido como investigación descriptiva. Todavía estamos inmersos en el debate que deviene de la consideración de este tipo de investigación como de menor jerarquía, en tanto que la de mayor jerarquía, la investigación causal y juntamente con ella la predictiva, en el campo de la vida social humana está en tela de juicio. Para agravar o complicar más el panorama, si nuestra investigación social, que pretende o aspira a ser considerada científica, tampoco puede garantizar la validez universal de sus resultados, la conclusión



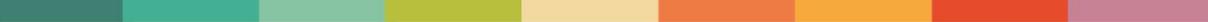
sería que trabajo social no tiene posibilidad de acceso al campo del conocimiento científico. Pero el diagnóstico, en tanto que explica, es conocimiento. Y si no es conocimiento científico ¿de qué tipo de conocimiento se trata?

Yendo más lejos se podría pensar que si trabajo social busca resolver problemas sociales ¿para qué se haría problemas por estas descalificaciones e incertidumbres? Entonces, ¿no nos preocuparía que se adjudicara a nuestro quehacer un carácter técnico, mientras que la actividad científica estaría reservada a otro tipo de abordajes que no necesitamos? ¿Tendría razón Augusto Comte?

Es momento ahora de retomar lo que dejamos en suspenso: el papel de la teoría y de los valores en el diagnóstico social.

Para exponer nuestro pensamiento partimos de algunas premisas. Nuestro trabajo es con seres humanos. Específicamente, trabajamos con el comportamiento, las acciones de las personas y las situaciones que ellos generan. Históricamente en nuestra profesión los soportes teóricos se desarrollaron enfocando al individuo (caso), a los individuos relacionados entre sí (grupo) y a los individuos compartiendo un espacio físico en el que se desarrollaba la vida cotidiana en sus expresiones económicas, laborales, culturales, políticas, religiosas, etc. (comunidad).

Si centramos la atención, no resulta difícil identificar al grupo humano como la unidad empírica que arma el tejido de toda sociedad humana, por lo tanto postulamos que lo que estructura todo tipo de sociedad son los grupos humanos interrelacionados. Tanto la comunidad como la sociedad, son construcciones conceptuales abstractas. La comunidad, tomando el sugerente título de una ponencia de Ma. Pilar Fuentes (et. al.) titulada *Comunidad ¿como una unidad?*[1], resulta al parecer una ilusión. Repasemos los elementos más comunes que se enumeran como características que permiten definir lo que se entiende por comunidad, siendo el concepto de la misma más difundido el que refiere al territorio o área geográfica de los asentamientos humanos: localidad o barrio. Pero para considerarlos una comunidad son necesarias otras características como el sentimiento de pertenencia, el percibirse como unidad social, con organización y objetivos comunes, mayor frecuencia de interacción entre los propios habitantes que con otras personas, entre los rasgos más destacados y repetidos. Los indicadores más débiles entre los enumerados son varios. No siempre los habitantes de una determinada área geográfica sienten el espacio como propio, más aun cuando las migraciones producen desplazamientos haciendo a los sujetos sentirse como extraños en los lugares que habitan. La percepción de unidad social y los objetivos comunes se ven afectados, y aunque no se trate de migrantes, muchas veces estos aspectos no forman parte del sentimiento de los pobladores. Por último, la mayor frecuencia de interacción entre los mismos no se produce cuando los motivos laborales, afectivos y otros, hacen que las personas se desplacen del territorio de sus viviendas. Frecuentemente se observa, en este sentido, una especie de individualismo manifestado en el encerrarse cada uno en su casa para reponer energías, o para “no tener problemas”. Lo que resulta de la situación analizada es que la pretendida *comunidad* es un *amontonamiento* de casas con mejor o peor urbanización y con gente viviendo adentro. Exploremos el significado histórico del concepto de comunidad, por ejemplo el que refieren los rollos del Mar Muerto sobre los grupos que en realidad fueron sectas, y practicaban una vida en comunidad; o los que hoy podemos identificar en los monasterios religiosos; o tal vez nuevas formas de vida comunitaria como las que describe Carl Honoré en su libro *Elogio de la lentitud*[2]. En realidad se trata de grupos humanos, que aunque no vivan en un territorio común tienen sentimiento de pertenencia, objetivos comunes, etc. Tal vez el concepto de comunidad sea más apropiado para designar a estos grupos. Por otro lado, el



abordaje de un problema individual entendido como “caso”, es un artificio, dado que no existe persona que no esté vinculada, en principio y generalmente, a la familia, por lo que el referente empírico de mayor validez y más significativo sería el grupo familiar.

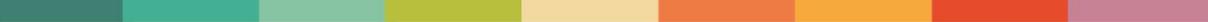
Con lo expuesto queremos argumentar la proposición de que el grupo humano es el fenómeno fundamental de la convivencia social, por lo tanto el referente empírico más importante para la intervención profesional, y un objeto de conocimiento con múltiples y enormes potencialidades que necesitamos estudiarlo persistentemente para contar con las bases de conocimiento científico que queremos lograr. Recordemos que los significativos avances en el conocimiento del comportamiento y estructura grupal fueron los estudios sociológicos y de la psicología social de hace varias décadas, y nos parece que es momento apropiado para avanzar más y hacerlo desde la perspectiva del trabajo social.

De lo que se trata, entonces, es de entender los comportamientos, las representaciones y las acciones de las personas gregariamente vinculadas para intervenir, conforme las competencias de nuestro campo disciplinar y profesional. Es decir que para intervenir primero tenemos que entender. El resultado de la exploración realizada para esta finalidad: entender, es lo que denominamos diagnóstico, también denominado análisis de situación desde otros posicionamientos, existiendo además otras expresiones alternativas.

La exploración que realizamos al respecto presenta aspectos críticos: el marco de referencia desde el cual se observa, selecciona, relaciona y concluye respecto del comportamiento gregario y social de las personas que constituyen un grupo. Un aspecto ineludible es el de las motivaciones, valores, representaciones, etc. de cada persona, pero siempre en su relación con el grupo –no aislado-, lo que nos conduce al terreno de la teoría psicológica y así lo hicieron los clásicos, sin contemplar el papel desempeñado por el contexto social en sus expresiones económicas, políticas e ideológicas. Se naturalizaban tanto el contexto que frecuentemente resultó invisibilizado. Entonces, en la exploración con fines de entendimiento de la situación de los individuos en grupo, es necesario que el marco de referencia contemple la teoría social como el caudal conceptual que apuesta a explicar las determinaciones estructurales que históricamente, y en cada coyuntura, influyen en las ideas y las acciones de los sujetos enhebrados en múltiples grupos constituyendo la compleja trama de sociedades locales, nacionales, regionales y la mayor de todas que nos contiene, la planetaria.

El diagnóstico o análisis de la situación se logra con la convergencia de todos estos aspectos, cuya claridad y conciencia es un requisito ineludible en cada profesional y sus equipos, convertidos en esta instancia en investigadores sociales, para lo cual tienen que utilizar las elaboraciones teóricas y categorías conceptuales de manera responsable e intencionada.

Hablamos de investigación y no podemos dejar de fijar posición respecto a las modalidades que consideramos apropiadas y necesarias en el diagnóstico grupal, atendiendo asimismo al grado de complejidad que debiera asumirse. Lo menos difícil es resolver si se trata de investigación cuantitativa o cualitativa. No son excluyentes; es más, ambas son necesarias. El dilema se presenta frente a la concepción de método científico. Antes de considerar su solución, planteamos la siguiente pregunta: ¿queremos que nuestros diagnósticos respeten los procedimientos de la investigación científica y que sean reconocidos como actividad y productos científicos? En la perspectiva “ortodoxa” el método científico es el de las ciencias naturales, y sus procedimientos fundamentales son la observación y la experimentación; su principal instrumento, el sistema de hipótesis; su privilegiada herramienta de obtención de información, el muestreo, en sus diferentes modalidades que permitirían alcanzar la validez universal de los resultados; su objetivo, la demostración y corroboración; su premisa, la



objetividad; su aspiración, poder pronosticar el desarrollo de los acontecimientos. A esta perspectiva se opone la que afirma que lo social requiere de un método diferente, el basado en la comprensión y la interpretación. Interpela enérgicamente el criterio de objetividad positivista, afirmando que el investigador está ineludiblemente involucrado construyendo desde las subjetividades el objeto de conocimiento, el que es imposible concebirlo como una entidad independiente que solo requeriría de nuestra percepción. Trabajar con esta concepción metodológica es posible con instrumentos cualitativos de obtención de información, como las diversas formas de observación en las que la participante tiene un lugar privilegiado, la entrevista –especialmente la entrevista en profundidad-, el grupo focal, el estudio de caso, entre los más conocidos. El problema se presenta a la hora de procesar y significar la información. Es necesario sortear el abismo que puede abrirse entre el discurso teórico y metodológico y la información empírica. Se trata de rescatar y construir los sentidos y significados de representaciones y comportamientos. Se pueden mencionar fácilmente los aspectos del procedimiento: interpretar teniendo en cuenta los recursos de la teoría, las trayectorias históricas, los valores y premisas del conjunto de sujetos involucrados como constructores de las interpretaciones, teniendo muy conciente el involucramiento del investigador. Enumerar y describir es fácil, pero hacerlo no es fácil; es nuestro desafío. Requiere capacitación y ejercitación. Finalmente, consideramos el carácter de los resultados. En esta estrategia metodológica no solo no se busca demostrar o corroborar, sino que también se cuestiona la supuesta certeza que se pudiera alcanzar, reafirmando el carácter siempre provisorio de los conocimientos. El carácter de los conocimientos construidos a través de la interpretación y la comprensión es siempre hipotético, pero eso no le quita validez ni utilidad a las explicaciones y descripciones realizadas con la rigurosidad que se requiere. Entonces nuestra propia conclusión es que respondemos en términos positivos a las preguntas anteriormente formuladas.

El objeto de diagnóstico en trabajo social de casos

Nuestra primera exploración abarca la obra de Mary Richmond, no solamente porque a nuestro juicio es una referencia obligada y una recuperación justa de lo que sus textos nos brindan, sino también porque esta pionera considera a la familia como el grupo indispensable para obtener información sobre el individuo–cliente, como asimismo para realizar el entonces denominado tratamiento. Intentamos enfocar nuestra búsqueda en los elementos, que una vez identificados y caracterizados, podrían facilitarnos una aproximación a lo que sería un diagnóstico familiar.

Examinando el texto de la pionera titulado *Diagnóstico social*, podemos encontrar los elementos fundantes de la concepción del diagnóstico –así denominado- y por consiguiente de elaboración del mismo, en esas décadas de surgimiento de nuestro quehacer como profesión.

Partimos de la propia conceptualización de la autora:

“El diagnóstico social trata de llegar a una definición lo más exacta posible de la situación social y la personalidad de un cliente concreto. El proceso se inicia con la recopilación de la evidencia, o investigación; continúa con el examen crítico y la comparación de la evidencia, y finaliza con su interpretación y la definición de la dificultad social.” (Richmond, 2005: 49) (Negritas propias).



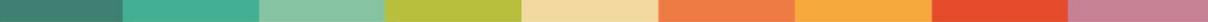
Lo primero que buscamos es el objeto de conocimiento en el proceso de investigación cuyo producto sería el diagnóstico social. Tomamos otras palabras de la autora que hablan de la comprensión directa e indirecta de la “mentalidad de los clientes” (Richmond, 1982:170). Esa mente es el componente principal del objeto que se busca conocer: qué piensa, cómo se representan las propias emociones en su conciencia, cuáles son sus ideas sobre el trabajo, la familia, la educación, la convivencia social. El segundo componente del objeto de conocimiento es la situación social, descrita en sus particularidades fenoménicas con referencias al contexto más próximo, sin que se vislumbre en los casos relatados el origen estructural de la situación. Se desprende así que la identificación de las causas de la dificultad social no trasciende el entorno inmediato, por lo que las características de la mentalidad individual y el considerado insuficiente o equivocado desarrollo de la personalidad se destacan como las razones que en última instancia generarían la situación problema, entendiendo que mentalidad y personalidad remiten a la supuesta incapacidad del individuo de superar las dificultades para vivir una vida menos conflictiva y más satisfactoria para sí mismo.

La siguiente búsqueda tiene que ver con las respuestas a las preguntas que se enumeran a continuación. ¿Qué tipo de información se recopila, cuáles son las fuentes en las que se trata de obtener, qué categorías conceptuales arman la estructura mental de las profesionales encargadas de diagnosticar la situación, de dónde provienen esas categorías: de qué teorías, concepciones, valores axiológicos, premisas y/o sistemas filosóficos; y qué enfoque metodológico se utiliza?

La principal categoría de M. Richmond para realizar la investigación social es la de evidencia social, que las clasifica en tres categorías: real, testimonial y circunstancial. La evidencia testimonial nos acerca al ambiente grupal que estamos buscando, el que en el abordaje propio de caso social individual es la familia. Los familiares más directos serían los que aportarían ese tipo de evidencia. Se requiere la versión de los mismos sobre el “cliente”; de las diferentes versiones se construye un “perfil” de la persona-caso y tales versiones se complementan con las respuestas que se obtienen, dentro de la misma categoría de evidencia testimonial, de otros informantes como maestros, médicos y demás sujetos con los que se vincula cotidiana o regularmente la persona. En el caso de la familia, no se apunta ni privilegia el análisis de la relación vincular, análisis en el cual el comportamiento del otro y la trama que se entreteje con las interrelaciones habilitaría trabajar sobre el grupo como objeto de conocimiento. De este modo, el objeto de conocimiento sigue siendo el individuo, pero abordando su comportamiento desde la exterioridad fenoménica, para desde ella llegar a su “mentalidad” y personalidad, en tanto esencialidad del objeto de estudio.

La mención de examen crítico amerita el comentario sobre su significado, pues expresa un aspecto de la rigurosidad científica: la vigilancia sobre la fiabilidad del material informativo que se recauda.

La última categoría conceptual destacada en el párrafo citado es el término comprensión. Es importante prestar atención a este aspecto debido a la histórica polémica en torno al método científico que enfrenta las posiciones que adhieren al método de las ciencias naturales considerado como el único válido, con las que postulan una modalidad diferente y propia para los fenómenos sociales, en términos de interpretación y comprensión. Los tipos de evidencias que describe M. Richmond son informaciones obtenidas por medio de técnicas propias de la investigación cualitativa y constituyen el procedimiento fundamental en la elaboración del diagnóstico. Pero la comprensión científica y social solamente es posible cuando el material empírico es analizado desde teorías y conceptos que tienen que

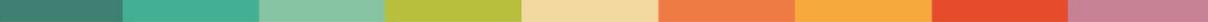


ser claramente asumidos e identificados en el discurso científico. A este requisito se añade el aspecto político-ideológico que configura el modelo de sociedad que se aspira construir y que en Trabajo Social está ineludiblemente presente, desde sus inicios.

No resulta difícil advertir que las teorías psicológicas sobre la personalidad fueron el marco conceptual de referencia fundamental a la hora de diagnosticar el problema o la dificultad social de un individuo-cliente. Estas teorías fueron enriquecidas, desarrolladas y complementadas con la perspectiva freudiana en la primera mitad del siglo pasado. Así, desde este ángulo teórico es posible estudiar las formas específicas de comprensión, metodológicamente hablando, en los diagnósticos de caso social individual.

Por otra parte, en el libro publicado por Hvmantitas titulado *Caso social individual*[3], el capítulo 11 denominado “El servicio social de casos individuales y la democracia” sugiere un contenido sobre el sistema político democrático como cimiento y estructura de la organización social. Sin embargo, el desarrollo refiere a la democracia con un significado que nos desafía a encontrar los elementos que resulten válidos para construir el imaginario que buscamos. Examinemos algunos fragmentos como el siguiente: “La democracia (...) no es una forma de organización: es un hábito cotidiano.” (Richmond, 1982: 166). No obstante, lo que rescatamos de este capítulo son premisas ancladas en valores axiológicos tales como el “(...) valor infinito que representa nuestro carácter común de seres humanos.” (*Ibíd*). O sea, para la autora es necesario tener en cuenta que todos somos iguales como seres humanos. Entonces, cuando enfatiza la necesidad de tener en cuenta las circunstancias del problema de cada persona, cuando expresa la necesidad de estudiar las diferencias individuales, cuando advierte el peligro de tratar de manera igual situaciones desiguales, todo esto apuntando a los encargados de aplicar las leyes cuando no lo toman en cuenta, nos atrevemos a interpretar el significado de su afirmación en la que dice que en los últimos años puede certificar el espíritu democrático de las trabajadoras sociales, juntamente con el sentido de su afirmación de que se trata de un hábito cotidiano: la respuesta social a los problemas de los individuos tiene que ser justa y la justicia forma parte de la esencia de la democracia. Por eso el diagnóstico tiene que dar cuenta de las circunstancias singulares y particulares de cada persona, que siendo igual a cualquier otro ser humano, siendo igual a nosotros, tiene padecimientos por circunstancias específicas que no pueden uniformizarse por medio de un prejuicio o protocolo que borra o ignora las diferencias; y la tarea de formulación del diagnóstico social basada en el estudio de cada caso está en manos de las profesionales del trabajo social, que deben desarrollar capacidades y habilidades pertinentes con un entrenamiento adecuado para realizar la investigación social del caso. Este análisis pretende dar cuenta del último aspecto que, en la obra tomada como referencia, permitiría contar con los elementos que eventualmente guiaron la tarea de comprensión de la cual partimos.

El último punto que abordamos en este bloque es el referido al diagnóstico de grupo en la intervención específica de caso social individual, el que tiene relación con el tema de esta exposición. El grupo más importante que se toma en cuenta es la familia. Mary Richmond acude a la reproducción de parte de un trabajo que figura en las actas de la Conferencia Nacional de Beneficencia y Corrección datada en Baltimore en el año 1915 para ilustrar “(...) la importancia que el contexto familiar tiene en el diagnóstico.” (2015: 140). El diagnóstico familiar tiene importancia porque fundamentalmente se espera que la familia contribuya en el tratamiento del cliente. Una de las dimensiones más exploradas es la historia familiar, cuya reconstrucción permite encontrar –interpretar- algunas causas del problema o dificultad del individuo sujeto del caso. En esa historia aparecen enfermedades de abuelos, padres y otros familiares directos, trayectorias laborales y educativas,



condiciones de inmigrantes y muchos otros aspectos que permiten caracterizar a cada integrante del grupo, como así también las relaciones que los vinculan, registrando su dinámica, sus modificaciones, sus debilidades y sus fortalezas. La información se obtiene mediante la observación directa de la trabajadora social –la evidencia real-, las opiniones de los miembros del grupo familiar –evidencia testimonial- y la información documental (frecuentemente certificados de nacimiento, matrimonio y defunción) –evidencia circunstancial-. El diagnóstico familiar es una conclusión sobre el grado de cohesión y la fortaleza o debilidad de sus lazos, a su vez medida por la capacidad de afecto de sus miembros y para desarrollarse socialmente, como los indicadores más claramente mencionados. Así, el grupo familiar es analizado y caracterizado como una totalidad, posibilitando la elaboración de conclusiones referidas al mismo.

El objeto de diagnóstico en trabajo social de grupo

Una segunda exploración nos conduce propiamente a la dimensión grupal, en la que nuestra referente elegida, Gisela Konopka entre otras, despliega un conjunto de herramientas para caracterizar a los grupos y proponer las acciones específicas del trabajo social de o con grupos (TSG).

Se destacan, en esta modalidad, algunos aspectos que nos resultan útiles para construir nuestras propias elaboraciones y arribar a conclusiones. El hecho de que el trabajo social de grupos, para operar como tal, tomará como punto de partida la conformación intencionada de un grupo nuevo integrado por personas seleccionadas para tal fin, significaba que el diagnóstico se realizará sobre la situación individual de cada integrante potencial del grupo. Y si a ello añadimos que lo que se perseguía era la modificación de actitudes y comportamientos individuales, podríamos entender que este trabajo social de grupo era una especie de trabajo social de caso o individual (TSC), en el que la acción profesional en lugar de llevarse a cabo fundamentalmente por medio de la entrevista entre trabajador social y cliente, se realizaba en el seno de un grupo en el cual la interrelación entre los miembros era objeto de análisis para permitir que cada miembro se dé cuenta de su comportamiento y descubra sus motivaciones, actitudes e impulsos. A esta altura cabe preguntar si existió diagnóstico de la situación grupal dado el enfoque. Si agudizamos la mirada podemos descubrir el proceso de grupo como el fenómeno monitoreado por los trabajadores sociales, y que dicho proceso se interpretaba conforme a teorías sobre el mismo. El diagnóstico remitiría a la interpretación del cumplimiento de las etapas del proceso, atento a la de conflicto, en la que la habilidad profesional posibilitaría conducir la dinámica para alcanzar el crecimiento esperado de los miembros, tras la resolución exitosa del mencionado conflicto. De este modo, el diagnóstico grupal resultaba tan dinámico como el proceso, siendo el marco de referencia fundamental la teoría, particularmente la psicología de la personalidad y la freudiana, cuando de caracterizar las situaciones individuales de los integrantes se trataba.

En nuestras latitudes y en el período, tanto previo como propio de la Reconceptualización, se concibió la idea de grupo operativo y se apostó fuertemente al liderazgo democrático. La teoría *pichoniana* iluminó el sendero del trabajo social con grupos. El papel desempeñado por cada miembro era analizado en función de esta totalidad que era el grupo. Fue como una especie de laboratorio de autodiagnóstico del comportamiento individual y de las relaciones humanas en esa unidad de acción, entrenamiento, conocimiento y esperada

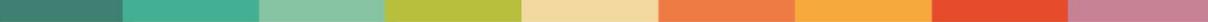


transformación, construida a propósito y por lo tanto artificial. El desafío es buscar evidencias de un diagnóstico propiamente grupal en esta manifestación.

El contexto político regional con los golpes de Estado y gobiernos de facto abortó este proceso, y luego del largo silencio y oscuridad de la intervención social, de su censura y persecución, en el nuevo amanecer de la democracia constitucional vimos emerger tímidamente el trabajo social en su modalidad individual contextualizada en el trabajo social familiar. Y después, en muchos ámbitos de formación académica desaparecieron las menciones del trabajo social clásico o tradicional (TST): caso, grupo, comunidad. Aparecieron sin embargo con otros nombres y como contenidos y especificidad de otras disciplinas, sin que esto signifique que se tratara exactamente de lo mismo.

Al principio, cuando fue tomando forma la modalidad de trabajo con grupos, se partía de las caracterizaciones de estamentos sociales realizadas primordialmente por la teoría sociológica y por estudios de organismos públicos y privados. Estos que denominamos *estamentos* eran los niños, los adolescentes y jóvenes, los inmigrantes, los adultos, las personas ancianas, los enfermos, etc. Esas caracterizaciones orientaban, a modo de diagnóstico, las actividades de los trabajadores sociales de grupo. Los servicios y programas que ofrecían las instituciones privadas, como los servicios de las dependencias públicas, partían de ellas tomándolas como premisas, por lo tanto como verdades que no eran sometidas a examen, generalmente de una manera implícita, dado que se asumía sin cuestionamiento que las realidades sociales particulares eran tal como se comentaba, tanto oficialmente como en la comunicación cotidiana de profesionales y agentes diversos de las organizaciones. Por lo expuesto, el TSG se ocupaba directamente de programar las acciones en función de los objetivos generales y de los específicos de cada expresión grupal, sin pasar por la elaboración diagnóstica como lo venía haciendo el TSC. En estos primeros años la organización de grupos, por iniciativa de las parroquias que asistían a las personas indigentes, y al mismo tiempo la conformación de grupos de “boy scouts”, sirvieron de base para la creación del TSG. Hay otros antecedentes valiosos, como los que provienen de las organizaciones sindicales y vecinales cuyo modo asociativo de enfrentar y resolver las dificultades aportó el elemento de la solidaridad. Se destaca a lo largo de las primeras décadas la idea determinante de democracia como estilo de vida y modo de regir las relaciones de los miembros de un grupo, la que fue tomada como objetivo último y como tal, direccionaba la conducción de los grupos tratando de evitar prácticas que impliquen liderazgos y vínculos autoritarios contrarios al estilo democrático. Una de las principales preocupaciones fue evitar los riesgos de comportamientos antidemocráticos. Podríamos aventurarnos a afirmar que existía un diagnóstico social que trascendía el micromundo del grupo, el que se fundamentaba en los sucesos políticos del mundo de la época y tenía como conclusión que el fascismo y el comunismo constituían una amenaza para la convivencia ciudadana. El TSG se proponía, así, desarrollar una sociabilidad democrática en cada integrante del grupo, lo que constituiría un proceso educativo.

En el año 1946 se oficializó el TSG como uno de los métodos del Trabajo Social profesional, lo que fortaleció el desarrollo de teorizaciones específicas que se difundieron por medio de libros de autoría de profesionales cuyos nombres fueron conocidos ampliamente y hoy forman parte de los clásicos del TS, siendo los más mencionados en nuestro medio los de Gisela Konopka, Harleigh Trecker y Gertrude Wilson. En esos textos se reitera el objetivo de desarrollo de la personalidad y de ayuda individual por medio de experiencias grupales y sus elaboraciones teóricas se consideraron como la producción genuina de TS, marcando



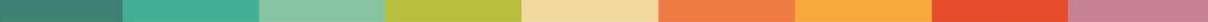
un hito en el desarrollo de condiciones para ser admitido en el campo del quehacer científico, aunque persistiera una autodenominación de la práctica como “arte”.

Diversas disciplinas aportaron sus especificidades para fabricar los saberes necesarios y proveer las técnicas y procedimientos para trabajar en los procesos grupales. La pedagogía fue una de las disciplinas más importantes, con su referente principal, John Dewey. Para analizar el fenómeno del poder en disputa se acudió a los desarrollos teóricos de la ciencia política. Pero la sociología, que en EEUU ya había avanzado en el estudio empírico de la vida en grupo, especialmente de las denominadas pandillas, brindó los conocimientos fundamentales sobre esa forma de convivencia gregaria. Finalmente, la psicología permitía contar con un valioso instrumento, los desarrollos teóricos sobre la personalidad humana. Entender por medio de la teoría cómo se dan las relaciones vinculares en los grupos y cómo se disputa el poder, fue el hipotético sistema teórico que operó en lugar del diagnóstico social del grupo puntual. La pedagogía abonó el campo instrumental, y la psicología proporcionaba la noción de personalidad, categoría que permitía formular el objetivo de su pleno y adecuado desarrollo para que los individuos pudieran realizarse asumiendo responsabilidades en la convivencia democrática. La lógica descrita se replicaba en las especificidades que iban surgiendo, como el trabajo de grupo terapéutico, que se alimentó de la psiquiatría.

Volviendo a nuestro eje de análisis, encontramos la mención de estudio social del grupo y de diagnóstico social como componentes del método del TSG en el texto de Jorge Torres Díaz (1985: 223). Su explicación sobre estos componentes son pertinentes, especialmente cuando refiere a la obtención de información del grupo en sí; y desde el punto de vista lógico, cuando hace referencia al problema o fenomenología del grupo. Consideramos que esto es posible cuando se plantea un trabajo con un grupo ya constituido. Teniendo en cuenta que la modalidad prácticamente única que se planteó para el trabajo profesional con grupos fue la conformación intencionada de los mismos, para lo cual se seleccionaba o admitía a quienes voluntariamente querían participar de la experiencia, la instancia de diagnóstico como requisito previo se remitía a caracterizar a los miembros individualmente para evaluar su admisión. Lo que existió marcadamente fue una observación y análisis del proceso grupal que consistía más claramente en la evaluación de su desarrollo. Es de destacar uno de los instrumentos técnicos que consideramos valiosos, el estudio sociométrico. No se correspondería el concepto de diagnóstico dinámico que nos llegó más tardíamente y generalmente se utilizó para actualizar la información de la situación de realidades sociales más macro, en las que se pretendía promover el desarrollo económico o social, o ambos, por medio de la planificación.

Corresponde preguntarse en qué derivó el TSG tradicional en Latinoamérica pasando por la transición que dio forma a la Reconceptualización y por su interrupción a raíz de los gobiernos autoritarios que se instalaron tras los golpes militares en la región, y preguntarse qué formas fue tomando en los albores de las democracias constitucionales recuperadas. Y cómo es ahora. Torres Díaz dice que

“(…) no hay experiencias significativas en la década del 70 sobre la nueva forma del Trabajo Social de Grupo. Existen intentos aislados, pero lo más significativo es tomar el grupo como núcleo referencial del actuar profesional con el cual se trabaja mediante el empleo de nuevos procesos como Método Básico, la Acción Transformadora, etc. La tendencia actual es la recuperación del método de Trabajo Social de grupo, con contenidos, procesos y concepciones extraídas de cada realidad concreta dentro de la caracterización del mundo Latinoamericano.” (*Ibíd.*: 225-226).



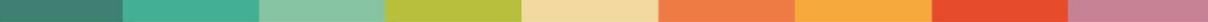
En nuestras latitudes el TS de comunidad, desde su expansión en la década de 1960, integró en la práctica profesional el abordaje grupal, y el diagnóstico previo e inicial de la comunidad incluía el de los grupos que la constituían. Es de destacar que en esta modalidad la acción profesional se realizaba en los grupos ya constituidos espontáneamente, como asimismo los formales identificados como instituciones, lo que facilitaba la realización del diagnóstico social de cada uno de ellos. El movimiento de Reconceptualización profundizó y fortaleció esta forma de trabajo, utilizando la estrategia de la investigación–acción desarrollada por colegas colombianos de la ciencia social, siendo el grupo denominado “La Rosca” uno de los más destacadas y el sociólogo Orlando Fals Borda uno de los pensadores más reconocidos en el desarrollo teórico y práctico de esta estrategia. Justo es también mencionar el nombre del antropólogo venezolano Manuel Teófilo Zabala, quien elaboró una minuciosa estrategia de clasificación de la información por medio de categorías económicas, políticas y culturales la que tuvimos oportunidad de conocer directamente en los encuentros, diálogos y talleres realizados con él en nuestro país, además del legado escrito que nos dejó en un texto titulado *Método sin metodología* publicado por la Editorial Ecro. En su trabajo se basaron algunas obras de origen local que también aportaron a la formación profesional.

El TSG durante la vigencia de la Reconceptualización tomó otras formas y nombres como *comunidad terapéutica* y *comunidad didáctica*.

Por otro lado, al despuntar nuevamente nuestra disciplina y profesión, luego del cierre de carreras de formación profesional, de la persecución y represión de la praxis de trabajadores sociales en contacto directo con la gente de barrios urbanos y comunidades rurales realizados por la última dictadura militar, fue tomando forma el denominado TS con familias que subsumió el TSC, y de hecho se transformó en una modalidad que podemos reconocer como heredera del TSG, para lo cual se utilizó el enfoque sistémico, también denominado ecológico. La teoría sistémica –muchas veces en su interpretación simplificada y reduccionista- enfocaba el diagnóstico en la situación endógena distribuyendo responsabilidades de la situación individual emergente en todos y cada uno de los integrantes del grupo. En este trabajo no tenemos como objetivo evaluar o juzgar este enfoque, sin que ello signifique ausencia de una posición personal al respecto, sino que conforme lo ya explicitado, destacamos el hecho de que claramente se registra la presencia del diagnóstico de grupo: lo que ocurre con un individuo, más que explicarse por sí mismo, se explica por lo que sucede en el grupo al cual pertenece. La premisa o supuesto básico en este enfoque fue que el problema manifestado en uno de los miembros del grupo familiar era el detonante del problema de todo el grupo. En el caso de plantearse la realización del diagnóstico, éste se iba elaborando conjuntamente con la intervención profesional y la participación de todos los integrantes de la familia.

Los comentarios que constituyen la última parte de este punto apenas presentan una apretada síntesis de los hechos ocurridos y se estima que existe un enorme caudal de material que puede convertirse en objeto de conocimiento de las investigaciones necesarias para profundizar y ampliar el conocimiento del desarrollo de nuestra profesión. Pretendemos que el análisis del trabajo social denominado tradicional o clásico, al que le brindamos mayor espacio, junto con sus conclusiones, opere como un modelo posible de tomar como referencia para este fin.

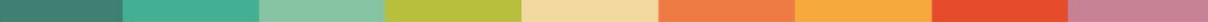
El contexto y la coyuntura político-social en el sentido, significado y validez del diagnóstico social de grupo



A modo de epílogo nos interesa poner en consideración las siguientes reflexiones. En cada momento histórico del desarrollo del TSG el modelo de sociedad, implícito o explícito, ha otorgado sentido y ha posibilitado la construcción de significados en la elaboración diagnóstica, o menos polémica o pretenciosamente, la descripción de la situación. La información se filtraba a través de las lentes de las adscripciones políticas, ideológicas y axiológicas; de los valores morales, religiosos, filosóficos y demás andamiajes doctrinarios, científicos o de la naturaleza que fuere. Siempre hay un marco de referencia desde el cual registramos y evaluamos lo que ocurre. Una vez más, afirmamos que no hay “lectura” neutra de la realidad. Por lo tanto, planteamos hoy la manera de realizar el diagnóstico como instrumento de conocimiento de la realidad social de un grupo, con el cual se planifica trabajar profesionalmente desde el trabajo social, conlleva asumir responsable y concientemente los marcos de referencia desde los cuales se interpreta la realidad. Y estimamos que es muy bueno que así sea, porque TS fundamenta su existencia, desde sus orígenes, en el objetivo de construcción de una mejor sociedad humana. Ese es el fin último que proclamamos y repetimos con términos específicos en cada momento histórico. Uno de ellos, reiterado actualmente en nuestros discursos, es el de derechos humanos.

La realización del diagnóstico obliga, por consiguiente, a contextualizar la situación mucho más allá del grupo, enriqueciendo la comprensión a través de la resignificación de la situación en su vinculación con otros grupos, con organizaciones sociales mayores como el barrio, o la institución, la urbanización, el pueblo, la región...el mundo. Nos obliga a informarnos y conocer qué sucede en las relaciones económicas, políticas, culturales y de cualquier tipo, para entender hechos, fenómenos, sucesos acontecidos desde el nivel más micro hasta el más macro. El nivel macrosocial, es decir el planetario, es el que en última instancia permite entender a fondo la dinámica del ámbito más pequeño, que en lo que nos ocupa, es el grupo. Afirmamos que, efectivamente, tenemos que desarrollar la capacidad de entender por qué el mundo árabe se está desmoronando; por qué el papa Francisco dice lo que dice y hace lo que hace; por qué en el campo de la política partidaria la polarización es tan abismal; qué significaría el triunfo de los republicanos con Donald Trump o el de los demócratas con quien resulte ganador en las primarias. Qué significado tiene el proyecto de construcción de una base lunar permanente que permita la colonización del satélite de nuestro único hogar, la tierra. Qué significa la desaparición de los cuarenta y tres normalistas de Ayotzinapa, la detención de Lula, el asesinato de Berta Cáceres, la muerte de Nisman, la derrota de intendentes históricos y el triunfo inimaginable de otros candidatos en la reciente contienda política. Cosas que sucedieron, que están sucediendo, presentadas de manera desclasificada, aparentemente desconectas, para representar la visión caótica y compleja con que registramos los hechos y desafía nuestro entendimiento. En este marco, poder definir qué tipo de sociedad humana queremos construir, o mantener, o modificar. Qué país, que ciudad, que instituciones, que tipo de familia...qué clase de grupos humanos quisiéramos tener como elementos constitutivos del mundo. No hacerlo es como caminar con anteojeras, esconder la cabeza como el avestruz, encerrar “virtualmente” la pequeña realidad social en una cápsula, porque de hecho no es posible que esté encerrada. Aun geográficamente aislado, el teléfono celular que viene traspasando todas las fronteras físicas y políticas, conecta y comunica rompiendo el aislamiento. La categoría dialéctica del todo

o es una gran ayuda metodológica para interpretar la particularidad y la singularidad.



Bibliografía y fuentes de consulta:

- ANDER EGG Ezequiel, Juan Barreix, Ethel Cassineri, Luis R. Fernández y Alberto Parissi (1975), *Del ajuste a la transformación: apuntes para una historia del trabajo social*. Buenos Aires, Ecro.
- DE SOUZA MINAYO, Maria Cecília, (2009), *La artesanía de la investigación cualitativa*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- ESCALADA Mercedes, Silvia Fernández Soto, María Pilar Fuentes, Elza Koumrouyan, Maria Lúcia Martinelli y Bibiana Travi (2001), *El diagnóstico Social. Proceso de conocimiento e intervención profesional*. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- FRIEDLANDER Walter A. (1981) (19619), *Dinámica del trabajo social*. México D.F.: Editorial Pax-México.
- KONOPKA Gisela (1963), *Trabajo Social de grupo*. Madrid: Suramérica.
- TORRES DÍAZ Jorge (1985), *Historia del Trabajo Social*. Barranquilla, Colombia: Grafitalia.
- RICHMOND Mary E. (1982) (1922), *Caso social individual*. Buenos Aires: Hvmánitas, 2ª edición.
- _____ (2005) (1917), *Diagnóstico social*. Madrid: Siglo XXI.
- VASILACHIS DE GIALDINO Irene [coordinadora], (2007) (2006), *Estrategias de investigación cualitativa*. Buenos Aires: Gedisa.
- VASILACHIS DE GIALDINO Irene (1992), *Métodos cualitativos I. Los problemas teórico-epistemológicos*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
-

[1] Presentada en Jornada de Trabajo Social, 29 de diciembre de 2000, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

[2] Editado por RBA LIBROS / ISBN 9788498673524

[3] El texto utiliza la traducción realizada por el Ministerio de Asistencia Social y Salud Pública realizada en 1962, lo que es necesario tener en cuenta en función de otras posibles traducciones en las que pudieran aparecer significados diferentes.

SEGUNDO MOMENTO: EJES DE TRABAJO

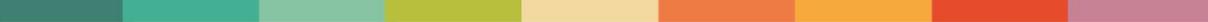




1º EJE DE TRABAJO

**Trabajo Social con Intervención grupal:
Enfoques teóricos metodológicos y
técnicos instrumentales para el trabajo
en lo grupal.**





Coordinadora: Mg. Ester, Custo.

Escuela de Trabajo Social- Universidad Nacional de Córdoba- Argentina.

esthercusto@gmail.com

En este espacio se propuso compartir y poner en discusión los diversos enfoques, marcos teóricos y estrategias metodológicas que se estudian de lo grupal y/o los grupos desde el Trabajo Social. Además se identificaron las transversalidades disciplinares efectuadas y categorías teóricas estudiadas en cada propuesta didáctica y se realizó una actualización de autores estudiados.

Los equipos docentes presentaron una gran diversidad de abordajes del estudio de lo grupal y de las estructuras de las asignaturas en los planes de estudio correspondientes. Como así también en el año de cursada.

En la mayoría de las universidades asistentes, el dictado se divide entre la asignatura teórica y la asignatura práctica. Marcando una brecha entre lo teórico y metodológico, como así también los equipos docentes involucrados.

→ Ruth Teubal*Personalmente considero que fue muy rica la diversidad de conceptos*

y nociones provenientes de diferentes unidades académicas, que hizo distintiva la identidad de cada cátedra. Tal vez, y, al estilo de un collage integrado, (y ya ahora, en el terreno de mi fantasía), es como que con la diversidad de conceptos y propuestas, casi se podría armar un Post grado de T.S. con Grupos, que podría incluir todos los elementos teóricos diversos que se expusieron, y, articulados entre sí. Repito, es una fantasía, por ahora.

.... Quiero rescatar un texto (viejo) de Ricardo Hill, uruguayo de la época del Grupo ECRO. El decía que el nivel de intervención grupal articula los otros niveles, (familiar, comunitario e individual) porque nuestro mundo interno se constituye como un "grupo interno" (tomado de Pichón Riviere).

Se estudia lo grupal desde abordajes interdisciplinarios con diferencia en el modo de considerar el tema de lo grupal. Algunos caminos planteados fueron:

- Desde los aportes de la Psicología Social.
- La Antropología y la Sociología.
- A partir de la configuración de subjetividades actuales;
- Desde el Análisis Institucional. Grupos en las organizaciones.
- Desde la recuperación histórica de la profesionalización del Trabajo Social, desempeños y producciones de las Pioneras del Trabajo Social.
- Abordajes psicosociales.
- otros.

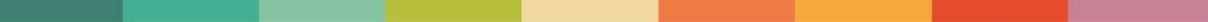
A través de las ponencias presentadas por los equipos docentes se visualizó una amplia gama de abordajes de lo teórico, metodológico y técnico instrumental del estudio y desarrollo de prácticas académicas.

Se plantearon posicionamientos tradicionales y contemporáneos respecto a las concepciones de intervención profesional; construcción del problema objeto de intervención; campos problemáticos de intervención, clasificaciones de necesidades sociales.

En las presentaciones se pudo identificar diversos marcos teóricos respecto a la concepción de lo grupal,, algunas mencionadas fueron intervención con grupos, con grupalidades, en el campo grupal, trabajo con configuraciones colectivas.

En este eje de trabajo se visualizó la complejidad del estudio de lo grupal y la multiplicidad de entradas, objetos de análisis, problemas, líneas de indagación posibles que fueron explorados a lo largo de las presentaciones realizadas.





UNER- CARRERA DE LICENCIATURA EN TRABAJO SOCIAL

Tema: Análisis Institucional y Organizacional en la formación profesional, herramientas necesarias más allá del campo específico de “lo grupal”

Autores: Equipo Docente de la asignatura Análisis Institucional y Organizacional:
Prof. Titular: Lic. en Trabajo Social, Mg. Sandra Arito
Prof. Adjunta: Lic. en Psicología: Lucrecia Cerini
JTP: Lic. en Psicopedagogía, Mg. Mariela Cordero
AUX.1º: Lic. en Psicología: Analía Rígoli

Introducción

Este trabajo fue realizado desde el equipo de cátedra de la asignatura “Análisis Institucional y Organizacional” de la Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad Nacional de Entre Ríos, que se dicta en el cuarto año de la carrera. Es en ese año, acorde a lo dispuesto en el Plan de Estudios vigente, que los estudiantes transitan su último año de inserción en instituciones desde las que realizan su práctica pre-profesional desde la asignatura denominada: Intervención Profesional e Institucionalidad Social.

Cabe mencionar también, que a cuarto año los estudiantes llegan habiendo cursado en tercero, dos asignaturas medulares: la de Intervención Profesional y Vida Cotidiana (práctica pre-profesional) y la asignatura “Problemática de lo grupal, organizacional e institucional”. Ésta última es correlativa con “Análisis institucional y organizacional” y ambas son, en el marco del Plan de Estudios de la carrera, absolutamente instrumentales en términos de la intervención. Contribuyen a la formación profesional, más precisamente a la enseñanza de la *intervención* por lo que resulta estratégica su ubicación paralela al cursado de las de las cátedras que abordan la práctica pre-profesional.

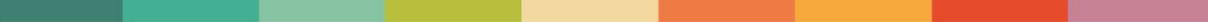
Cuando decimos instrumentales nos referimos a que se constituyen en espacios productores de herramientas de pensamiento y herramientas de intervención para el trabajador social.

Como equipo, nos proponemos compartir y reflexionar acerca de algunas certezas que tenemos en cuanto a la necesidad de comprender los procesos institucionales y organizacionales para la intervención profesional en lo social desde una perspectiva analítica y como procesos ineludiblemente vinculados a la dimensión de lo grupal.

Focalizando en la asignatura de cuarto año: “Análisis institucional y organizacional”, intentamos promover el análisis de la dinámica interna–externa de las organizaciones -en la que los grupos cobran vital presencia- contextualizándolas en su actual momento, incluyendo procesos histórico–sociales y la propia historia organizacional.

El análisis institucional y el análisis organizacional configuran dos planos de referencia que se abrevan mutuamente.

El Análisis Institucional realiza una crítica al orden instituido, se preocupa más por la salud y la alienación de los actores institucionales, que por el personaje. Existe una intención de hacer manifiesto lo latente, en el sentido del develamiento de aquello que la ideología oculta –nivel abstracción-. Trabaja con grupos y organizaciones para elucidar la transversalidad. Desde este punto de vista al análisis institucional lo sostiene la ética de lo social.



El Análisis Organizacional, toma como objeto a la organización; si bien se basa en el Análisis Institucional trabaja y analiza las contradicciones que se dan en las organizaciones con un propósito: favorecer su eficacia -nivel materialización-. En general trabaja más con lo manifiesto y lo consciente, que con lo latente y lo inconsciente y se dirige al personaje antes que al actor.

Para la intervención profesional es interesante considerar ambos planos, entre otras cuestiones, dado que el actor es siempre más que el personaje que desempeña. La organización puede prescribir las actividades de sus integrantes únicamente en relación consigo misma; puede indicar el desempeño de un rol, pero nunca puede moldear una persona, imponiéndole sus valores o determinando sus conductas más allá de los límites de la propia organización.

Desde la asignatura planteamos contenidos que permitan un acercamiento al análisis de lo institucional y organizacional, y posibiliten el abordaje de estrategias de intervención adecuadas reconociendo y considerando los atravesamientos institucionales y el acontecer de los grupos propios de las organizaciones institucionales. Organizaciones en las que los vínculos son diversos y múltiples y las prácticas se encuentran atravesadas por los modelos e ideologías circundantes.

Es inherente al ejercicio profesional de Trabajo Social desarrollar la capacidad de leer procesos grupales, organizacionales e institucionales, posicionarse desde un lugar profesional que le permita observar, pensar/cuestionar lo obvio institucional. En este sentido como propuesta de cátedra, aspiramos a generar condiciones para reconocer y tender a desnaturalizar los movimientos que se producen en las instituciones, las organizaciones, los grupos. La intención es, a partir de allí, focalizar, hacer visible y tomar como objeto de estudio e intervención la trama de relaciones -a veces ocultas-, indagando sus múltiples determinaciones y relaciones contextuales.

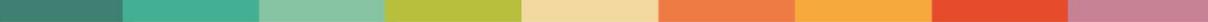
Las organizaciones, además de cumplir un rol fundamental están presentes en la vida de las personas de manera permanente, como ciudadanos y profesionales somos parte de ellas, interactuamos diariamente en organizaciones sanitarias, políticas, empresariales, educativas, religiosas, profesionales, deportivas o gremiales, entre otras. Por lo tanto también desde la asignatura, trabajamos fuertemente el concepto de implicación profesional-personal.

A los efectos tanto instrumentales como didácticos, resulta de interés diferenciar en el análisis la compleja realidad social; lo institucional, lo organizacional y lo grupal. Esto, con el fin de poder efectuar “operaciones de distinción” sin perder de vista la dialéctica y articulación de los ámbitos de abordaje de dicha realidad; y la relación de los mismos con una concepción de sujeto, que se concibe como emergente, producido y productor; con capacidad de desarrollar aptitudes y promover el cambio de actitudes.

El Análisis Organizacional e Institucional fortalecen la instrumentación profesional necesaria para operar con sentido transformador. Comprender y analizar los fenómenos grupales, contenidos en el análisis la lectura de las tensiones organizacionales–institucionales a través de la puesta en práctica de conceptualizaciones teóricas–epistemológicas y metodológicas adecuadas, genera mejores condiciones de aptitud y capacidad para la Intervención profesional.

El espacio de la asignatura:

El Análisis Institucional y Organizacional carecería de sentido en la formación del Trabajador Social, sin la presencia estructurante de las asignaturas medulares de Trabajo Social y de Intervención que obran como organizadores [1] de la formación profesional.



Buscamos que los estudiantes puedan evaluar posibilidades, alternativas y límites del profesional de Trabajo Social en el ámbito organizacional, grupal. Lo hacemos intentando promover el desarrollo de una lectura analítica, entendiendo lo instituido y lo instituyente como procesos de determinación recíproca.

Por ello, promovemos un trabajo reflexivo que integre –y a la vez diferencie- tanto los aportes del Análisis Institucional y como del Análisis Organizacional, ambos necesarios para la intervención profesional situada, crítica y reflexiva.

Los estudiantes -al momento de realizar sus prácticas- frecuentemente manifiestan sentirse condicionados, presionados, cuestionados y desafiados, en los grupos y organizaciones que transitan. En algunas oportunidades por actores de la organización institucional en la que realizan sus prácticas, otras por el propio grupo de pertenencia –pares- con el que comparten ese proceso de intervención y, también por la necesidad de cumplir con los requisitos formales propios de su formación. Además de la movilización personal que provoca todo vínculo que se despliega con los sujetos destinatarios de la intervención profesional.

Para poder asumir la responsabilidad de la intervención, es necesario contar con herramientas lo más idóneas posibles, que le permitan –como estudiante y futuro profesional- reconocer lo que personalmente vivencia en el contexto de intervención y, también acceder a la lectura crítica y reflexiva de procesos grupales y organizacionales.

Los grupos, los equipos de trabajo no son islas en las organizaciones institucionales, el llamado "contexto" institucional y/o social es en rigor el "texto" del grupo. Es decir, lo institucional y lo organizacional no es externo a lo grupal, son parte del propio texto grupal.

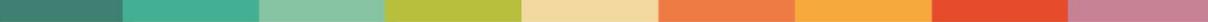
La relación entre institución y organización no es unidireccional sino de determinación recíproca, las organizaciones materializan el orden que se establece en las instituciones y están sujetas a las tensiones propias de lo instituido –aquello establecido- y lo instituyente – fuerza que se opone a lo instituido- y posibilitan cambios y transformaciones. En este sentido, se trabajan nociones y conceptos claves como: la comunicación, la entrada a terreno institucional, el rol y desempeño profesional, los cuerpos normativos, la implicación. Otros temas centrales tienen que ver con cultura organizacional, estilos de gestión; malestar, conflicto y crisis en las organizaciones, entre otros conceptos.

Desde la intervención profesional de Trabajo Social es necesario poder leer procesos e interpretar realidades institucionales y organizacionales en las que los sujetos son sus principales actores. Son quienes encarnan las acciones, producen reacciones y abordan su tarea situada en un tiempo y espacio determinados.

Se trabaja desde este espacio de formación la tensión que involucra la propia intervención profesional en la trama de las instituciones que la atraviesan.

Esa intervención se despliega en escenarios que son organizacionales y allí es necesario reconocer lo organizante, lo organizado y el proceso de organización. Existe una fuerza incesantemente crítica, lo organizante, tendiente a la fundación y a la posible mejora de las organizaciones, y otra, lo organizado, que se puede ilustrar con el estatuto, el organigrama y el flujograma de las organizaciones. Si bien éstos son necesarios, muestran una fuerte tendencia a permanecer inmóviles, a cristalizarse y a caer en procesos no del todo saludables entre los cuales, el más conocido es el de burocratización.

Desde el punto de vista de lo organizacional, la asignatura provee algunas herramientas que, comprendiendo situacionalmente el contexto de intervención intentan también promover el mejoramiento de la calidad de gestión en la organización, lo que redundará en una mejor interacción entre la organización y la comunidad.



Asimismo, junto a otras asignaturas reafirmamos la posibilidad–necesidad de trabajo en equipos interdisciplinarios para el abordaje de las actuales situaciones problemáticas de intervención, que sabemos –por su complejidad- lo requieren. En este sentido el propio equipo está conformado por una Trabajadora Social, dos Licenciadas en Psicología y una Psicopedagoga; todas con trayectoria en procesos institucionales.

Trabajamos con aportes teórico-conceptuales y metodológicos del análisis institucional francés, la psicología social diferentes disciplinas de las ciencias sociales y humanas: sociología, psicología, el psicoanálisis, entre otras. En muchos casos los aportes de algunas han sido complementados o utilizados por otras originando conocimientos que conforman contenidos fundamentales de los estudios organizacionales e institucionales.

La intervención en Trabajo Social, elementalmente se realiza para transformar algo acerca de la realidad que vive una persona, grupo, organización o comunidad, es eminentemente una intervención política y ética. Se realiza con sujetos que encarnan derechos y necesidades, que padecen situaciones límites entre el inevitable interjuego de la vida y la muerte, la libertad y el encierro, lo que debería ser y lo que es.

Los profesionales que realizan la intervención, al igual que los sujetos destinatarios de la misma, portan sus propias convicciones, creencias, contradicciones, valores, posicionamientos políticos, ideológicos y éticos;- que requieren ser revisados permanentemente- reciben presiones, y son, entre muchos otros, parte de la configuración institucional y organizacional que le da sustento a su intervención.

Tanto el Análisis Institucional como el Análisis Organizacional: constituyen procesos que se extienden en un tiempo, constan de diversos momentos y uno de sus requisitos esenciales es la *intencionalidad* que persigue. La intencionalidad es de transformación, de cambio y se basa en el convencimiento de que los procesos sociales, político-organizacionales e institucionales pueden ser mejorados, pueden ser generadores de condiciones más saludables de trabajo, de una mejor calidad de gestión, de la prestación de servicios más eficientes, de una fluida relación con la comunidad en la que la organización se encuentra inserta.

Brevemente, hemos intentado plantear algunas puntas que hacen al abordaje y comprensión del: “ANÁLISIS INSTITUCIONAL y ORGANIZACIONAL COMO HERRAMIENTA PARA LA FORMACIÓN ACADÉMICA Y LA INTERVENCIÓN PROFESIONAL”

No se han incluido aquí los caminos metodológicos, que desde la perspectiva del análisis resultan accesibles e interesantes para el campo del Trabajo Social.

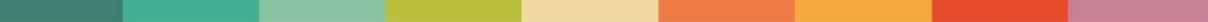
El conocer y poder interpretar los procesos institucionales y organizacionales propios de cualquier organización institucional nos permite pensar estratégicamente, redefinir modos de intervención y contribuir a hacer más saludables los grupos y el espacio laboral.

Bibliografía y material de consulta

ARITO, SANDRA: El análisis organizacional e institucional como herramienta para la formación académica y la intervención profesional. Ponencia presentada en el XII Seminario Latinoamericano de Escuelas de Trabajo Social. Perú. Octubre. 2001

ARITO, CERINI, CORDERO, RIGOLI:

- Cuadernillo Número 1 y Número 2. Análisis Institucional y Organizacional. FTS-UNER 2015.
- PROGRAMA DE CATEDRA: “Análisis institucional y Organizacional” Carrera: Licenciatura en Trabajo Social. . FTS-UNER 2015



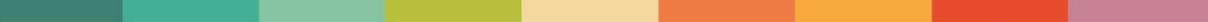
BAREMBLITT, GREGORIO: Compendio de análisis institucional. Ediciones Madres de Plaza de Mayo. 2005.

FERNADEZ, LIDIA "Instituciones educativas" Paidós. Buenos Aires. 1998.

FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL –UNER-:

- Plan de Estudios de la Licenciatura en Trabajo Social.
http://www.fts.uner.edu.ar/carreras/plan_ts_m.html
- Fundamentos de la reforma curricular del Plan de Estudios. Documento de trabajo para los equipos de cátedra de la FTS-UNER. 2001.
- Proyecto de "Evaluación del Plan de Estudios 2001" Carrera: Licenciatura en Trabajo Social. FTS-UNER 2005.
http://www.fts.uner.edu.ar/eval_plan_estudios_ts/archivos/10_Proyecto_evaluacion_plan_estudios.pdf

[1] El concepto de ORGANIZADOR: alude a un hecho o conjunción de hechos que operan como un polo de atracción y provocan el ordenamiento de acciones y de relaciones dentro de una pauta en la que adquieren sentido y significación. Cumplen funciones como integradores, obran como ejes estructurantes; en este caso, en la formación profesional.



FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL-UNER

Tema: Lo grupal, organizacional e institucional en la formación profesional de Trabajo Social.

Autores: Equipo Docente:

Prof. Titular: Mg. Lic. en Trabajo Social Sandra Arito

Prof. Adjunta: Mg. Lic. en Trabajo Social Cristela Ramirez

JTP: Mg. Lic. en Psicopedagogía Cordero Mariela

Aux. de Primera: Lic. en Psicología Galarza Vanina

Facultad de Trabajo Social

Universidad Nacional de Entre Ríos

sarito@fts.uner.edu.ar

Introducción

“El Análisis de las Prácticas universitarias y profesionales constituye una herramienta de intervención que interpela las lógicas de pensamiento que organizan los roles de docentes y de estudiantes buscando los sentidos naturalizados en las prácticas, con la intención de provocar cambios en los imaginarios que las atraviesan y en las subjetividades de los actores. Simultáneamente, resulta un camino de producción de conocimiento, que permite identificar regularidades naturalizadas y adquiere el estatuto de investigación si va acompañado de un trabajo de sistematización de los procesos y conocimientos producidos.[1]”

En la Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad Nacional de Entre Ríos, el Plan de estudios vigente cuenta con la asignaturas “Problemática de lo grupal, organizacional e institucional” que se dicta en el tercer año de la carrera y su correlativa con “Análisis institucional y organizacional” del cuarto año son, en el marco de ese plan de estudios, absolutamente instrumentales en términos de la intervención. Contribuyen a la formación profesional, más precisamente a la enseñanza de la intervención por lo que resulta estratégica su ubicación ya que es en tercer y cuarto año que los estudiantes cursan las cátedras de intervención. Cuando decimos instrumentales, nos referimos a que se constituyen en espacios productores de herramientas de pensamiento y herramientas de intervención para el trabajador social.

En este caso presentaremos algunos aspectos que hacen a la fundamentación de una de ellas: Problemática de lo Grupal, Organizacional e Institucional”.

Juan Carlos Roquel, planteaba siendo Titular de la asignatura[2], que: con *Problemática* nos estamos refiriendo no a un conjunto de problemas, sino al conjunto de premisas, de supuestos teóricos, a partir del cual un profesional de ciencias sociales o humanas se plantea y aborda situaciones.

También compartimos con él la idea de que no puede considerarse pertinente hablar de un cuerpo teórico sistemático de lo grupal, dado que resulta imprescindible la articulación



de lo grupal, lo organizacional y lo institucional mediante el estudio de diferentes corrientes y conceptos fundamentales convergentes; haciendo hincapié en los desarrollos y teorías con “anclaje” en el campo social.

Creemos que los grupos constituyen, a nivel de la teoría, más que un "objeto teórico" un Campo de problemáticas, donde se producen múltiples atravesamientos imposibles de abordar desde una sola disciplina. Los grupos, así como las organizaciones institucionales, se encuentran atravesados por múltiples determinaciones –inscripciones- deseantes, institucionales, históricas, sociales, políticas, económicas, etc. Por lo tanto abordar la problemática grupal requiere de reconocer la necesaria amplitud en la que se inscribe esa transversalidad, implica que no necesariamente se puede dar cuenta de acontecimientos grupales desde un solo cuerpo teórico: el psicoanálisis, la sociología, la teoría de la comunicación, etcétera.

Cabe aclarar que no estamos planteando que los grupos sean espejo de lo que ocurre en las organizaciones institucionales, Del Cueto y Fernández[3] plantean que el Análisis institucional ha marcado con más fuerza en los últimos años, la inscripción de los grupos en las instituciones, coincidimos con ellas en que hacerlo sería subestimar la especificidad propiamente dicha de los acontecimientos grupales.

... “el análisis de la verticalidad y la horizontalidad grupal no da cuenta de la vastedad de los acontecimientos grupales. Asimismo, podríamos pensar que el mantenernos en estos dos registros nos sitúa nuevamente en la antinomia Individuo-Sociedad. En este sentido, nos resulta fructífero el aporte conceptual de la noción de Transversalidad, por cuanto, en tanto delimitamos los grupos como campo de problemáticas, estos están permanentemente atravesados por múltiples inscripciones: deseantes, institucionales, ideológicas, socio-históricas, políticas, etc. Así, la noción de transversalidad nos es una herramienta válida en el intento de desdibujar los grupos-islas, como así también en el intento de desdibujar la tradicional antinomia Individuo-Sociedad (de la cual no está afuera la concepción funcionalista de los roles). Al pensar los grupos desde esta perspectiva, esto es, en el caleidoscopio de sus múltiples inscripciones, se crean las condiciones de posibilidad de inscribirlos en un campo de análisis más amplio”[4].

En ese sentido nuestra asignatura se presenta abordando conceptos que, si bien en su uso cotidiano pueden mencionarse indistintamente, refieren a tres niveles de la realidad social: institución, organización institucional y grupo. Lo hacemos a los fines de ir ubicando la perspectiva de abordaje en la que nos iremos introduciendo a lo largo del año académico y, desde el primer encuentro intentamos mostrar la complejidad del abordaje grupal, complejidad que entendemos, en términos de E.Morin, como palabra problema y no como palabra solución.

Coincidimos con Marta Souto[5] cuando plantea:

“lo institucional y lo grupal pueden ser pensados como campos de problemáticas con atravesamientos múltiples, campos donde los significados y las inscripciones provenientes de las formaciones específicas a cada uno de ellos están incluidos. Aludirán a trama de relaciones pero también a formaciones peculiares que se conforman en localizaciones espacio-temporales y en formas organizativas diversas. Si sólo pensamos lo institucional y lo grupal como atravesamientos, parecería no justificarse diferenciación. Para hacerlo es necesario plantear la noción de formaciones específicas en cada uno de ellos”.



A modo de síntesis, hacemos aquí una mención a cada uno de ellos a los efectos de compartir nuestra perspectiva. El concepto de institución como el de organización y el de grupo son conceptos polisémicos por lo que discriminarlos conceptualmente resulta necesario para ubicar trabajar con los estudiantes. Definimos a las INSTITUCIONES, siguiendo a Lapassade, George[6] como aquellos cuerpos normativos jurídico-culturales compuestos de ideas, valores, creencias, leyes que determinan formas de intercambio social. Así, trabajo, educación, salud, religión son instituciones universales que se particularizan en cada sociedad y en cada momento histórico. Una institución es un nivel de la realidad social que define cuanto está establecido. Se relaciona con el Estado que hace la ley y, desde este punto de vista no puede dejar de estar presente en los grupos y las organizaciones institucionales. Un ejemplo de fuertes implicancias subjetivas, grupales, familiares, sociales se materializó a través de la Ley de matrimonio igualitario. Éste y otros temas también permiten observar el interjuego de lo instituido y lo instituyente, elemental en términos de comprender cómo se producen los cambios sociales. Comprender lo *instituido* como aquello que está establecido, el conjunto de normas y valores dominantes así como el sistema de roles que constituye el sostén de todo orden social permite problematizar los cómo las instituciones definen roles institucionales y prescriben modos instituidos de su desempeño. Para entender la dinámica del cambio social, es necesario reconocer la presencia de una fuerza instituyente, constituida como protesta y como negación a lo instituido. Este tema es altamente potente para el retrabajo de diferentes aspectos del las intervenciones pre-profesionales que realizan los estudiantes.

Las instituciones, así definidas, aparecen como abstractas.

Las ORGANIZACIONES, en cambio, sostiene Schvarstein (1992:27) son el sustento material, el lugar donde las instituciones se materializan y desde donde tienen efectos productores sobre los individuos, operando tanto sobre sus condiciones materiales de existencia como incidiendo en la constitución de su mundo interno, ya que producen efectos sobre las personas. Las ORGANIZACIONES desde este punto de vista, son mediatizadoras en la relación entre las instituciones y los sujetos.

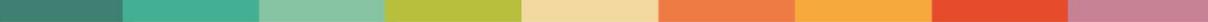
Retomando a Fernando Ulloa[7], una organización es un organismo social con una geografía, una ordenación del tiempo y de las responsabilidades, con objetivos a alcanzar y medios racionales para tal fin. Todo regulado por códigos y normas de naturaleza explícita e implícita.

Schvarstein cuando habla de organizaciones institucionales, refiere explícitamente a “establecimientos” tales como escuelas, hospitales, fábricas, a los cuales se les asigna una finalidad social determinada por una o más instituciones. Éstas son ámbitos de inserción de práctica pre-profesional de los estudiantes, por tanto es importante al inicio del ciclo lectivo abrir un panorama conceptual que permita identificar y ubicar a qué nos referimos desde la formación profesional cuando se habla de “la institución en la que se hace la práctica”.

Esta introducción les permite identificar, por ejemplo, que un hospital no sólo materializa los aspectos prescritos por la institución salud, sino que se centran en él también cuestiones relativas a la institución trabajo, tiempo libre, sexualidad, religión, entre otras (concepto de atravesamiento, Schvarstein 1992:28).

Obviamente resulta entonces ineludible trabajar el concepto de grupo. No sólo porque las organizaciones se constituyen como tales a partir de su distribución de tareas, las cuales llevan a la conformación de grupos.

Los estudiantes se insertan en las organizaciones también en grupo, ellos mismos conforman grupos y frecuentemente al desplegarse –ya en profundidad- los contenidos que



refieren a los procesos grupales; suelen hacer lecturas analíticas sobre sus propios modos de interacción.

Si bien durante el cursado vemos diferentes formas de entender lo “grupal” el concepto de GRUPO que hemos adoptado, es el de Pichon Riviere: “conjunto restringido de personas que ligadas por constantes de tiempo y espacio y articuladas por su mutua representación interna, se proponen en forma explícita o implícita una tarea que constituye su finalidad, interactuando a través de complejos mecanismos de asunción y adjudicación de roles”. El Prof. Roquel J.C. agrega: “todo atravesado por múltiples determinaciones socio-deseantes”.

Abordamos la interacción privilegiando al vínculo y al grupo como ámbitos operacionales que posibilitan la indagación del interjuego entre lo intrasubjetivo, lo psicosocial (“grupo interno” y lo intersubjetivo, lo sociodinámico (“grupo externo”) planteando principios o leyes, hipótesis acerca de los procesos determinantes de su constitución y desarrollo.

Retomamos la noción de *ámbito* que plantea José Bleger para ubicarla en la complejidad de lo social y para trazar una delimitación analítica que brinde posibilidades de intervención contemplando a los sujetos, grupos, organizaciones “en situación”.

El concepto de ámbito refiere, entonces a la amplitud de los sucesos y vínculos humanos abordados. Lo que no implica desconocer que los mismos están siempre en relación e interacción como totalidad única, sino que se plantea como recurso didáctico.

Considerando la extensión o amplitud con la cual se estudia el suceso o fenómeno se reconocen:

- a) **Ámbito Psicosocial:** implica el estudio de un individuo a través de todos sus vínculos o relaciones interpersonales, pero centrado en él como persona, sujeto del aprendizaje.
- b) **Ámbito Sociodinámico:** abarca la "relación de relaciones" que supone la grupalidad.
- c) **Ámbito Institucional (organizacional):** aquí el estudio está centrado en la relación de los grupos entre sí, - en las organizaciones institucionales- y el atravesamiento institucional en las organizaciones y los grupos.
- d) **Ámbito Comunitario:** se centra en el análisis o intervención comunitaria.

Estos cuatro ámbitos no sólo no son excluyentes, sino que el análisis, estudio e intervención debe abarcarlos todos, en su unidad e interjuego. No se puede tomar a uno de ellos como totalidad.

- a) **Ámbito Psicosocial**
- b) **Ámbito Sociodinámico**
- c) **Ámbito Institucional (organizacional)**
- ci) **Ámbito Comunitario[8]**



Las INSTITUCIONES están presentes en todos los ámbitos, estos conceptos resultan necesarios para comprender la estrecha relación entre lo institucional, lo organizacional y los procesos grupales.

Resulta oportuno mencionar que es ésta una forma de aproximación al análisis científico de la realidad, que considera los mencionados tres niveles: institución, organización y grupo. Para los trabajadores sociales no constituye algo complementario en el proceso de formación, implica la posibilidad de intervenir operativamente desde un marco teórico-referencial con sustento científico que en su lectura compleja y situada le permita posicionarse críticamente frente a su intervención profesional.

[1]Schejter V. y Zappino A.: *“LA INTERVENCIÓN INSTITUCIONAL SOBRE LO QUE YA SE SABE, COMO CAMINO PARA LA FORMACIÓN PROFESIONAL”*.

[2]“Problemática de lo grupal, organizacional e institucional” de la Licenciatura en Trabajo Social de la FTS. de la Universidad Nacional de Entre Ríos.

[3]Del Cueto A.M, Fernández A.M.(2000): “El dispositivo grupal”. Material de uso exclusivamente didáctico. Facultad de Psicología. UBA. (pag.2)

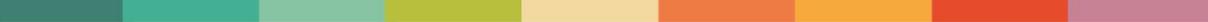
[4]Del Cueto A.M, Fernández A.M.(2000): “El dispositivo grupal”. Material de uso exclusivamente didáctico. Facultad de Psicología. UBA.

[5]Souto, Marta (1998) « Acerca de incertidumbres y búsquedas en el campo institucional», en Butelman, Ida (Comp.) *Pensando las instituciones. Sobre teorías y prácticas en educación*. Buenos Aires: Paidós.

[6]Lapassade, George en Schvarstein, Leonardo (1992:26), “Psicología Social de las Organizaciones. Nuevos aportes”, Buenos Aires, Paidós.

[7]Ulloa, Fernando (1969: 10) “Psicología de las Instituciones “ en Revista de Psicoanálisis Tomo XXVI Número 1, Buenos Aires.

[8]Bleger, José (1986); “Psicohigiene y Psicología Institucional”, Buenos Aires. Paidós,



Tema: “La particularidad de la intervención del trabajo social en el campo de lo grupal”

Autor: Lic. Claudia Bilavcik. Prof. Adjunta
Cátedra “Teoría, Espacio y Estrategia de Intervención I “B”.
Escuela de Trabajo Social .Facultad de Ciencias Sociales
Universidad Nacional de Córdoba
clbilavcik@gmail.com

Introducción

El presente trabajo tiene por objetivo destacar cual es la particularidad de la intervención del Trabajo Social en el campo de lo grupal, el cual se encuentra invisibilizado por las diferentes estrategias grupales y colectivas que se desarrollan, tanto en relación a intervenciones en lo social como así también respecto a la misma *profesión*, diferenciándola de las estrategias a nivel comunitario e institucional.

Las manifestaciones de la cuestión social se presentan de distintas maneras en el espacio social y se traducen como demandas que exigen respuestas particulares. Asimismo los sujetos desarrollan diferentes estrategias a los fines de satisfacer dichas necesidades, tanto en forma individual como colectivamente. A mi entender detrás de lo colectivo se enmascara lo grupal, desdibujándose tanto el dispositivo como la intervención profesional y disciplinar.

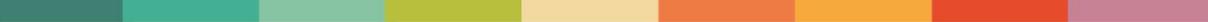
Cazzaniga[1] (2005) refiere a las diferentes “lógicas de intervención a lo social” que se desarrollaron durante el tiempo y aun persisten en la actualidad, como formas de dar respuestas a las demandas y manifestaciones de la cuestión social. Toda estrategia supone una intervención lo cual implica operar sobre un objeto determinado ya sea de conocimiento o de intervención.

La autora (2005) también señala que el Trabajo Social, “forma parte del dispositivo de intervención social, aunque no se reduce a él. No somos "la intervención social", sino que nos articulamos con ella, somos parte del dispositivo que ella despliega”. Si bien se constituye en una de las profesiones específicas que interviene en lo social, desarrolla estrategias basados en diferentes marcos teóricos y metodológicos, pero la elección de los mismos responden a distintas miradas epistemológicas teóricas, políticas, que construyen posicionamientos que luego se traducen en la manera de intervenir. Es decir que toda estrategia e intervención hacen referencia al tema de la racionalidad o conciencia que tienen los sujetos al momento de operar estratégicamente en los diferentes ámbitos de la vida cotidiana y cuyo objetivo puede ser transformar o preservar las condiciones en los cuales se construye dicho objeto

Por otra parte Cazzaniga (1997) refiere por **matriz conceptual** a aquella constelación de categorías teóricas generales y particulares que fundamentan una disciplina y la intervención profesional. Opera como condición de posibilidad de la construcción de mediaciones conceptuales que va configurando el campo problemático de intervención[2].

De esta manera la elección de las categorías conceptuales que permitan la lectura de esta realidad condicionara la forma de interpretar e intervenir en la misma.

Por lo tanto el Trabajo Social interviene desde una matriz conceptual, epistemológica, ética e ideológica de donde se posiciona el profesional, con el fin de preservar o transformar un



determinado orden. Es importante destacar esto, porque al momento de la elección de esta matriz conceptual nos posicionamos, para mirar esta realidad singular, desde la particularidad del Trabajo Social y ello va a determinar de qué manera vamos a intervenir y operar en esta realidad. Es ingenuo pensar que siempre el objetivo del Trabajo Social es transformar dicha realidad.

A manera de reflexión considero que el espacio de lo social, es aquel en que se desarrollan múltiples experiencias grupales y colectivas que dan respuestas a las diversas necesidades dentro de determinadas relaciones sociales y representaciones sociales en el espacio de la vida cotidiana. Este es el espacio de intervención destacado del Trabajo Social y en particular en el campo de lo grupal.

¿Cuál es la particularidad de la intervención del Trabajo Social en el campo de lo grupal?

Al decir de Custo (2011) la escena social muestra una multiplicación de formas grupales con diversas modalidades de relación. Así, tenemos grupos de autoayuda, grupos que se organizan sobre determinadas actividades, grupos que se constituyen en organizaciones comunitarias, grupos de diversos colectivos o individuos que se crean para pensar alternativas y que tienen incidencia en la sociedad civil y en los espacios públicos.[3]

En este proceso, surge en primera instancia en los grupos cuando los sujetos expresan sus necesidades en el espacio público, necesidades que son a su vez expresión de la cuestión social y de las contradicciones que se manifiestan en el sistema capitalista.

Paulo Netto (1992) entiende la cuestión social como la manifestación de las desigualdades y antagonismos, políticos, económicos y culturales anclada en las contradicciones propias del desarrollo capitalista y poniendo en jaque al poder económico de la burguesía, atentando contra el orden establecido[4].

Dichas desigualdades y antagonismos se manifiestan, en ese espacio y tiempo donde se expresan de manera inmediata y directa, las relaciones que los hombres establecen entre sí y con la naturaleza, configurándose así sus condiciones concretas de existencia, es a lo cual Pichon Riviere y Ana Quiroga denominaron el espacio de la “vida cotidiana”[5]. “... como primer elemento de la cotidianidad es la idea de espacio y tiempo, esto es que no hay una vida cotidiana igual, en los distintos contextos históricos, sino que la misma está situada en un momento de la historia de la humanidad, es parte de una época. Así la vida cotidiana expresa las complejas relaciones sociales que regulan la vida de los hombres en una época histórica determinada...”[6].

Es así que atravesados por el contexto socio histórico, las necesidades vinculan a los sujetos en el espacio de lo grupal, el mismo se conforma por las características propias de cada sujeto, la generación, el género, las condiciones concretas de existencia u otros condicionamientos, y lleva a los diferentes grupos a elaborar diferentes estrategias de resolución de los problemas.

Entonces nos interrogamos: **¿cómo interviene el Trabajo social en relación a estas experiencias grupales y/o colectivas? ¿En que nos diferencia de otro tipo de intervenciones en lo social? ¿Cuál es la particularidad de la intervención del Trabajo Social en el campo de lo grupal ¿De qué manera nos particulariza en relación a otras experiencias profesionales?**

En nuestro campo profesional la intervención en lo grupal requiere de una estrategia teórica y metodológica e instrumental fundada, es decir, basada en un marco referencial y



operativo que nos permite interpretar y operar sobre la realidad con racionalidad científica y dialéctica desde el Trabajo Social en general y desde lo grupal en particular.

La estrategia, que se propone[7], está compuesta por una serie de componentes que son los que se van desarrollando, a los fines pedagógicos de manera separada y relacionándolos a la vez, lo cual le da la unidad y coherencia

El diseño de una estrategia teórica metodológica requiere del análisis y la incorporación de aspectos vinculado a las categorías teóricas y prácticas, no como aspectos escindidos y dicotómicos, sino que ambos se vinculan y relacionan mutuamente.

El espacio social se constituye así en el espacio para la intervención en lo grupal, y por ello es necesario delimitar el objeto de intervención como así también identificar los sujetos que intervienen en las diferentes experiencias grupales y colectivas y la dinámica que se genera en función del vínculo que se establece, para dar lugar al diseño de una estrategia profesional de intervención.

Como refiere Custo (2009), los componentes a los cuales hace referencia la estrategia son: el “**Contexto**”, categoría que intenta explicar el porqué de las condiciones sociales, económicas, políticas y culturales del espacio social donde se manifiestan las desigualdades; el “**Problema Objeto de Intervención**”, sobre el cual se va a intervenir, los “**Sujetos**” con quienes se va a trabajar y en “**Donde**”, se desarrollan o promueven diferentes experiencias grupales para dar respuesta a las necesidades, el “**Como**” se va a intervenir, a través de los grupos centrado en la tarea y por último cuales son los “**Objetivos del Trabajo Social**” que se proponen con dicha intervención.

La delimitación del objeto de intervención en Trabajo Social

Los problemas sociales, producto de la desigual distribución de la riqueza en toda sociedad capitalista se manifiestan en problemas, obstáculos tanto a nivel material como simbólicos en la producción y reproducción de su vida cotidiana.

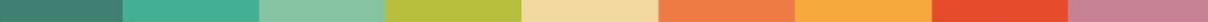
Dicha categoría es central de la estrategia ya que hace referencia a una construcción teórica, que surge del análisis de esta realidad que se manifiesta de manera inmediata en el ámbito de la vida cotidiana, desde las categorías conceptuales o matriz conceptual elegidas por los profesionales intervinientes.

Tal como lo señala, Custo y otros (2009:20-21) en su libro “Teoría, Espacios y Estrategias de intervención grupal” refieren que “esta propuesta se construye a partir de delimitar y definir el objeto tanto de intervención como de conocimiento de las necesidades sociales, en una determinada trama de relaciones y representaciones sociales. Podemos decir que esta estrategia aborda los grupos en su contexto social, partiendo de sus necesidades y en la cotidianeidad de su relación social”.

Es a partir del dato de la realidad, y a través de la demanda concreta de un sujeto individual o colectivo que el trabajador social advierte un problema, y se inicia el proceso de construcción del objeto de intervención, analizando a qué tipo de necesidad corresponde.

De esta manera surge la opción acerca de que concepto de “Necesidad” vamos a utilizar para dicho análisis. Por cierto que particularmente en la cátedra se indaga desde la clasificación de Agnes Heller[8], la cual nos permite reconocer a las necesidades, no solo como carencia, sino como aspiración o deseos, que surgen, se comparten o se ponen en tensión dentro de la propia dinámica del grupo.

Dichas necesidades se desarrollan dentro de que trama de relaciones sociales. Tomamos lo que nos aporta la noción de Pichón Riviere y Ana Quiroga que refieren a relaciones sociales como vínculo elemental primario de articulación los hombres entre sí donde se



manifiestan las necesidades de los sujetos y sus posibilidades de satisfacción o frustración. Dichas relaciones son producto del contexto[9], relaciones individualistas y competitivas, productos de la subjetividad contemporánea se traducen al interior de la dinámica del grupo.

Aquí se relaciona a como se vinculan los sujetos en esta experiencia a fin de dar respuesta a dichas necesidades y que obstáculos se presentan en dicho proceso, lo cual destaca un aspecto de la particularidad de la intervención del Trabajo Social en lo grupal, dentro del proceso que se da para resolver dichas necesidades.

La particularidad de la intervención en el campo de lo grupal está dada en que se aborda no solo en la necesidad que centra a dicho grupo sino también en los obstáculos que se presentan al interior del proceso del mismo que dificultan la satisfacción de dicha problemática.

Considero importante incorporar a este proceso de construcción del objeto, la noción de representación social (Moscovici, Jodelet)[10], la interpretación que el sujeto hace de su necesidad y como opera o actúa frente a la misma. El proceso de naturalización de las condiciones concretas de existencia atraviesa las nociones y acciones de los sujetos frente a sus problemáticas en este espacio en particular que es la vida cotidiana de los mismos.

Este es otro de los rasgos particulares del Trabajo Social en lo grupal, la posibilidad de poner en cuestión en este proceso de los características de la vida cotidiana y la desmitificación de la misma.

Por lo que se concluye de qué manera opera la temática y la dinámica dentro de un grupo, temática que surge de la necesidad que convoca y dinámica que se genera a través del vínculo y obstáculos que se presentan en dicho proceso grupal

Reflexiones finales:

El hombre es un ser de necesidades , producto de un determinado contexto, que satisface en relación con otros hombres conformando grupos, en las comunidades, organizaciones o movimientos sociales, estos grupos son organizadores del colectivo y el Trabajo Social debe acompañar estos procesos o generando nuevas experiencias favoreciendo la participación, la pertenencia y la cooperación y operando sobre los obstáculos que se presentan al interior de dichos procesos, desde una intervención reflexionada y fundada.

El grupo aparece como un organizador de lo colectivo para afrontar las necesidades y relaciones y representaciones sociales que se ponen en juego en el espacio de lo social y que se constituyen en obstáculos tanto materiales como no materiales, para la producción y reproducción de la existencia.

A lo largo del proceso grupal se desarrolla un proceso de redefinición de necesidades individuales en grupales, por lo cual esto provoca un aumento de temores y ansiedades de los sujetos que participan de estas experiencias, en este proceso que no es lineal sino dialectico por las dificultades que se presentan sobre todo a nivel de la comunicación y aprendizaje.

El Trabajador Social deberá reflexionar conjuntamente con el grupo trabajar sobre los obstáculos presentes en las relaciones, en términos de poder, que implican contradicciones, rupturas y construcciones que posibilitan o limitan los procesos colectivos y favorecer un pensamiento crítico y creativo que posibilite la resolución de los problemas operando en la realidad de su vida cotidiana.



Bibliografía:

Aquín Nora (2006) “Vínculos críticos entre teoría, ideología y técnica”. Ponencia en “I Encuentro de Practicas Universitarias y Proyecto Critico”. Escuela de Trabajo Social. Universidad Nacional Córdoba.

Bilavcik, Dominguez, Machinandiarena, Zamarbide y Pinotti (2011) “Reflexiones acerca de “lo grupal” como estrategia de intervención en lo social” “Ponencia en las “Primeras Jornadas: “La intervención profesional en el campo grupal”. Universidad Nacional de Lujan Centro Regional Gral Sarmiento.

Cazzaniga Susana y otros “Puentes y giros para asomarse al oficio” en Revista Utopia N° 12 Abril 2005. Publicación de la Facultad de Trabajo Social Universidad Nacional Entre Ríos. **UNER** . Formato electrónico.

Cazzaniga Susana “**El abordaje desde la singularidad” Desde el fondo. Cuadernillo Temático N° 22** . Publicación de la Facultad de Trabajo Social Universidad Nacional Entre Ríos. **UNER**. Formato electrónico

Custo E, Pinotti, Bilavcik, Domínguez, Machinandiarena, Zamarbide, Tomasini (2009) “Teorías, Espacios y Estrategias de intervención grupal” . Editorial Espartaco Córdoba 2009

Pichón Riviere, Enrique. (1978) “El proceso grupal: del psicoanálisis a la psicología social”, editorial Nueva Visión, Buenos Aires.

Netto Paulo (1992) “Capitalismo Monopolista y Servicio Social”. Cortez editora. Sao Pablo Brasil. 1992

Quiroga Ana (1988) “Critica de la vida cotidiana”. Editorial Cinco. Buenos Aires 1988

[1] Cazzaniga Susana y otros “Puentes y giros para asomarse al oficio” en Revista Utopia N° 12 Abril 2005. Publicación de la Facultad de Trabajo Social Universidad Nacional Entre Ríos. **UNER** . Formato electrónico.

[2] Cazzaniga Susana “**El abordaje desde la singularidad” Desde el fondo. Cuadernillo Temático N° 22** . Publicación de la Facultad de Trabajo Social Universidad Nacional Entre Ríos. **UNER**. Formato electrónico

[3] Custo Esther “La grupalidad en Trabajo social: grupalidad e intervención en Trabajo Social” en ponencia “Primera Jornada: La intervención profesional en el campo grupal” Universidad Nacional de Lujan Centro Regional General Sarmiento. Argentina 2011



[4] Netto Paulo Capitalismo Monopolista y Servicio Social. Cortez editora. Sao Pablo Brasil.
1992

[5] Quiroga Ana “Critica de la vida cotidiana”. Editorial Cinco. Buenos Aires 1988

[6] Custo E, Pinotti, Bilavcik, Domínguez, Machinandiarena, Zamarbide, Tomasini .“Teorias, Espacios y Estrategias de intervención grupal” Cap.2.5 Trabajo Social y vida cotidiana pag. 66. Editorial Espartaco Cordoba2009

[7] Propuesta que hace referencia es la que se desarrolla desde la cátedra “Teoría, Espacio y Estrategia de Intervención I “B”. Escuela de Trabajo Social Universidad Nacional de Córdoba.

[8] Agnes Heller define necesidad como deseo consciente, aspiración, intención en todo momento dirigida hacia un cierto objeto y que motiva la acción como tal.

[9] Quiroga Ana Quiroga Ana “Critica de la vida cotidiana”. Editorial Cinco. Buenos Aires
1988

[10]Moscovici y Jodelet definen “representaciones sociales” como conjunto de conceptos percepciones y significados que los individuos comparten en relación a ellos mismos y a los fenómenos que los circundan



**ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL. FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES.
UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA.**

Tema: Reflexiones en torno a la formación contemporánea de los Trabajadores Sociales en el campo grupal

Autoras: Custo Esther y Bilavcik Claudia[1]
esthercusto@gmail.com

Introducción

El presente trabajo refiere al significado que le otorgamos a las matrices de aprendizaje[2], y al pensamiento crítico[3] creativo que instituye determinadas prácticas sociales, reflexionando que, la cuestión social se constituye en generadora de un modo de pensar, productora de sentido, poniendo en evidencia su influencia en la producción y construcción de subjetividades[4] grupales y singulares en este escenario en particular: la Universidad, como institución formadora de futuros trabajadores Sociales.

Surgen así, interrogantes que nos interpela a reflexionar acerca de las contradicciones en el campo profesional del Trabajo Social y en particular, **la intervención en lo grupal**, en el marco de los interrogantes que nos imponen las condiciones económicas, políticas y sociales. Como así también, la necesidad de consolidar un posicionamiento ético-político, teórico y metodológico desde donde direccionar nuestra mirada en los actuales escenarios sociales reflexionando acerca de una propuesta y apuesta en relación a la construcción de la estrategia profesional y de intervención en lo grupal.

Es así como este momento y este espacio es significativo en tanto posibilite reflexionar, analizar sobre contenidos y experiencias, para dar sentido a los nuevos emergentes y problemáticas que nos toca hoy asumir y compartir en el campo profesional.

La cuestión social generadora de qué tipo de pensamiento. Un modo de pensar de nuestro tiempo.

La Universidad, particularmente la comunidad educativa- habitualmente- sufre las consecuencias que imponen las condiciones objetivas, y de los dispositivos económicos, políticos y sociales que se utilizan para preservar el orden y evitar el conflicto. Esta realidad se caracteriza por situaciones de diferentes tipos de vulnerabilidad y donde demanda del sujeto una “sobre adaptación”[5] al sistema vigente.

Este contexto nos lleva a una práctica, **a un Hacer** que en más de una ocasión, omite un paso fundamental: **el Pensar**. Precisamente la inmediatez nos obstruye la mirada, nos impide observar e investigar y evita poner ante nosotros los distintos matices de los problemas y los intrincados vínculos en que vivimos.

Por otra parte el saber tecnocrático “no” asienta su formación en la de instituir un pensamiento crítico, instalando el debate y las diferencias como modo de resolución de los problemas colectivos. Es decir una mirada colectiva que transforme para el bienestar común y no solo para intereses particulares y que en cierta medida conlleva a la marginación a los seres humanos. En este sentido Bleichmar (2005) señala que la universidad no es hoy una universidad cerrada desde el punto de vista represivo, y al mismo tiempo corre el riesgo de devenir una institución inoperante, si subordina sus intereses a la eficacia de un saber



tecnocrático, o mantiene la disociación que la sostiene al margen de práctica profesional en la vida civil.

En este marco y en esta época pareciera que, la capacidad de pensar del sujeto coexiste un predominio de la fragmentación subjetiva, la superficialidad, la indiferencia, incidiendo sobre la vida del sujeto y en las prácticas profesionales. Prácticas profesionales, que en la generalidad, quedan al servicio de la tecnología o inspirados por ella, produciendo un vacío de sentido y una crisis valorativa, irrumpiendo en algunos de sus aspectos, *la libertad de pensar*.

Es así que esencialmente, la cotidianidad se caracteriza por una insuficiente reflexión o crítica, mientras las maneras de vivir de los sujetos se vuelven repetitivas y automáticas.

Ahora bien, si tenemos en cuenta lo explicitado anteriormente y la relación entre condiciones objetivas y construcciones y producción de subjetividades –es difícil pero no imposible– construir un pensamiento creativo, ya que el mismo está ligado a la construcción y producción de subjetividades que desarrollen la autonomía y que contribuyan a la elucidación[6], fortaleciendo además un compromiso intelectual, social y profesional promoviendo actitudes, relaciones y habilidades que evidencien las transformaciones posibles ante los nuevos desafíos

Transitando entre la realidad y la utopía, estos supuestos abren a la reflexión acerca de los problemas de nuestro tiempo, el análisis de las iniciativas y experiencias y la búsqueda y la vivencia de sentirse autor de sus propios pensamientos. En este sentido, en general los esfuerzos académicos y científicos actuales involucran la discusión nuevas formas institucionales y el debate para ejercer la autonomía individual y colectiva. Por último es concerniente considerar los dilemas y perspectivas de la formación profesional en la contemporaneidad, que adquiere relevancia ya que nos enfrentamos al desafío de pensar una formación no sólo de contenidos sino de determinadas formas de aprendizaje que posibilite re significar la formación del Trabajador Social desde la particularidad **de la intervención en lo grupal frente a las nuevas exigencias de la contemporaneidad**.

Un espacio y un tiempo de significaciones de la intervención grupal en el campo profesional

En estos tiempos y en este campo lleno de contradicciones, es significativo reflexionar que en todo grupo están presentes las inscripciones económicas, históricas, políticas, sociales y culturales lo que remite a que son fundantes de la vida cotidiana del grupo constituyéndose en un analizador privilegiado de la sociedad en que convive. Se lo considera como un exponente de los rasgos predominantes con que los sujetos actúan y se relacionan con otros. Es por ello que tendencias, actitudes, valores, creencias y mitos se pueden aprehender en el espacio grupal, observando diferentes situaciones que atraviesan los procesos grupales. Es así que lo colectivo y lo singular enunciado en los encuentros grupales dan cuenta de los procesos de producción de la subjetividad, en un momento de una época particular.

Por ello, proponemos una **Estrategia de intervención profesional en el campo de lo grupal**, que comprende una serie de componentes, cuyo objetivo por un lado nos permite analizar las diferentes experiencias grupales y colectivas que se desarrollan en la realidad, y por el otro la intervención, en la que el “dispositivo grupal” se constituye en una forma de intervenir sobre las manifestaciones de la cuestión social, la cual se presenta a través de la compleja interrelación entre necesidades, relaciones sociales y representaciones sociales en el espacio de la vida cotidiana de los sujetos sociales.



Lo grupal como espacio, muestran diversas modalidades de relación y por lo tanto, como constructor de proyectos sigue siendo un camino en la medida que el reconocimiento de la dimensión histórica de la grupalidad posibilita historizar al grupo inserto en un contexto social, incidiendo en la construcción **de contenidos y relaciones**

Por cierto, que es fundamental pensar la estrategia en el campo de **lo grupal**, a partir de la recuperación de la experiencia y significarlo apostando a los nuevos desafíos de construcción de una ciudadanía en el marco de los espacios colectivos de respeto a las diferencias. De ahí que es importante advertir, incluir, proponer y protagonizar procesos de construcción de ciudadanía apostando a categorías que constituyan un reto constante de construcción y creatividad para el ejercicio de la profesión.

Asimismo, consideramos importante que el reto que tenemos que afrontar en la actualidad expone al Trabajador Social al desafío de conocer los posibles cambios producidos en **la subjetividad contemporánea** de los sujetos sociales involucrados en relación con el problema social que se constituye en objeto de intervención. No es una tarea fácil, ello implica en primera instancia re significar y reactualizar nuestras subjetividades en el marco de los interrogantes que nos imponen las condiciones objetivas, por un lado, y por el otro nos involucra reconocer y consolidar un posicionamiento ético-político desde donde direccionar nuestra mirada e intervención, viabilizando la construcción de nuevos sentidos en torno a la práctica profesional.

Por otra parte, es necesario contar con un capital teórico, metodológico e instrumental que explique y oriente una línea de trabajo, de investigación e intervención. Un método que apunte a generar las condiciones en las que surjan las contradicciones de los sujetos en el que pueda permitir y permitirse el desorden, las dudas para luego encontrar el orden y las certezas posibilitando el desarrollo de lo diferente que está en todo proceso de aprendizaje. Y en ese sentido la base que funda nuestros análisis es pensar al sujeto como constructor de su propia historia, de sus hechos y derechos.

Pensamos que en el análisis de los procesos grupales concierne tener en cuenta...

Por un lado, con relación a la **temática**, hace referencia a discursos acerca de los temas que surgen de las necesidades materiales y simbólicas de los grupos. Como así también de categorías como ciudadanía, participación real, cooperación, identificación, pertenencia, ejercicio de los derechos sociales, políticos y civiles. Por lo tanto si la tarea explícita o temática es el aprendizaje de dichos temas se asumirá una tarea implícita para alcanzar una recuperación de los saberes y la construcción de relaciones colectivas.

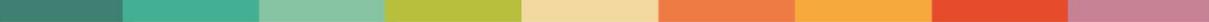
Por el otro lado, en el plano de la **dinámica**, reflexionamos que la interrelación de los sujetos enunciara los procesos grupales y singulares que se moviliza en el grupo. Al mismo tiempo, ejerciendo e incorporando categorías que hacen a la construcción de los espacios colectivos.

Sin embargo, se requiere tener en cuenta un aspecto central que instituye un vínculo con lo posible de construir lo colectivo, **el reconocimiento del otro**; una mirada diferente que se funda en valores compartidos y evidencian un ejercicio por intereses comunes. Un desafío que algunas veces moviliza y desarrolla en distintos sectores la construcción de proyectos alternativos y lazos solidarios, acciones posibles, transformadoras y creativas, apostando a las utopías que sirven para caminar en este presente

Algunas reflexiones:

El futuro se construye con el coraje del presente[7]

Es posible que la profesión y la particular intervención grupal genere un espacio, una pertenencia, una identidad, una actividad deseable donde los sujetos puedan pensar y pensarse, confrontar ideas, experiencias y propuestas, es decir, donde den cuenta de algún



intento colectivo como sujetos de derechos. Y en este sentido intentamos reflexionar acerca de algunas alternativas e interrogantes en los espacios grupales

- En primera instancia consideramos importante crear espacios grupales y/ o acompañar procesos donde se pueda opinar y debatir sobre situaciones hechos o fenómenos que permitan construir nuevos acuerdos o desacuerdos. Escuchar el malestar del grupo para poder pasar de la queja a una propuesta alternativa (movilización, protesta, proyectos)
- Por otra parte, adquiere relevancia explicitar los supuestos, no suponer que el otro piensa de determinada manera, por ello es importante aclarar significados, códigos y valores sustentados. Es importante para que lo integrantes del grupo evidencien y tomen sus propios recursos es escuchar sus argumentos particulares.
- Asimismo es necesario establecer la claridad de los contratos y el encuadre. En efecto los límites y las posibilidades que se creen posibiliten instaurar un proceso democrático.
- Otro referente a tener en cuenta es reconocer el aporte principal que hacen las diferencias y estar atento cuando éstas comportan un obstáculo o favorecen los procesos grupales
- Resulta importante señalar que el reconocimiento confiere la pertenencia a un equipo, a un colectivo, a una actividad, incluso a una comunidad. El reconocimiento es lo que las personas esperan a cambio de su contribución, sus aportes sus compromisos.
- Por cierto que en el proceso grupal es significativo reconocer y capturar el carácter contradictorio que al sujeto le significa su relación con el grupo

En conclusión, podemos argumentar que conocer estas particularidades de la subjetividad contemporánea es fundamental porque nos posibilita entender algunas estrategias específicas que desarrollan los sujetos para resolver sus condiciones de vida, a la vez que sostienen y fundan modos de relacionarse, configurando determinados comportamientos particulares y prácticas cotidianas. En el campo social, el construir colectivamente, es todo un aprendizaje. Se aprende a pensar, a compartir a trabajar con otros/as a entender las singularidades y diferencias, a construir proyectos societales alternativos. Y en este sentido es importante recuperar el pensamiento crítico y la operatividad creativa del conocimiento para intervenir, dialécticamente, es los espacios grupales.

Una última reflexión para cerrar parcialmente este trabajo. Es indudable que en esta sociedad contingente condicionada por las crisis y desafíos, allí en el seno de los movimientos, los sujetos apuntan a no perder el último y más significativo valor: la dignidad humana. Por lo tanto, pensamos que poner en cuestión las emergencias, afirmando la capacidad de asombro que nos genera la vida cotidiana, hoy, nos sitúa en un reto, apostando a las posibilidades y reconociendo los límites que como profesión nos confronta.

Bibliografía:

Bleichmar, Silvia (2005) “La subjetividad en riesgo” Editorial Topia. Buenos Aires.

Castoriadis, Cornelius (1993) “La institución imaginaria de la sociedad” Edit. Taurus Buenos Aires.



Custo Esther (2011) “La grupalidad en Trabajo Social “Grupalidad e Intervención en Trabajo Social. Ponencia en la 1ra Jornada La Intervención Profesional en el Campo Grupal. Universidad Nacional de Lujan. Centro Regional General Sarmiento Abril

Custo Esther, Bilavcik, Claudia., y otros (2008) “Subjetividad grupal contemporánea. Reflexiones acerca de las concepciones y modalidades de prácticas de un espacio grupal en la Escuela de Trabajo Social” en el libro *Trabajo Social, Estado y Sociedad*. Coordinadora Nora Aquin. Editorial Espacio.BS AS

Custo, Esther (2009) “Teorías, espacios y estrategias de Intervención Grupal. Coordinadora .Autores: Custo E., Bilavcik, C., Domínguez. A., Machinandiarena, P., Pinotti, G., Tomasini, V. y Zamarbide, A. Editorial Espartaco. Córdoba

Custo, E. y Bilavcik, C. (2008) II Encuentro Argentino y Latinoamericano. Ponencia: *El oficio de pensar. Reflexiones en torno a la formación contemporánea de los Trabajadores Sociales*. Julio. Escuela de Trabajo Social UNC.

Heler, Mario (2004) Sentido y direccionalidad: Proyectos éticos, políticos en Trabajo Social. La producción de conocimientos en Trabajo Social y la conquista de autonomía. En revista *Escenarios N°8* septiembre. Editorial Espacio. Buenos Aires.

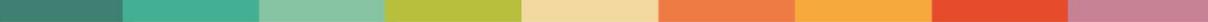
P. de Quiroga Ana. (1991) Matrices de aprendizaje. Constitución del sujeto en el proceso de conocimiento. Editorial cinco. Buenos Aires

Pichón Riviere, Enrique. (1978) “El proceso grupal: del psicoanálisis a la psicología social”, editorial Nueva Visión, Buenos Aires.

[1] Docentes e Investigadoras de la Escuela de Trabajo Social. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba.

[2] Ana Quiroga (1991; 34) define matrices de aprendizaje “como matriz o modelo de aprendizaje a la modalidad que cada sujeto organiza y significa el universo de su experiencia, su universo de conocimiento. Esta matriz o modelo es una estructura interna compleja y contradictoria, y se sustenta en una infraestructura biológica. Esta socialmente determinada e incluye no solo aspectos conceptuales sino también afectivos, emocionales y esquemas de acción...)

[3] Entendemos por pensamiento crítico un pensamiento autónomo, de combate, un pensamiento para la movilización que posibilite ser esclarecedor de la cotidianidad, de



entendimiento de la realidad de nuestros tiempos. En este sentido y a nuestro entender es un pensamiento que va más allá, que instale la reflexión, la resistencia y el combate a la mediocridad, a la pasividad, a la naturalización y a la complicidad del silencio. Un pensamiento que lleve a la movilización de los sujetos, sus compromisos por un proyecto autónomo a la posibilidad de generar espacios colectivos para configurar, construir y reinventar alternativas posibles.

[4] Bleichmar (2002) sostiene que la producción de subjetividad incluye todos los aspectos que hacen a la construcción social del sujeto en términos de producción y reproducción ideológica, social y cultural que lo inscribe en un tiempo y espacio particular desde el punto de vista de la historia política.

[5] P. de Quiroga, Ana (1998) utiliza este término para significar la construcción de una falsa identidad ligado a los procesos de alienación, es decir que el sujeto se escinde, se desconoce en su propia necesidad, sentimiento e historia, jerarquizando sólo aquellos que lo somete en tanto supone que le otorga significatividad y existencia.

[6] Castoriadis denomina elucidación “un saber sobre lo que piensa y un pensar sobre lo que hacemos”

[7] Palabras de un trabajador



Tema: Trabajo social con grupos: cogniciones de la observación en la intervención

Autores: PEREZ, Cruz
UNSJ-FACSO-Dpto. Trabajo Social,
perezcruz12@gmail.com C/Rodríguez Pintos (o)
BAZÁN, Lucía
UNSJ-FACSO-Dpto. Trabajo Social,
luciabazan_olmos@hotmail.com

Introducción

El grupo desempeña un rol singular en la configuración de los actores sociales; posibilita iniciar un progresivo camino salutífero de autoconstrucción. Así en la trama grupal, se producen efectos de transformación en la posición subjetiva de cada miembro. La misma está atravesada por la historia personal, es decir lo que hicieron con uno y lo que cada uno hace con sí mismo. Esto permite pensar que es posible que el Trabajador Social, coordinador de grupos pueda direccionar su intervención para lograr que las personas involucradas adviertan, que es dable un cambio de posición subjetiva; como camino desde de la “victimización” al “protagonismo” como elección de vida. Implica desaprender y aprender pautas y valores relacionados con las representaciones que de sí mismo tenga cada integrante y su proyección en el futuro.

El grupo se constituye en ambiente de contención y fortalecimiento de la autoestima porque cada uno de los miembros es capaz, a partir de la creación de redes solidarias y cooperativas, descubrir las capacidades y habilidades para encontrar y ocupar un lugar en la sociedad.

Es óptimo que en la intervención con grupos los equipos de trabajo estén conformados como mínimo por dos profesionales que ejerzan roles diferenciados a los efectos de enriquecer la tarea de coordinar; para articular conocimientos y observaciones que permitan diseñar estrategias de intervención. En este sentido la observación, adquiere vital importancia, erigiéndose como propósito de este documento.

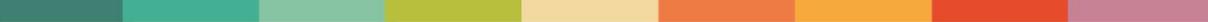
Singularidades de la observación

La **observación** es una actividad mediante la cual se detectan y asimilan los rasgos de la trama grupal, utilizando los sentidos como instrumentos principales.

El término Observación proviene del latín “observatío, -ōnis”, acción y efecto de observar. Observar (del latín observāre) refiere, examinar con atención, mirar con recato, advertir atentamente.

Como técnica, consiste en “ver” y “oír” lo que se quiere conocer y se utiliza fundamentalmente para identificar representaciones sociales, pautas de vida, conductas, gestos, colores, aromas, entre algunas variables que configuran las vivencias grupales.

Velez Restrepo sostiene que “la observación como actitud cognitiva intencional”...es orientada de manera consciente mediante un esquema de trabajo explícito y una actitud persistente....”(Velez Restrepo; 2003). Se constituye en un dispositivo que consta necesariamente de una acción planificada, que responda a un objetivo y se base en un marco teórico particularmente seleccionado ante el escenario grupal. La observación permite identificar y subrayar información para entender los circuitos que se construyen y



deconstruyen, al interior de los grupos. Provee información relacionada con los símbolos lingüísticos y los mapas mentales de cada uno de los miembros. Lo relevante se capta mediante los sentidos y las sensaciones que le surgen a quien desempeña este rol.

Ello permite plantear hipótesis a cerca de las posibilidades y dificultades que inciden en el desarrollo grupal y el diseño de modalidades de acción superadoras. En esta tarea, el profesional requiere estimular y ejercitar la flexibilidad, la capacidad de escucha y la elección de un marco teórico acorde.

El lugar de la construcción de lo grupal es el encuentro; el espacio-tiempo de unión y reunión entre ambos actores (grupo-coordinador) en la estrategia de intervención. Se constituye en el campo natural donde abrevan las observaciones, sustentadas en un conjunto de sistemas conceptuales.

En cada encuentro es indispensable tener en cuenta siempre el contexto que contiene a todos los actores que participan en la experiencia. Es un texto que habla, condiciona, influye, normatiza, facilita u obstaculiza procesos. Proporciona datos vitales que atraviesan la trama grupal.

Se considera que cada encuentro tiene diferentes momentos en los que se prestará particular atención, por ejemplo a la actividad de cada actor en el escenario grupal, los gestos y las miradas (comunicación analógica), las conversaciones que circulan en los subgrupos, etc..

El primer momento es la APERTURA, como la definición conceptual lo indica es la acción y resultado de abrir o descubrir lo que está cerrado u oculto. Es el inicio, donde se instalan las bases para el devenir del encuentro. Se tienen en cuenta aspectos de incorporación, disposición, ritmos, tiempos, etc.

En un segundo momento se despliegan las acciones que se pretenden generar lo que se denomina NUDO CENTRAL. Aquí se discuten ideas, se seleccionan alternativas y se construyen consensos, acordando acciones tendientes al logro del propósito del encuentro.

Por último la CULMINACIÓN, donde el coordinador a partir de lo observado, socializa los puntos sobresalientes del encuentro y los miembros evalúan, desde sus vivencias. Es relevante por cuanto la idea de continuidad de la tarea grupal se instituye con evaluaciones parciales de la producción grupal.

Se sugiere aquí plantilla que contiene aristas y variables con el propósito de orientar al observador, sobre indicadores a tener en cuenta al emprender su tarea. El contenido son los sucesos de la realidad grupal que se van develando en cada encuentro.

La observación y análisis de los sucesivos encuentros, permiten, tanto al coordinador como al grupo, dilucidar la configuración de la interacción grupal, el aprendizaje de los miembros, la trama vincular predominante, el momento por el que se atraviesa, la capacidad de afrontamiento de nuevas situaciones, reconocimiento y utilización de los recursos grupales.

En base a lecturas y elaboraciones de trabajos anteriores, las autoras brindan esta propuesta.

CONTEXTO

-Coyuntura socio-política, en la que se instala la intervención grupal

Actualidad nacional y local

Recursos y coyuntura barrial u organizacional

Eventos semanales

Sucesos socio-culturales

-Organización que contiene al grupo

Objetivos
 Misión
 Actividades
 Posibilidades de experiencias grupales.
 Disponibilidad de espacio físico para el grupo (dentro o fuera del espacio organizacional)
 Personas que integran o trabajan en la organización, roles, espacio que ocupan y circulación de las mismas.

-Lugar físico de encuentro

Ubicación del espacio que dispone el grupo para los encuentros
 Condiciones de disponibilidad de espacio
 Relación espacio con número de integrantes.
 Dimensiones facilitadoras para cambios en la figura grupal.
 Mobiliario (tipo, cantidad, color etc.)
 Número y distribución de ventanas (ventilación)
 Número de puertas (entradas y salidas, ventilación)
 Reformas realizadas al espacio
 Iluminación

ENCUENTRO

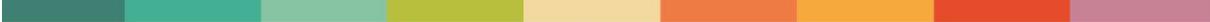
MOMENTOS DE UN ENCUENTRO	ESTADO	CUALIDAD OBSERVABLE
	Configuración del Campo	Asistentes y ausentes (identificar número y personas) Horarios de llegada Tardanzas Objetivo Modo en que ingresan los integrantes: (Individualmente, en subgrupos, se esperan entre sí, silencios, conversaciones etc.)
	Posturas previas a la actividad	Temas de las conversaciones previas. Tiempo de acomodación para la tarea Actitudes para no entrar en tarea

APER TURA		<p>Tipos de resistencias.</p> <p>Recurrencia de actitudes para no entrar en tarea</p>
	Ubicación de los integrantes en el espacio	<p>Figura grupal</p> <p>Modificaciones en la figura grupal</p> <ul style="list-style-type: none"> -Miembros Satélites -Constantes y variante en la ubicación de los miembros en la figura grupal <p>Simbolizaciones (miembro ausente, ubicación de dispositivos aglutinantes)</p>
	Comunicación	<p>Quién inicia la reunión (y si es recurrente)</p> <p>Posturas corporales y expresiones faciales</p> <p>Silencios (recurrencia)</p> <p>Diálogos (entre quienes se comunican)</p> <p>Primeras expresiones.</p> <p>Contenido de la comunicación verbal</p> <p>Vocabulario</p> <p>Miradas (entre quienes, hacia quienes)</p> <p>Redes comunicacionales (particularmente en las primeras reuniones)</p>
	Afiliación	<p>Conocimiento y reconocimiento de nombres o lugares de residencia de las integrantes.</p> <p>Identificación de hechos de la vida cotidiana que los vincula.</p> <p>Acontecimientos de proyectos vitales que los relaciona.</p>
		<p>Incorporación del “nosotros”, por parte de las integrantes, al referenciar al grupo.</p>

NUDO	Pertenencia	<p>Mecanismos de fortalecimiento de la auto-imagen</p> <p>Códigos grupales</p> <p>Defensa de los integrantes entre sí</p> <p>Connotación de la ausencia</p> <p>Significación de los ingresos y egresos de miembros</p>
	Identificación de Roles	<p>Roles que contribuyen a la idiosincrasia grupal</p> <p>Roles que obstaculizan el proceso grupal</p>
	Participación	<p>Integrantes que participan en el diálogo</p> <p>Vinculación de esos aportes con el aprendizaje grupal</p> <p>Conductas competitivas y/o solidarias</p> <p>Complementariedad de roles</p> <p>Superposición de roles</p> <p>Reacción interesada, indiferente u hostil hacia distintos aportes (analógica y/o digital)</p> <p>Situaciones conflictivas</p> <p>Frecuencia de situaciones contradictorias</p> <p>Fluctuaciones de aportes concretos hacia la tarea</p> <p>Aceptación de opiniones</p> <p>Escucha opiniones diferentes</p> <p>Frecuencia de la participación (consignar miembros)</p> <p>Coherencia de la participación con el objetivo</p>
		<p>Concordancia de los aportes con el objetivo y la tarea.</p> <p>Afrontan la tarea</p>

	Pertinencia	<p>Temas tratados y omitidos.</p> <p>Tipos de fugas discursivas (escamoteo, desmentida)</p> <p>Profundidad en la discusión</p> <p>Percepción por parte de los miembros de discusiones evitadas u omitidas</p>
	Comunicación	<p>Interacción verbal: telegráfica, verborragia, pertinente, monólogos, diálogos, diálogos superpuestos o incompletos.</p> <p>Comunicación gestual</p> <p>Actuaciones de ideas</p> <p>Meta comunicación</p> <p>Ritmo: Uniformidad y/o variaciones en la comunicación.</p> <p>Escucha activa</p> <p>Sintonía</p> <p>Direcciones dominantes de la comunicación: hacia el coordinador, hacia las integrantes, y/o subgrupos</p> <p>Secretos grupales</p> <p>Singularidades en la comunicación: marco problemático o marco objetivo.</p> <p>Contenidos de la comunicación</p>
	Aprendizaje	<p>Productividad grupal (agudeza, flexibilidad y claridad de objetivos)</p> <p>Creatividad</p> <p>Ampliación de mapas mentales individual y grupal</p> <p>Respuesta ante los señalamientos</p> <p>Identificación y utilización de recursos</p> <p>Identificación de anclajes grupales</p> <p>Autoevaluación de resultados</p>

		<p>Respuesta relacionada a lo tratado</p> <p>Verbalización de sentimientos y opiniones</p> <p>Respeto de los silencios</p> <p>Respeto de los tiempos de cada miembro</p> <p>Empleo de nuevas habilidades sociales</p> <p>Conductas resilientes</p>
	Clima Grupal	<p>Afectivo: corporal y/o dialógico</p> <p>Hostil: corporal y/o dialógico</p> <p>Frecuencia de problemas interpersonales</p> <p>Fluctuaciones en la relación</p> <p>Miembros valorizados y rechazados.</p> <p>Recurrencia de dichas acciones relacionadas entre pares.</p>
CIERRE	Cierre de la reunión	<p>Clima grupal en el cierre</p> <p>Conclusión de la actividad en tiempo previsto</p> <p>Disposición de los miembros ante el cierre del encuentro.</p> <p>Quien realiza el cierre</p> <p>Modificaciones significativas en relación a la apertura y el desarrollo.</p> <p>Propuestas de acciones para el próximo encuentro</p>
	Evaluación grupal	<p>Quien evalúa</p> <p>Disposición al momento de evaluación.</p> <p>Hipótesis grupales expresadas por los integrantes.</p>

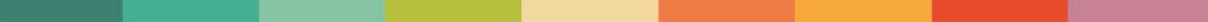


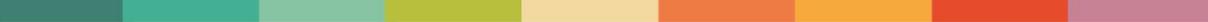
Referenciando habilidades particularísimas se destacan:

- Apertura mental para una observación planificada, oportuna y cuidadosa, con objetivos que involucran a otros.
- Atención concentrada y paciente.
- Cuestionar si las observaciones fueron hechas utilizando todos los sentidos.
- Realizar una descripción completa de un encuentro.
- Desde conocimientos teóricos observar como los miembros desarrollan sus subjetividades en la trama grupal.
- Distinguir entre observación e interpretación de lo observado.
- Revisar las observaciones y reflexionar sobre lo actuado y pensar que cada hecho, se convierte en un suceso fascinante.

BIBLIOGRAFÍA

- AMAYA**, Liliana, (2007) *Grupos desagrupados. Evolución en la Dinámica Grupal*, Edc. Lugar; Argentina.
- ANDREOLA**, B.A. (1984) *Dinámica de grupo*. Ed. Santander, Sal Terrae.
- BARREIRO**, Telma (2005) *Trabajo en Grupo*. Ed. Nov.Educativas, Argentina.
- BLANCHET**, A. y **TROGNON**, A.(1996).*La Psicología de los Grupos*. Biblioteca Nueva.
- BOURDIEU**, P. y **WACQUANT**, L.J.D., *Respuestas, por una antropología reflexiva*, Seuil, París.
- CARBALLEDA**, A. J. M. (2002), *La intervención en lo social*. Ed. Paidós. Argentina.
- DIAZ**, Esther. (1997) *Metodología y Ciencias Sociales*. Ed. Biblos.-
- DILTS**, Roberts (2003) *El poder de la palabra P.N.L. La magia del cambio de creencias a través de la conversación*- Ed. Urano- Barcelona.-
- FOUCAULT**, Michel (1966): *Las Palabras y las Cosas: una arqueología de las ciencias humanas*.
- GARCIA**, Dora y Otros (2008) *El Trabajo con Grupos. Aportes Teóricos e instrumentales*. Ed. Espacio. Bs.As.
- GOLEMAN**, Daniel (2010) *La inteligencia emocional. Porqué es más importante que el cociente intelectual*. Ed. Vergara. Bs.As.
- HURTADO L**, y **TORO G**, (2007) *Paradigmas y métodos de Investigación, en tiempos de cambio*”. Ed.CEC.
- KISNERMAN**, Natalio; **MUSTIELES MUÑOZ**, David. (1997) *Sistematización de la Práctica con Grupos*. Ed. Lumen-Hvhumanitas. Bs.As.
- MANIGOT**, Marta. *Intervenciones desde el vector comunicación*, Mimeo. Ediciones Cinco. S/F.

- 
- MORÁN**, J. (2007), *La Observación*. Texto completo en <http://www.eumed.net/ce/2007b/jlm.htm>-Julio de 2014.
- LIMA**, Boris (1975) *Epistemología del Trabajo Social*. Ed.Humanitas. Bs.As.
- PÉREZ**, Cruz B.; **BAZÁN**, Lucía del C.: *La Intervención: La comunicación y su confluencia en el espacio grupal*. Revista Dos Puntas. UNSJ-Universidad La Serena. N° 4, Año 2012.
- PÉREZ**, Cruz B. y **ESPINOSA**, Juan José (2011) *Capital Humano: Otra mirada a partir de la estrategia resiliencia*. Revista Dos Puntas. UNSJ-Universidad La Serena. Año III- N° 4.
- PÉREZ**, Cruz B.; (2013) *Atributos personales: Eje vertebrador positivo en la Intervención del Trabajo Social*. Revista Dos Puntas. UNSJ-Universidad La Serena, Año V. N° 7.-
- SCHVARSTEIN**, Leonardo (1995) *Psicología Social de las organizaciones*. Paidós. Bs.As.
- SPROT**, W.J.H., (1969) *Grupos Humanos*. Ed.Paidós. Bs.As.
- TORRES**, Zelia (1982) *Grupo: Instrumento de Servicio Social*, Ed. Humanitas.
- VELEZ RESTREPO**, O. (2003) *Reconfigurando el Trabajo Social. Perspectivas y tendencias contemporáneas*. Espacio Editorial. Bs. As.
- WATZLAWICK**, PAUL y **KRIEG**, Peter Comp.(1995) *El ojo del observador. Contribuciones al construccionismo*. Ed. Gedisa. Barcelona.
- ZASTROW**, Charles, (2008) *Trabajo Social con grupos*. Ed.Paraninfo, España.



Tema: Practica Académica con intervención grupal: Una propuesta teórico metodológica.

Autores: Pessacq María Isabel
Cátedra Practica III. Licenciatura en Trabajo Social F.H. UNCA
mi.pessacq@ghotmail.com
Triguero Micaela
Cátedra Practica III. Licenciatura en Trabajo Social F.H. UNCA

Introducción

El presente trabajo tiene como objetivo socializar nuestro trabajo en la Cátedra Práctica III Intervención con grupos de la Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad Nacional de Catamarca. La presentación se refiere al periodo 2014- 2015 y líneas propositivas para el desarrollo de la experiencia del corriente año académico.

En un primer momento fundamentaremos nuestra posición epistemológica metodológica y técnica desde la cual desarrollamos las tareas de formación de estudiantes que cursan el tercer año de la carrera. En un segundo momento presentaremos los objetivos que nos proponemos alcanzar en el trabajo con los estudiantes, en un tercer momento realizaremos una síntesis de la estructura del programa y las actividades que desarrollamos, en un cuarto y último momento plantearemos los núcleos teórico metodológicos que son claves de nuestro trabajo. Representan puntos de tensión y análisis permanentes, sin pretender que estos constituyan cierres a una discusión reflexiva sino por el contrario la invitación a cuestionar los aspectos trabajados con los participantes del 2º Encuentro Académico Nacional de Trabajo Social con Intervención Grupal.

-Nuestra Posición teórico metodológica y técnica.

Para desarrollar estas líneas diremos inicialmente que, los espacios curriculares destinados a las prácticas académicas, es donde los Estudiantes de la licenciatura en Trabajo Social UNCA, fundamentan teórica y metodológicamente sus intervenciones académicas, con el objetivo de contribuir a la conformación de sus habitus profesionales desde la experiencia de intervención de Trabajo Social con Grupos.

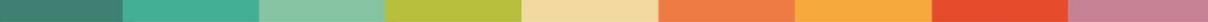
Nuestra posición se fundamenta en los aportes Rozas Pagaza respecto del proceso de intervención profesional. La teoría de los campos desde Gutiérrez aporta para la reconstrucción y análisis del campo problemático. Grupo en tanto Grupo operativo, desde Rivière, Kisnerman, Torcigliani, entre otros.

Para el tratamiento de las necesidades y las relaciones sociales en la vida cotidiana, se parte desde Neeff, Riechman, Fraser, Quiroga. Estos aportes introducen una perspectiva concreta a la direccionalidad de la intervención profesional del trabajo social con grupos hacia el ejercicio de los derechos de ciudadanía, tema que se puntualiza desde Aquín.

Con Peralta y Acevedo definimos las prácticas académicas como un espacio de enseñanza aprendizaje que se caracteriza por un contacto intencionado con la realidad, con un objetivo de aprendizaje, diferenciándose de la práctica profesional.

-Los objetivos de la Práctica de Intervención con grupos

Los Objetivos que nos proponemos alcanzar en el trabajo con los estudiantes son derivados del objetivo marco que planteamos al considerar nuestra posición teórico metodológica y técnica que refiere a; Contribuir con la conformación del Habitus profesional de los estudiantes que cursan el 3er año de la licenciatura en trabajo social de la UNCA.



Para esto nos proponemos objetivos generales que estructuran nuestra propuesta académica, promover que los estudiantes desarrollen su práctica académica desde la reflexión permanente teórico – práctica. Lograr que los estudiantes conformados en grupos desarrollen el proceso de enseñanza aprendizaje en reflexión crítica respecto de las dimensiones ético política, teórica epistemológica y metodológica de la intervención con grupos, y un tercer objetivo, promover que los estudiantes reflexionen críticamente sobre la relación de la intervención del Trabajo Social con grupos y las manifestaciones de la cuestión

-Síntesis de la estructura del programa y actividades que desarrollamos en el marco de la cátedra.

La Cátedra Práctica III estructura su propuesta para la construcción de estrategias de intervención grupal del Trabajo Social, partiendo del análisis de la cuestión social como categoría fundamental la que nos permite hacer inteligible el sentido de la intervención fundada, la noción objeto de intervención su reconstrucción dentro del campo problemático se visualiza como resultado de esfuerzos intelectuales conscientes. En los espacios académicos el objetivo es el aprendizaje, la relación teórica- práctica se promueve en este proceso desde posición comprensiva y reflexiva en los estudiantes proponiendo una visión compleja y crítica de la realidad, ensayando y ejercitando creativamente las diferentes instancias de intervención grupal del trabajo social. La propuesta del programa de Práctica III intenta desde cada eje un dialogo necesario y permanente entre la práctica y los fundamentos teóricos que la sustentan como práctica académica.

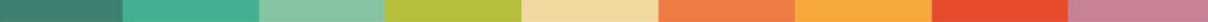
El programa consta de 5 Unidades en las que se presentan los ejes de desarrollo de la Intervención grupal del Trabajo social, cada unidad es un momento experiencial con énfasis en bases epistemológicas metodológicas y técnicas que pretenden que los estudiantes agrupados vivencien la continuidad entre una unidad y la otra y posiblemente, la mayor profundización de acuerdo a las características de la realidad donde desarrollan la Práctica académica, unidad 1: Trabajo Social profesional y la cuestión Social. La intervención con grupos, unidad 2: Campo de intervención y fragmentación social. La intervención profesional con grupos, desafíos para la construcción de su viabilidad, unidad 3: La construcción de estrategias de Intervención como campo problemático. Grupos Centrado en la tarea. Técnicas e instrumentos para la dinámica grupal, unidad 4 Los grupos operativos, su reproducción cotidiana y Necesidades. Unidad 5 Proceso de cierre como parte de la estrategia grupal. El Proceso de cierre. Las actividades se desarrollan en 4 momentos: 1- Acerca del Proceso de Fundamentación y diseño de la Estrategia de intervención profesional del trabajo Social con Grupos. 2-La Experiencia Académica: Acerca del Proceso de implementación de la estrategia, 3-la Experiencia Académica: Acerca del Proceso recuperación evaluación y Cierre de la experiencia. 4-Evaluación final. Sugerencias a la cátedra, informe a la Institución.

-Principales núcleos teóricos metodológicos claves en nuestro trabajo de cátedra

En este punto citamos los interrogantes que surgen en el proceso de enseñanza aprendizaje con grupos de estudiantes que año a año llegan a la Cátedra, estos interrogantes se generan con los estudiantes y son puntos de tensión y análisis que guía el proceso pedagógico.

¿Qué entendemos por intervención profesional?

Con, J Corvalán (1996) entendemos la Intervención social como la Acción organizada desarrolladas frente a problemáticas no resueltas en la sociedad a partir de la dinámica de



base de la misma. Con el Autor distinguimos dos maneras predominantes de concebir la intervención social. En relación con las instituciones que las realizan, sus propósitos, su contexto y discurso. Al referirnos a la Intervención Profesional la estamos pensando en el tipo sociopolítica, a diferencia del caritativo asistencial.

Desde lamamoto y Netto distinguimos tres dimensiones de la intervención profesional, Dimensión ético-política, teórico metodológica, y dimensión práctica.

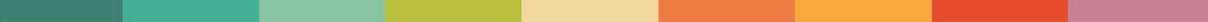
Desde lo planteado hasta aquí surge el segundo núcleo teórico metodológico importante, *¿Por qué considerar la categoría Cuestión Social?* Marilda Villela lamamoto, entiende por cuestión social, aquella expresión del proceso de formación y desarrollo de la clase obrera y de su ingreso en el escenario político de la sociedad, exigiendo su reconocimiento como clase por parte del empresariado y del Estado.

¿Por qué reconstruir Campo Problemático? Fernández Soto señala la importancia de desentrañar las expresiones de la cuestión social, actuando conscientemente a favor de las conquistas civilizatorias en la lógica de ciudadanía y derechos sociales. La Cuestión social como referencia de la acción profesional, entendiendo al movimiento desigual de la sociedad, como proceso relacional y constitutivo del campo profesional. Pagaza (2001) define cuestión social a partir de la contradicción capital trabajo, señalando que esta debe ser analizada como producto del modo de organización y funcionamiento de la sociedad capitalista y que tiene implicancias directas en la vida de los sujetos, a través de los cuales se desarrolla la intervención. Intervención que no es sobre los problemas sociales, sino que consiste en el desentrañamiento de las manifestaciones de dicha cuestión social y la reconstrucción analítica de esas manifestaciones en la particularidad que adquiere la relación contradictoria entre los sujetos y sus necesidades. Entendemos que la cuestión social no se agota en la contradicción capital / trabajo, sino en el despliegue de desigualdades cruzados por aspectos políticos, económicos, raciales y culturales. *¿La Intervención profesional como campo problemático es un proceso?*

Desde Pagaza (2001) asumimos que “la intervención profesional es un proceso que se construye a partir de las manifestaciones de la Cuestión Social y dichas manifestaciones son las coordenadas que estructuran el campo problemático, atendiendo al origen de la cuestión social, en tanto relación contradictoria entre capital/ trabajo, consideramos que la particularidad que adquiere dicha relación en sus manifestaciones específicas en cada momento histórico, constituye el punto de partida que permite desentrañar las condiciones en las cuales se explicita la cuestión social y, por lo tanto su relación con el campo problemático.”

Las particularidades que adquieren las manifestaciones de la cuestión social en el espacio local, instituciones y grupos, constituidos en centros de práctica académicas, guardan semejanza con otros contextos del país. Desocupación y deterioro de las condiciones de trabajo, marcados procesos de empobrecimiento, deserción escolar, violencia, adicciones, analfabetismo hacinamiento, abandono, embarazo adolescente, desnutrición, son manifestaciones locales de la cuestión social, inaccesibilidad a condiciones básicas de existencia ausencia de derechos de ciudadanía.

¿Reconstruimos Objeto de Intervención al entender la intervención como Campo Problemático? Con Pagaza 1998, definimos objeto de intervención de la siguiente manera, son las particularidades que adquieren las manifestaciones de la relación contradictoria capital trabajo en cada Momento histórico. Se manifiestan como obstáculos o dificultades que se les presentan para la producción y reproducción en la vida cotidiana de Grupos, familias y comunidades. Objeto de intervención como elaboración teórico practica desde una matriz teórica y sustentada por el conocimiento de cómo proceder metodológicamente.



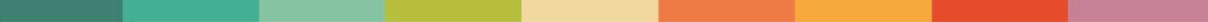
Este planteo guarda desde nuestra interpretación estrecha relación con lo planteado por Aquín (1995)

¿Se relaciona la perspectiva planteada sobre intervención con el trabajo con Grupos operativos? Los Autores trabajados en la cátedra: Riviére, Pagaza, Kisnerman, Torcigliani. Nos permiten visibilizar la relación entre el ECRO, y la Intervención, desde Pagaza considerando la constitución socio-histórica de la profesión, resaltamos durante la Re-conceptualización 1960/70 se produce una ruptura con el trabajo social tradicional, concretándose la intervención profesional comunitario y grupal. Implementando una reflexión profunda sobre el carácter dependiente de la sociedad Argentina. En la Post re-conceptualización la intervención profesional entendida como campo problemático, considerando la cuestión social reposicionamiento epistemológico ético político. Ejercicio de Derechos Humanos. Vinculamos claramente las nociones planteadas por los autores como permeabilidad de las fronteras, Esquema conceptual referencial y operativo, verticalidad y horizontalidad, con la construcción de estrategia de intervención a partir de la caracterización del campo problemático.

Conscientes de no agotar aquí estos planteos consideramos estas líneas un aporte al tratamiento de la intervención grupal del trabajo social

Bibliografía

- ROZAS PAGAZA, M (2001): La intervención Profesional en relación a la Cuestión Social. El caso del Trabajo Social. Edit. Espacio Bs Ar.
- (1998): Una perspectiva Teórica- metodológica de la Intervención en Trabajo Social. Edit. Espacio. Buenos Aires.
- NETTO, J. (2002) Reflexiones en torno a la "Cuestión Social". En Nuevos escenarios y práctica Profesional. Una mirada crítica desde el Trabajo Social. José Paulo Netto y Otros. Edit. Espacio.
- GUTIÉRREZ, A (2004): Las Prácticas Colectivas. Una Introducción a Pierre Bourdieu. Cap. I. Ferreira Editor Córdoba.
- TORCIGLIANI, CAMPANA, ¿Cuál es el Aporte del Trabajo Social a Nivel Grupos? Revista Acto Social. Córdoba.
- ZITO LEMA, V Conversaciones con Pichón Riviére. Sobre el Arte y la Locura ed. CINCO. Buenos Aires.
- ROZAS PAGAZA (2005). La Cuestión Social y la Formación profesional en Trabajo Social en el contexto de las nuevas relaciones de poder y la diversidad Latinoamericana. ALAETS. Edit. Espacio. Buenos Aires
- KISNERMAN, N (1985) Grupo. Colección Teoría y práctica del Trabajo Social. Editorial HVMANITAS. Buenos Aires
- PICHÓN RIVIÉRE, E (1970) Historia de la técnica de los Grupos Operativos Clase Dictada 13 de Mayo de 1970.)
- (1976) El Proceso Grupal del psicoanálisis a la psicología social. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires.
- FERNÁNDEZ SOTO, S Políticas sociales, ciudadanía y espacio público. En el Trabajo Social y la Cuestión social, Fernández Soto (org.) espacio edit.156-168). Buenos Aires.
- QUIROGA, A (1985) Crítica a la Vida Cotidiana. Edit. CINCO. Buenos Aires.

- 
- RIECHMAN J (1999), "Necesidades: algunas delimitaciones en las que acaso podríamos convenir. En Necesitar Desear, Vivir. Sobre necesidades, desarrollo humano, crecimiento económico y sustentabilidad, libros de la catarata. 12-39
 - NEEF, Max (1993): Desarrollo a Escala Humana Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones. Editorial - Nordan Comunidad. Montevideo Uruguay.
 - IAMAMOTO,M. Relaciones sociales y trabajo social.
 - AQUÍN ,N () "En Torno a la Ciudadanía". En Aquín Nora (Compiladora) Ensayos sobre ciudadanía. Reflexiones desde el trabajo Social. Edit. Espacio



**DEPARTAMENTO DE SERVICIO SOCIAL-FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS
SOCIALES- UNIV. NACIONAL DEL COMAHUE**

Tema: Estructuración del abordaje grupal en la UN del Comahue

Autora: Mg. Rodríguez, Rita
ritadriquez@gmail.com

Introducción

El presente trabajo, respondiendo al objetivo general del Encuentro, expone los avances realizados en el nivel de abordaje grupal en la carrera de Servicio Social de la UNComahue, con la intencionalidad de compartir y problematizar sobre estos alcances con el resto de unidades académicas, por cuanto esta instancia será tomada como un modo de favorecer la reciprocidad interuniversitaria.

La Licenciatura en Servicio Social dependiente de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, se dicta en dos localizaciones: General Roca (Río Negro) y Neuquén (capital), sosteniendo la integración de la cátedra con un Programa Unificado. El Plan de Estudio vigente fue elaborado en 1985[1] y la asignatura mantiene la denominación de Servicio Social con Grupos acuñada en aquel momento por quien fuera su mentor: el Prof. Natalio Kisnerman.

Es indudable que a pesar de que la normativa ya cuenta con treinta años ha sido necesario realizar modificaciones que den cuenta de los avances en la construcción de conocimientos sobre lo grupal, por tanto superadores de los contenidos mínimos fijados en aquel momento.

Se tratará de realizar un análisis transversal del actual Programa que estructura el dictado de la asignatura destacando aspectos epistemológicos, teóricos e instrumentales que son tenidas en cuenta en la formación de los futuros profesionales de Trabajo Social. También se señalarán reflexiones sobre las posibilidades que ofrece la perspectiva seleccionada.

Abordando lo grupal desde otras Configuraciones

La primer aclaración a realizar es que el Plan Ord.140/85 vigente fija el cursado de dos materias relacionadas a este nivel de intervención: la materia teórica –cuatrimestral- que se dicta en el segundo año de la carrera, y la Práctica de Servicio Social con Grupos -de duración anual- que es correlativa de la anterior y constituye la primera de las cuatro experiencias pre-profesionales de la carrera[2]. De allí que los lineamientos teóricos se estructuran en vinculación con la futura intervención, aspecto de fundamental importancia para las reelaboraciones que se han realizado al Programa. Desde hace algunos años buscamos ir al encuentro de configuraciones[3] que viabilicen los abordajes grupales, partiendo de algunos indicios:

- Las referencias teóricas de las que disponíamos -estrechamente vinculados a la perspectiva de la psicología social pichoniana- comenzaron a resultar insuficientes como únicos insumos teórico-técnicos para instrumentar las intervenciones.
- Al mismo tiempo evidenciamos mayor tensión en la pretendida articulación teoría-práctica –constitutiva del campo disciplinar- al tornarse más complejos los escenarios donde la profesión es requerida y a la vez demandada a intervenir, dada los profundización de los cambios en cuanto a lo político, económico, social y cultural

- 
- Por tanto, en virtud de dar cuenta de la necesaria retroalimentación, indagamos en la producción de conocimientos y en otras perspectivas que presentan las ciencias sociales para elucidar la realidad e incorporamos paulatinamente tanto el enfoque de la complejidad como los análisis multirreferenciales.

Trayectorias...

Los sondeos de referencias teóricas se vieron facilitadas por la prolífera producción del movimiento grupalista que se registra en nuestro país, fundamentalmente proveniente del campo psicoanalítico en el cual hemos abrevado para nutrirnos. La mayoría de estos y estas autoras son tributarias de las enseñanzas de Enrique Pichón Rivière, algunas de ellas fueron discípulas directas, tal el caso de Ana María Fernández, o Graciela Jasiner. Pero también destacamos las producciones de Elena Lucca, trabajadora social que ha realizado interesantes aportes al tema.

No está demás decir que estos recorridos no son ni han sido fáciles, porque las opciones que fue haciendo la Cátedra[4] implicaron rupturas significativas con la trayectoria signada por quien fuera su profesor titular N. Kisnerman, referente del Trabajo Social conocido nacional e internacionalmente.

Sin embargo, las decisiones siempre estuvieron vinculadas a las encerronas en que nos fuimos encontrando -profesoras y estudiantes- en instancias de supervisión de las intervenciones grupales realizadas en territorio, y en la búsqueda de categorías que dieran cuenta de los acontecimientos grupales. De allí que nos aventuramos a “transitar la tensión entre las *epistemologías de objeto discreto* y la producción de *redes transdisciplinarias* que permitan crear nuevos pasajes de lo visible o lo enunciable en el campo grupal. Esto implica, asimismo, la posibilidad de sostener la tensión entre las *especialidades disciplinarias* y los *saberes transversalizados*” (Fernández, 1989)

La autora realiza interesantes aportes al distinguir diferentes momentos epistémicos en la *constitución de saberes y quehaceres grupales* como un modo de ordenamiento. De allí que, posicionadas en el *tercer momento epistémico*, que es el que estamos transitando, coincidimos en que su emergencia está relacionada con las dificultades encontradas con los abordajes unidisciplinarios. Por tanto ampliamos las perspectivas:

“al reconocer la multidimensionalidad de la realidad, se hace necesario incorporar un análisis multirreferencial para su comprensión. Esto implica el acceso a sistemas de referencias provenientes de diversos campos disciplinares (psicológicos, psicosociales, sociológicos, psicopedagógicos, filosóficos, políticos, económicos, históricos) que permitan hacer inteligibles los conceptos y nociones necesarias para operar. En este sentido, para las lecturas de lo grupal se recurre a dichos sistemas teóricos que coexistiendo, requieren no ser reducidos ni subsumidos unos a otros, permitiendo hacer lecturas desde diferentes ángulos dado que los abordajes en el campo grupal no resisten análisis desde un solo enfoque o desde una única mirada” (Rodríguez, 2014)

Adhiriendo a las tendencias de este momento, nos ocupamos mayormente de responder a la pregunta epistémica sobre lo **que atraviesa lo grupal, relacionado a las lecturas de las condiciones de posibilidad del campo grupal** más que de definirlo como **objeto**. También, y paulatinamente, abandonamos los análisis desde aquellos organizadores internos o tensiones vinculadas a lo manifiesto y lo latente legados de los “grupos operativos”[5]. Al no encontrar todas las respuestas dentro de las producciones teóricas del campo disciplinar del Trabajo Social, fuimos al encuentro de otras fuentes donde abrevar. En esos recorridos dimos con algunas pistas que a modo de hallazgos hemos acogido:

- Trascender las nociones de los grupos como objeto, como totalidad o estructura, dando lugar a una “totalidad en curso”, devenir dialéctico. Adentrarse a pensarlos como campos de problemáticas, nudos, “espacios tácticos donde se da la producción de efectos singulares e inéditos” con una inscripción institucional real o imaginaria. (del Cueto AM y Fernández, AM, 1985)
- Incorporar *lo grupal* como nivel de análisis para toda situación que requiera intervención desde este abordaje, entendido como espacio y campo de interconexiones, de transición, de entrecruzamiento de lo socio-institucional y lo individual, como vinculación entre lo subjetivo y lo transubjetivo. “Lo grupal surge en tanto hay pluralidad de individuos en situación de copresencia para algo” (Souto, 1993)
- Entender la grupalidad como especificidad del acontecer grupal, como potencialidad, como posibilidad.
- Recurrir a la noción de *dispositivos grupales*, para hacer inteligible un sistema complejo, conforme al planteo de Guattari (1987), que señala: “ A diferencia de la categoría grupo, esta noción de dispositivo nos lleva a considerar el problema en su totalidad, a saber que las mutaciones sociales, las transformaciones subjetivas, los deslizamientos semánticos, todo lo que toca a las percepciones, a los sentimientos y a las ideas, para ser comprendidos implica que se tomen en cuenta todos los componentes posibles”

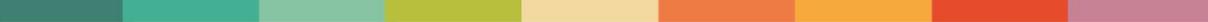
Situar la caja de herramientas[6]

En tiempos en que, instalar la *grupalidad* es tan urgente como dificultoso, algunos de los componentes requeridos en la formación académica de futuros Trabajadores Sociales están referidas a profundizar en las transformaciones ocurridas con la crisis de la modernidad, los tiempos de neoliberalismo, los individualismos exacerbados.

Acompañamos a los estudiantes a reflexionar sobre estos conceptos, como también acerca de su incidencia en *las producciones de subjetividad* y *los procesos de subjetivación*, instando a adentrarnos en los análisis de las *subjetividades moldeadas por el capitalismo*.

De allí que la noción de *dispositivos grupales* constituya un soporte para tramitar tiempos actuales de formación, al ser pensados como redes de relaciones entre elementos heterogéneos (que contempla lo discursivo y lo no discursivo), como espacios de múltiples atravesamientos históricos, sociales, económicos, institucionales, políticos, *inscripciones que están presentes en cada acontecimiento grupal* y de las cuales no es posible dar cuenta desde una sola disciplina. Asimismo nos interesa rescatar ideas inherentes al término “dispositivo” en tanto *aquello que dispone y que a la vez pone a disposición*, o sea la relación de disponer con la finalidad de lograr efectos pero a la vez de posibilitar la producción de algo nuevo, de crear otros sentidos por contener lo grupal y apuntando a lo instituyente. En ese sentido y retomando las condiciones de posibilidad que otorga el campo grupal, se amplían los análisis sobre los dispositivos considerando las condiciones de *productores, reveladores, organizadores y analizadores* que los mismos contienen.

Para abordar estos *espacios tácticos* (que responden a planteos estratégicos) también nos valemos de lecturas que refieren a Grupos Centrados en una Tarea. Esto implica dar entidad a la reelaboración del concepto de Tarea, concebido como *proceso creador de algo nuevo que se realiza con otros*, y donde el armado de *trama grupal*, con efectos de *amarre* y sin desdeñar *lo singular* (el *trazo*) revela la necesidad de valerse de otras lógicas porque quedan interpeladas las improntas de estos tiempos: hablamos de propiciar el *alojamiento subjetivo* ante el acentuación de las relaciones des-subjetivantes, de dejar de lado la inmediatez para instalar la *demora*, de trabajar sobre lo intersubjetivo para desechar *las posiciones narcisistas y los sentidos coagulados* que se interponen en las relaciones.



Sin embargo, los dispositivos grupales-institucionales que analizamos, si bien destacan lo que ocurre en los micro espacios, desde esta perspectiva operan como *escenarios de visibilización* de los múltiples atravesamientos e inscripciones donde irrumpe el cuestionamiento de lo instituido. Estamos ante un *campo de problemáticas* que justifica la incorporación de la multireferencialidad teórica, y en ese mismo sentido, a generar sinergias que se inscriban en procesos institucionales o societarios más amplios. Nos referimos a encuadrar las intervenciones en un enfoque de Derechos, reconociendo todo lo que esta noción implica como posicionamiento político.

Para ello se hace necesario trabajar artesanalmente con los estudiantes, futuros TS y coordinadores grupales, sobre el lugar de la pregunta, la aceptación de la incertidumbre como parte constitutiva de las dinámicas complejas, tanto como la relevancia que adquiere la conformación de una actitud profesional (para contener y alojar) destacando que la intervención no sólo está mediada por la palabra sino también por la presencia que produce efectos de mostración.

También es preciso utilizar otras estrategias pedagógicas: recursos cartográficos, audiovisuales, lúdicos, artísticos, corporales, como también recurrir a la implementación de *talleres* como modalidad operativa para estructurar las intervenciones. 1867

Continuidad de las inquietudes

Los escenarios académicos no se caracterizan por ser proclives a los cambios, por tanto encontramos resistencias de todo tipo. Una de las mayores desventajas reside en la estructuración de la propuesta académica, desactualizada, fragmentada, sujeta férreamente a contemplar niveles de intervención que parcializan la realidad más que integrarla. En ese sentido y a nivel de la formación mantenemos algunas “incomodidades” ligadas especialmente a las practicas pre-profesionales en las que se propone la inclusión de los residentes en organizaciones atendiendo aspectos parciales que responden a un nivel de abordaje mientras que se torna inviable transmitir aquello que los dispositivos diseñados han permitido visibilizar, enunciar. Al mismo tiempo y dando cuenta de la especificidad de lo grupal, nos inquieta cómo es posible transmitir las conceptualizaciones sobre los grupos sin atravesar experiencias grupales. Contradicciones que transita el Equipo, devenires que dan cuenta de procesos complejos en la formación. Si bien la opción por otros posicionamientos teóricos también requieren de modificaciones que permitan avanzar hacia miradas integrales de la realidad -acompañados de abordajes que favorezcan esta interpretación de la misma- requiere de consensos y reflexiones con el colectivo de docentes y estudiantes de la Carrera, pero sobre todo de asumir la responsabilidad social de pertenecer a una universidad pública, ubicada al Norte de la Patagonia, en muchos casos constituida en única vía de acceso a la formación superior.

Bibliografía

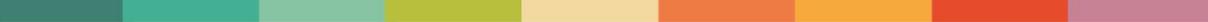
- DEL CUETO Ana y FERNANDEZ Ana. (1985) “El dispositivo grupal” en Lo Grupal 2. Buenos Aires, Búsqueda.
- FERNANDEZ, Ana María. (1994). El campo grupal. Notas para una genealogía. Buenos Aires, Editorial Nueva Visión. (1era edición 1989)
- (2007) Las lógicas colectivas. Buenos Aires, Editorial Biblos.
- GUATTARI, F. y otros. (1981) La intervención institucional. México. Folios Ediciones
- JASINER, Graciela. (2007) Coordinando Grupos. Una lógica para los pequeños grupos. Buenos Aires, Lugar Editorial.
- PROGRAMAS: TEORIA Y PRACTICA DE SERVICIO SOCIAL CON GRUPOS. UNC. FaDeCS. Departamento de Servicio Social. Año 2015



RODRIGUEZ, Rita (2014) Otras configuraciones para pensar las intervenciones grupales. En Spasiuk, Balmaceda (comp) en XXI Encuentro Nacional de la Federación Argentina de Unidades Académicas de Trabajo Social (FAUATS). Posadas. Editorial Universitaria de la Universidad Nacional de Misiones

SOUTO, Marta y otros (1999). Grupos y dispositivos de formación. Buenos Aires, Ediciones Novedades Educativas.

- [1] La imposibilidad de modificar el Plan de Estudios responde a complejos procesos y disputas político-ideológicas de larga data y de difícil resolución que exceden las intenciones de las integrantes de la Cátedra.
- [2] Según el Plan de Estudios, siguiendo ejes metodológicos se realizan abordajes teórico-prácticos correlativos iniciando con Servicio Social con Grupos y dando continuidad con S. S. de Comunidad, S. S. Familiar y Residencia Institucional.
- [3] Reflexiones sobre el tema fueron plasmadas en OTRAS CONFIGURACIONES PARA PENSAR LAS INTERVENCIONES GRUPALES, presentado en XXI Encuentro Nacional de FAUATS- Misiones, 2013
- [4] Actualmente está integrada por Prof. Asociada, Prof. Adjunta, Asistente de Docencia y Ayudantes
- [5] Los dispositivos técnicos denominados “grupos operativos” fueron creados por E. Pichón Rivière siendo un tipo particular de grupo centrados en una tarea, con su técnica, direccionalidad, encuadre determinado y donde es ineludible la interpretación de lo latente.
- [6] Las referencias teóricas corresponden a Fernández, AM; Jasiner, G; Souto, Marta serán tomadas como “caja de herramientas” para las intervenciones.



Tema: Trabajo social. Intervención con grupo

Autora: Mg. Mary Salazar; Lic. Rosa Riveros

marylourdesalazar@gmail.com

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales - UNCuyo

Introducción

La carrera de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo, en su plan de estudio de la Carrera de Trabajo Social prevé el abordaje de los contenidos relacionados a grupo a través de las Cátedras que pertenecen al Departamento de Intervención: Trabajo Social II Metodología de la Intervención y Grupo, Trabajo Social III Abordaje Comunitario y Grupal-Desarrollo local.

A partir de nuestra experiencia en las cátedras mencionadas, en el campo de la intervención profesional y desde nuestro actual rol como Supervisoras de Cátedra, dentro del Departamento de Práctica y habiendo realizado la escucha activa de nuestros estudiantes, respecto a sus necesidades de formación específica sobre elementos teóricos, método y técnicas participativas para la intervención con grupo, decidimos elaborar una respuesta que condense sus necesidades e inquietudes resultando la presentación de una materia optativa: Intervención con Grupo, Métodos y Técnicas Participativas durante el año 2015.

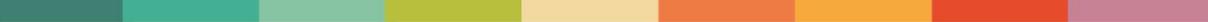
Pensar y proponer esta materia implicó recuperar categorías de análisis que enriquecieran nuestra metodología de intervención, siendo el sujeto protagonista de la acción participativa, a partir del uso del método dialéctico, de técnicas participativas e instrumentos que dinamicen el aprendizaje del estudiante. La propuesta recuperó y fortaleció lo teórico desde lo vivencial, consistió en generar un espacio que permitiera llevar a la práctica el contenido teórico, re-significando saberes y recreándolos con la apoyatura grupal, descubriendo en éstos, las habilidades de liderazgo y observación a partir de coordinar u observar grupos en el aula clase. También implicó que estas vivencias situadas y sitiadas fueran pensadas en el marco de un proyecto ético-político.

Teniendo presente lo antes mencionado nos animamos a exponer algunas consideraciones teóricas sobre grupo que pueden contribuir a la discusión crítica de los contenidos que se trabaja en la formación.

El Trabajo Social y su intervención con grupo

El Trabajo Social como profesión concibe al hombre como ser social en tanto que éste es parte de varios grupos y se ve expuesto a pertenecer a grupos creados formal o informalmente, en los cuales se establecen intercambios de experiencias, sentimientos y puntos de vista en un contexto sociocultural y político.

Pertenecer a un grupo implica una apertura interna y externa de cada uno en particular por eso Ana Quiroga en su libro Contexto Social y Grupo dice "...la formación del grupo como tal no es la acumulación de conocimientos, sino que es un proceso que moviliza el psiquismo del sujeto en sus aspectos conscientes y que tiene por escenario un sostén vincular institucional y social determinante".



Nuestra praxis en el campo de lo social ha permitido encontrarnos e incluso trabajar en equipo, conformándonos en grupo operativo, “conjunto restringido de personas, que ligadas por constantes de espacio y tiempo, y articuladas por su mutua representación interna se proponen implícita o explícita una tarea que constituye su finalidad y estas personas interactúan a través de complejos mecanismos de asunción y adjudicación de roles”. (Pichón Riviere)

La variedad de cualidades que aporta cada integrante al colectivo se potencia, se enriquece y dista de lo que individualmente podría hacer cada uno en soledad. Así mismo la satisfacción de necesidades es expresión de vínculo, de colaboración de los integrantes del grupo que a su vez se constituyen en sostén de su existencia.

La teoría de Enrique Pichón Riviere tiene como método la dialéctica en tanto que se comprende al hombre y a su realidad social en permanente relación, transformándose mutuamente y resolviendo sus conflictos y contradicciones.

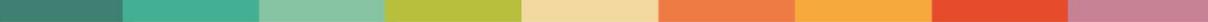
La praxis implica aprender a pensar en grupo en relación a la vida cotidiana. Se trata de ir configurando un esquema conceptual referencial operativo (ECRO) a partir del aprendizaje, que facilita la estructuración de un determinado tipo de pensamiento. Aprender a pensar desde un modelo conceptual permite elaborar y abordar los procesos. El ECRO de Pichón Riviere es un conjunto de conceptos que se refiere a una parte organizada de la realidad y que permite apropiarse de ella, particularmente del objeto de conocimiento. Nos da la perspectiva para situarnos dentro del campo grupal, comprenderlo y operar sobre él, sintetiza tres elementos de la subjetividad expresados en el sentir, pensar, actuar.

El Trabajo Social desde su intervención reconoce en el grupo la categoría de sujeto situado y sitiado en tanto que se encuentra atravesado por lo político y pertenece a la estructura social, a una cultura en la que continuamente se recrea y se redefine esa relación de instituido – instituyente que se establece en interacción con otros.

En el proceso grupal la **comunicación** se produce por la interacción entre sus miembros, el intercambio de experiencias en el que se interpreta, significa y representa el aporte que realizan todos a la dinámica del grupo. La comunicación al interior del grupo refleja la “convergencia y divergencia de los actores para lograr desde la heterogeneidad grupal la mayor homogeneidad en la tarea tendiente a la mayor productividad.” García 2008

Los procesos de intercambio entre los integrantes generan **aprendizajes** que contribuyen a concretar las metas del grupo respecto a la tarea, provocando la adaptación y apropiación de la realidad, como una acción en el tiempo, donde se logran cambios de conducta en el sujeto, tendientes a confirmar o modificar modelos de aprendizaje en un “aprender aprendiendo”

Varios autores entre ellos Kurt Lewin coinciden en que el proceso de aprendizaje implica la existencia de tres momentos; uno confusional donde no se conocen los límites del objeto de conocimiento, el segundo el dilemático originado por la resistencia al cambio, sus miembros experimentan ansiedades básicas como el miedo a la pérdida o al ataque y el tercero es el problemático que permite el cambio o la transformación.



El proceso de aprendizaje que se genera en el grupo facilita a los miembros la toma de decisiones porque reflejan la experiencia y la inteligencia colectiva y le dan mayor precisión a las elecciones disminuyendo la incertidumbre y el riesgo a equivocarse.

La operatividad del proceso grupal está dada porque el sujeto social es quien dinamiza el grupo y a su vez es protagonista de su aprendizaje. “Ese compromiso se vincula con sus necesidades concretas de existencia, con su contradicción interna entre necesidad y satisfacción... apoyado en los cimientos de sus matrices de aprendizaje; matrices que seguramente van a incidir en su proceso para ratificar o rectificar conductas estereotipadas” (García, 2008). Durante este proceso también se satisface la necesidad de **pertenencia** al grupo, así como la de **compromiso, identificación y afiliación**.

El grupo tiene una estructura interaccional operativa que se efectiviza al estar centrado en la **tarea** (pertenencia). Esta última contiene dos niveles: tarea explícita y tarea implícita. La primera es la que convoca al grupo y la segunda es la posibilidad de resolver ansiedades, obstáculos, contradicciones entre otros; de ello depende que la tarea explícita pueda cumplirse con eficacia y sus miembros puedan cuestionar lo cotidiano, las prácticas institucionales y desnaturalizar las relaciones de poder. Además esa vivencia favorece la configuración de su mutua representación interna, siendo el resultado de la internalización recíproca entre los miembros.

Conocer las fases de la vida grupal, le permite al Trabajador Social estar atento para acompañar el proceso. En sus inicios el grupo tiene un vínculo grupo – individuo que establece “yo no soy vos” en defensa de la individualidad, la habilidad del coordinador y la disponibilidad de los miembros facilita su tránsito al momento en el que se experimenta el “yo soy vos”, es decir el grupo tiende a identificarse a través de sus problemas, de sus gustos o dificultades. Finalmente cuando el grupo está bien establecido, el individuo sintetiza la afirmación “yo soy como vos” reconociendo las semejanzas y diferencias del límite propio y del otro.

El grupo tiene distintos roles al interior del mismo y su expresión incide en mayor o menor medida para su existencia o su disolución, a los fines del desempeño del trabajador social abordare los roles de líder, de coordinador, de observador y de miembro.

Se suele decir que “no se concibe un grupo sin líder ni un líder sin grupo”. El líder es la figura destinada a la representación del grupo, cuyo desempeño puede ser decisivo para el éxito. El líder puede ser cualquiera de los miembros del grupo, pero debe de cumplir la condición de ser elegido por estos.

El coordinador mantiene las condiciones del encuadre teniendo en cuenta el tiempo y el espacio (apertura, desarrollo y cierre) del proceso grupal. Su rol requiere capacidad de continencia del otro y de sí mismo, distancia óptima, estructura de demora y posibilidad de formular hipótesis. La tarea del coordinador está orientada por una unidad de trabajo, entendida como la relación entre tres elementos: el existente, la intervención y el nuevo emergente por lo cual pone énfasis en que el grupo este centrado en la tarea.

En el ejercicio de su rol el coordinador enfrenta situaciones de transferencia y contratransferencia. P. Riviere considera a la transferencia como el “proceso de adjudicación de roles inscriptos en el mundo interno de cada sujeto”, cuya manifestación ocurre durante la pre-tarea del grupo. La resolución de la transferencia grupal es posible desde el análisis de la relación dialéctica individuo-grupo.



El observador participa de la planificación de las actividades o bien tiene que estar informado previamente sobre el diagnóstico grupal y los objetivos del encuentro. Las personas con capacidad de escucha, flexibilidad, marco teórico grupal y con voluntad para registrar lo que acontece, pueden ocupar ese rol; personas con una práctica de autocrítica y auto - escucha, para saber cuál es el estado de su situación frente al grupo.

Los miembros de grupo juegan un rol activo con su participación, centran sus energías en la consecución de los objetivos determinados, se aseguran de que sus ideas sean consideradas por sus pares y cobran protagonismo cuando sugieren procedimientos y determinan el curso de la reunión.

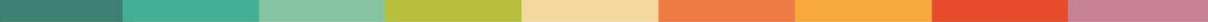
Reflexión Final

A modo de reflexión final y considerando los aportes teóricos de grupo encontramos que el Trabajo Social tiene un camino a recuperar y transitar en las instituciones, en las organizaciones de la sociedad civil, en la comunidad, en el barrio, en el que se priorice la intervención con grupos por el valor agregado que deja la construcción colectiva. Al analizar el proceso grupal y sus fases se observa el alcance que la incumbencia del trabajador social puede tener en la intervención grupal en tanto que éste se constituye como líder, coordinador, observador o miembro del grupo.

El trabajador social en su inserción laboral es parte de equipos profesionales o grupos de la sociedad civil, instituciones académicas entre otros. En esos espacios pone a jugar sus conocimientos, habilidades, experimenta tensiones, contradicciones, puja por el poder, en ocasiones su actuación le permite asumir el rol de líder o coordinador en la gestión pública y privada u otros organismos. Por lo cual, la intervención en grupo potencia la posibilidad de recuperar recursos personales expresados en la construcción colectiva que en lo individual no tienen fuerza y pasan desapercibidos. Lo grupal es continente que impacta en el compromiso con la tarea y las transformaciones que el mismo grupo se ha propuesto.

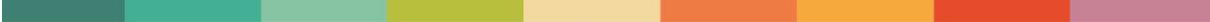
El trabajo con grupo implica poner en juego la creatividad para adaptarse a los diversos ámbitos y situaciones en que operan los grupos, como así también a la diversidad de sus miembros en cuanto a trayectorias de vida. El vínculo permite la construcción de la identidad y conciencia colectiva. Ésta dinamiza el aprendizaje, la comunicación y la participación que contribuyen a la filiación, la pertenencia y la pertinencia con respecto a la tarea que es posible a partir de la cooperación entre los sujetos, es decir trabajar en grupo tiene múltiples ventajas tanto para personas como para instituciones que optan por la intervención en grupo.

La metodología de Trabajo Social de grupo como una herramienta, cuenta con técnicas e instrumentos que contribuyen a la creatividad, a la resolución y afrontamiento de situaciones complejas, conflictivas, diversas y promueve la participación de niños, jóvenes y adultos para la transformación social de los grupos al cual pertenecen e impactan en su comunidad.



Bibliografía

- 1- PROFAJ. (1982) (Programa de Formación de Animadores Juveniles). “Primera Etapa: Descubrimiento”. Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación. Chile.
- 2- Iglesias, Sofía (1986) Instrumentos de trabajo educativo Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación CIDE Santiago
- 3- García, Dora (2008) El trabajo con grupos: aportes teóricos e instrumentales Ed. Espacio
- 4- Jofré Martínez López, José Angel (2012) Revista No. 3 Internacional de Trabajo Social y Ciencias Sociales: Comunitania ISSN 2173-0512/www.comunitania.com. Madrid
- 5- Zastrow, Charles H. Trabajo Social con Grupos. Editorial Paraninfo. Madrid, España ISBN 97884-9732-574-5
- 6- Pichon Riviere, Enrique (1971) El Proceso Grupal
- 7- Pichon Riviere, Enrique y otros (1969) El Proceso Grupal.
- 8- Ritterstein, Pablo (2008) recuperado en cátedras efsoc.uba.ar Febrero 2016
- 9- Riviere Pichon, Enrique (2003) Teoría del Vínculo, Nueva Visión, Buenos Aires, Argentina
- 10- Bleger, José (...) Teoría del Vínculo



**ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL. FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS
SOCIALES UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA**

Tema: Ciertas contradicciones fundamentales en lo grupal

Autora: Lic. Valentina Tomasini[1]
valentinatoma@yahoo.com.ar

Introducción

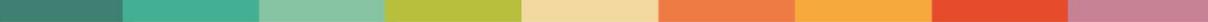
Me interesa aquí, en esta oportunidad que me han dado en el “2º Encuentro Académico Nacional de Trabajo Social con Intervención Grupal”, compartir y exponer un tema que vengo investigando desde hace unos años y que en este contexto cobra gran relevancia: El análisis dialéctico de las contradicciones en lo grupal.

En el libro El Proceso Grupal podemos encontrar un capítulo que se llama: “Aportaciones a la didáctica de la Psicología Social”, allí Enrique Pichon Rivière señala que: *“Aprender a pensar (dialécticamente lo grupal agregaría) es un trabajo orientado hacia la reducción del índice de ambigüedad grupal por la resolución dialéctica de las contradicciones internas al grupo, que toman la forma de dilema, paralizando la tarea a través del enfrentamiento entre individuos o subgrupos. La situación dilemática esteriliza el trabajo grupal y opera como defensa ante la situación de cambio”*[2]. Lo que nos lleva a reflexionar que la situación dilemática se organiza como una situación de defensa del grupo ante la posibilidad de las transformaciones de los sujetos integrantes. Asimismo el artículo describe que *“el análisis sistemático de las contradicciones constituye la tarea central del grupo”*[3] O sea que lo que va a hacer un grupo como tarea central es elaborar, analizar y resolver sus contradicciones.

El conflicto para el/la Trabajador/a Social que coordina grupos se presenta cuando se le dificulta internalizar el análisis dialéctico de la realidad, entonces la lectura de las contradicciones le genera una sensación de confusión permanente en lo grupal ya que se presenta de manera compleja y particularísima en cada situación.

En un intento de brindar herramientas teóricas voy a señalar **cinco contradicciones fundamentales o universales**. Se llaman así porque están presentes en todo grupo a lo largo de todo proceso grupal. Siendo difícil resolverlas ya que, se van reformulando permanentemente. A veces aparecen encubiertas, disfrazadas; es función del/la coordinador/a indagar en ellas y descubrir cómo se están moviendo en ese proceso particular.

Por lo tanto, para graficarlas podríamos ubicarlas en el cono invertido y la formulación de los vectores que propone Enrique Pichon Rivière para analizar los procesos grupales[4], dentro del cono dibujamos la espiral que representa el proceso de aprendizaje grupal, en movimiento. Sabemos que todo lo que situamos abajo, en el vértice de lo que sería un cono, se constituye en la trayectoria, la historicidad del grupo conteniendo todo el proceso anterior. Por lo tanto, este movimiento del que estamos hablando está promovido y generado por las contradicciones como fuerza motriz. Cualquier vector que se considere requiere del análisis de las contradicciones para poder explicar el movimiento de ese proceso grupal y prever su direccionalidad.



De esta manera el recurrir a utilizar el esquema del cono invertido puede ser útil para tratar de ver de modo didáctico como operan las cinco contradicciones fundamentales. Por un lado una de ellas es **sujeto – grupo**, que se relaciona con lo interaccional, en el sentido que en todo grupo y a lo largo de todo proceso grupal cada integrante va expresar, o no, sus contradicciones internas con respecto a la necesidad de individuación contrapuesta con la de pertenencia al grupo. Este proceso requiere ser trabajado cuando obstaculiza el logro de los objetivos del grupo. En un comienzo grupal es claro ver esta contradicción como principal, es necesario detectar cual es el polo dominante, si es el polo del sujeto o es el polo del grupo, en función de cuáles son los objetivos de este grupo voy a proponer el desarrollo de esta contradicción para poder motorizar el proceso grupal.

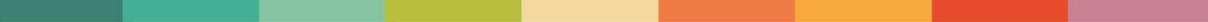
Otra contradicción tiene que ver con el proceso, **es lo nuevo – lo viejo**. El avance de la tarea requiere la internalización de nuevos esquemas de aprendizaje, principalmente de aprender a trabajar con otros. Lo viejo, lo ya conocido, nos brinda seguridad pero nos dificulta la posibilidad de cambio, de transformación. No tiene que ver con malo o bueno, tiene que ver con animarse a tomar el aporte del otro, valorarlo, incorporarlo y dar lugar a lo nuevo.

Otro aspecto importante a considerar está relacionado con lo **motivacional** en el grupo, es **necesidad – satisfacción**. La contradicción **necesidad – satisfacción** está presente en cada uno y en todos los miembros del grupo. Cada integrante tiene determinadas necesidades y determinadas expectativas de satisfacción, las podemos ubicar en el vértice del cono, donde explicamos que están las ansiedades, las fantasías, las necesidades, las cosas más profundas que tienen que ver con el grupo. Así, de la constelación de necesidades personales se va a construir la constelación de necesidades y satisfacciones que tiene que ver con esta contradicción universal que existe en todo grupo.

Por cierto que las personas se van a vincular en un primer momento, y siempre, a partir de la motivación generada por sus propias necesidades. Esto se fundamenta en la definición de **vínculo: Es una estructura compleja que incluye un sujeto, un objeto, su interacción y procesos de comunicación y aprendizaje**. El **fundamento motivacional del vínculo es la necesidad**.^[5] A partir de esto las personas van a establecer la trama intersubjetiva, lo que nosotros observamos en el grupo como la interacción entre las personas.

Por otra parte, el esquema del cono invertido consta de un vector que se denomina telé, situado cerca del vértice. Considerando que esta **telé tiene que ver con las percepciones subjetivas de atracción o rechazo que tengamos hacia los otros**, en la medida que ese otro sea significativo en función de mi necesidad, ya sea a favor de su satisfacción, va a haber atracción, o sea en el sentido de su rechazo y en ese caso lo que va a haber es el miedo a la frustración, tiene siempre que ver con esta constelación de necesidades. Alguien que yo considere que ni me va a ayudar a satisfacerla, ni me va a obstaculizar para lograrlo, lo que me va a pasar es que me va a costar más internalizar, no me produce nada porque no es significativo en relación a mi necesidad.

En función de estas telés que surgen a partir de estas necesidades es que las personas en un grupo van a interactuar. Los aspectos más visibles del proceso de interacción son la comunicación y el aprendizaje. Estos procesos tienen efectos, por ejemplo: **la Mutua Representación Interna**. En estos procesos de comunicación y aprendizaje, que además se realimentan entre sí, se va estableciendo la MRI que va teniendo cambios progresivos en la medida que yo pueda confrontar estos procesos de comunicación y



aprendizaje con estas telés que tenía y se va ajustando esta MRI que no es otra cosa que **la dimensión intrasubjetiva de la trama grupal, es como uno tiene incorporado a los demás, así mismo y a los vínculos que establece.** En este sentido la MRI hace referencia a **la pertenencia.** Por lo tanto me siento perteneciente a un grupo cuando incorporo al otro y cuando los otros puedan incorporarme.

Por otra parte, otro aspecto a considerar que tiene que ver con lo operacional, o sea con los objetivos, es el **proyecto – resistencia al cambio.** La llamamos así cuando comprende todo el proceso más general. En cada situación particular, en cada aquí y ahora grupal la vamos a llamar **tarea – pretarea o tarea – anti tarea.** Es desde la existencia de esta contradicción, necesidad – satisfacción desde donde el grupo se formula el proyecto. Entonces que es el **proyecto, es la estrategia para la acción que va a permitir la satisfacción de las necesidades.** Lo que le da sentido a todo este movimiento: **la tarea,** que la podemos definir como **el conjunto de acciones que realiza un grupo para obtener la satisfacción de las necesidades. Esto incluye la resolución de los obstáculos que van apareciendo.** El llevar a cabo la tarea tiene que ver con cómo nos vinculamos. Toda la trama vincular en un grupo se establece para realizar la tarea, cuando se olvida de tomar como referente la tarea, es una situación de pre tarea, está primando el polo de la resistencia.

Quiero agregar que a partir de la MRI es como se van dando las expectativas de rol, en estrecha relación con el vector **cooperación,** porque va a tener que ver cómo se van adjudicando y asumiendo los roles con la cooperación, es lo que le permite al grupo conquistar la **pertinencia,** o sea ser más eficaz en el desarrollo de la tarea.

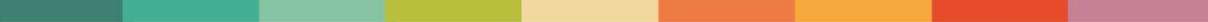
Y la última contradicción tiene que ver con la estructura de la situación grupal, es **lo manifiesto – lo latente.** El pensar dialécticamente nos da la posibilidad de no quedarnos solo con lo superficial, lo manifiesto, lo explícito, lo observable es lo emergente, como la punta de un iceberg, sabemos que subyacen otras cuestiones en la profundidad, está implícito pero latente: lo indagable. La coordinación requiere de la indagación para develar y profundizar en el acontecer grupal.

De acuerdo al momento del proceso grupal, de acuerdo a la situación grupal, vamos a considerar distintos tiempos en el proceso espiralado. Si bien están las 5 presentes, vamos a ver que una de ellas es la dominante, es la principal y nos vamos a tener que ocupar de ella. Seguramente está conectada con las otras, pero el carácter principal lo va a ocupar ella, mientras que las otras están en un lugar subordinado.

Muchas veces se opera sobre una contradicción que no es la principal, si bien produce algunas modificaciones, no está dando efecto sobre la totalidad del proceso, no se modifica la escena, entonces es conveniente explorar, y quizás resignificar, modificar las interpretaciones y también la intervención.

Otras veces el grupo visualiza cuales son los aspectos contradictorios de la situación pero lo que no puede encontrar son los nexos. El grupo se puede encontrar en una posición dilemática, está viviendo cuales son los polos contradictorios, los está actuando por lo menos pero lo que no puede es ver la unidad entre los dos polos. En este caso el/la coordinador/a debe operar señalando la unidad y encontrando cuales son los nexos entre una y otra situación. Lo que es necesario es encontrar cuales son los nexos que están articulando esos dos polos, qué relación existe entre un aspecto y otro de la contradicción.

También puede ocurrir lo contrario, que estos polos sean negados como tales y que no se pueda ver la lucha, muchas veces pasa que el grupo hace un pacto de no confrontar, es como decidir decretar el resultado de un partido antes de jugarlo o lograr los



acuerdos antes de transitar los desacuerdos. El grupo está instalado en una unidad homogénea y es necesario señalar la contradicción. Porque visualizando el otro aspecto, unidad y lucha de contrarios, se va a favorecer el movimiento grupal.

Por ejemplo algo muy común que sucede con los/las alumnos/as en Trabajo Social, es que se toma una actitud cooperadora porque se supone que en esta carrera se trabaja con el otro y el “deber ser” en el grupo es aparecer como cooperador, por más que afuera sea una persona muy competitiva. Se instalan en el grupo situaciones que son de pseudocooperación donde todos hacen como si estuvieran cooperando, y el/la coordinador/a intenta que aparezcan las diferencias, la discusión, el desacuerdo, ya que en ese dilema el grupo tiene pocas posibilidades de aprendizaje. Es necesario que emerja el desacuerdo siendo este un aspecto que el grupo está negando como parte del proceso. Es importante reconocerlo como tal para garantizar un proceso de aprendizaje. Cuando se niega la lucha se apuestan estos pactos como el que mencioné recién, donde se establece el pseudoacuerdo, llegando a veces a situaciones de pseudocooperación, donde el grupo procura mantener ese “como si”. Y por otro lado están las situaciones de enfrentamiento entre dos integrantes o subgrupos, las situaciones donde es necesario empezar a buscar cual es la unidad entre esos dos aspectos que aparecen tan disociados y que forman parte de una sola cosa que es la contradicción que está en este momento marcando lo que es necesario trabajar en esa situación grupal.

El objeto de conocimiento es también contradictorio. Muchas veces a través de las distintas posiciones que hay dentro del grupo, que aparecen absolutamente contradictorias entre sí, se puede lograr la reconstrucción del objeto de conocimiento. Es como si yo trajera una enorme pelota de playa, de esas de colores y los que la ven de allá me dicen: “la pelota es verde, azul y blanca”, y los que la ven del otro lado me dicen: no, la pelota es “amarilla, roja y marrón” y probablemente estén viendo desde distintos ángulos distintos aspectos del objeto de conocimiento.

Muchas veces las discusiones y los desacuerdos que operan en el grupo, no tienen que ver solamente con cómo piensa cada uno de los sujetos del aprendizaje, sino también con aspectos contradictorios del propio objeto de conocimiento. A partir de ir descubriendo cuales son esos aspectos contradictorios, se puede ir reconstruyendo el propio objeto de conocimiento.

Esta es una de las operaciones del co pensar. Es poder descubrir cada uno desde su experiencia, que es lo que puede aportar y que es lo que le pueden aportar para construir el aprendizaje grupal. Y probablemente puedan resignificar sus miradas y llegar a visualizar que no tiene sentido seguir discutiendo por el color de la pelota, sino poder ver que la pelota tiene múltiples aspectos y que algunos de estos son contradictorios entre sí.



Bibliografía:

- Pichon Rivière, Enrique. El Proceso Grupal, Del psicoanálisis a la psicología social (1), Edición ampliada, Nueva Visión 1985.
- Quiroga, Ana P. de. Clases dictadas en la Primera Escuela Privada de Psicología Social de Buenos Aires, 2006 a 2013.
- Nassif, Rosa. Clases dictadas en la Primera Escuela Privada de Psicología Social de Buenos Aires, 2006 a 2013.
- Stagnaro, María Sol. Clases dictadas en la Primera Escuela Privada de Psicología Social de Buenos Aires, 2006.
- Tomasini, Valentina. Clases dictadas en el Instituto Superior de Estudios Psicosociales de Córdoba “Dr. Enrique Pichon Rivière”, Córdoba, 2007 a 2015.
-

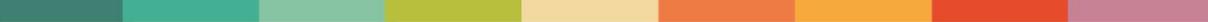
[1] Docente e Investigadora de la Escuela de Trabajo Social. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba.

[2] Pichon- Rivière, Enrique. El proceso grupal. Del Psicoanálisis a la Psicología Social (1). Edición ampliada Editorial Nueva Visión, Buenos Aires, 1985. Pág. 210 y 211

[3] Ob. Cit, Pág. 211

[4] Ob. Cit, Pág. 221

[5] Ob. Cit. Pág. 67



Tema: Reflexiones acerca de las tendencias en la formación académica para el trabajo social con grupo

Autoras: Dell'Anno, Amelia - *Propuesta Trabajo Social,*

tsamelia2014@gmail.com

Teubal, Ruth - *Universidad de Buenos Aires,*

ruth.teubal@gmail.com

Introducción

Agradecemos en primer lugar la invitación para participar en este “2do. Encuentro Académico Nacional de Trabajo Social con Intervención Grupal” – FCEJS-UNSL.[1]

A diez años de la publicación de nuestro libro *Resignificando lo grupal en el Trabajo Social*[2] y en el marco de esta convocatoria, nos ha atraído la idea de iniciar un recorrido sobre las tendencias actuales en la formación para el Trabajo Social con y/o en grupos, agregando algunos comentarios relacionados con la citada obra.[3]

Para ello hemos tratado de realizar una indagación preliminar de conceptos y nociones que se desprenden de los materiales disponibles luego de la Primera reunión académica realizada en la Universidad Nacional de Córdoba en junio de 2015.[4] Estos aportes, mayormente teóricos, tomados en su conjunto, constituyen una muy interesante aproximación a “tendencias teóricas, metodológicas e instrumentales” en la formación para tales abordajes, en la enseñanza superior (áreas y/o cátedras específicas). Se trata de una muestra de limitado nivel de generalidad, ya que comprende solo ocho documentos, pero posee el valor de constituir una socialización de propuestas de docentes e investigadores. En tal sentido, consideramos que dichos materiales esbozan aspectos de las mencionadas tendencias, permitiendo una primera exploración sobre el tema. Es posible que luego del presente II Encuentro, puedan completarse o profundizarse algunos nuevos aspectos.

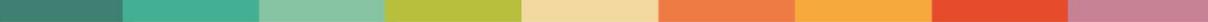
Hemos considerado la propuesta de cuatro dimensiones, en las que se trata de exponer y sintetizar elementos seleccionados como significativos.

Primera dimensión: *La noción de lo colectivo en el marco societario y su evolución. El estudio de los grupos.*

La existencia de agrupamientos humanos recorre la historia del mundo, desde la antigüedad hasta nuestros días, con una enorme diversidad de expresiones y como escenario de la vida pública y privada. El concepto de “grupo” es de surgimiento tardío, como así también los planteos teóricos que surgen en el ámbito de las ciencias sociales en el siglo XX y que se encuentran en continua redefinición.

Segunda dimensión: *La importancia decisiva del contexto socio-político-económico-cultural y su influencia en el cambio social.*

La cuestión social y el campo problemático, en permanente transformación, atraviesan todos los ámbitos. Complejas realidades, necesidades insatisfechas, situaciones de crisis en el marco de una fuerte globalización, tornan insuficientes miradas fragmentadas, planteando constantes desafíos de concientización y acción. Es así que el desarrollo de individuos y familias, reflejan en forma directa e indirecta estas situaciones de crisis y demandan distintos respaldos, destacando la importancia del surgimiento y organización de



movimientos sociales, que exceden la idea de grupo, pero pueden contener formaciones grupales con diferentes grados de grupalidad.

Tercera dimensión: *El desarrollo del Trabajo Social como disciplina, con sus cuestiones teleológicas, éticas, epistemológicas, teórico - metodológicas e instrumentales.* Estos aspectos se encuadran en la evolución de las concepciones del Trabajo Social, incluyendo su búsqueda axiológica, que actualmente puede sintetizarse en el paradigma de Derechos Humanos y que otorga direccionalidad y sentido a su accionar.

Cuarta dimensión: *El proceso educativo.*

Se destacan las necesidades específicas de formación académica de trabajadores sociales para su desempeño en el campo grupal, teniendo en cuenta la diversidad de propuestas educativas y considerando las tres dimensiones ya enunciadas.

DESARROLLO.

Con la idea de realizar un análisis de conjunto, se identifica la presencia de nociones y visiones en los mencionados materiales de 2015, independientemente de su mención única o repetida, a modo de un muestreo teórico de orden cualitativo.

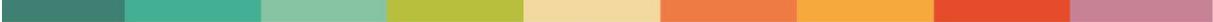
Se ubican los distintos aportes en alguna de las dimensiones, si bien se tiene en cuenta que en muchos casos un mismo concepto puede responder a diferentes aspectos analizados. Se trata de un ordenamiento provisorio y aproximativo, sumamente sintético. Este registro permite apreciar diferentes, complementarias y hasta contrapuestas miradas.

I – NOCIÓN DE LO COLECTIVO Y ESTUDIO DE LOS GRUPOS:

Primera reunión académica – 2015:

- Orientación psicológica y psicoanalítica.
- Marcos teóricos específicos y de otras disciplinas.
- Campo de lo grupal.
- Resignificar lo grupal.
- Lo colectivo.
- Nuevas formas de lo colectivo.
- Subjetividades.
- Sujeto concebido en lo grupal.
- Sujeto que emerge del contexto interaccional-social.
- Hombre situado.
- Crisis de paradigmas en ciencias sociales.
- Necesidad de nuevos marcos explicativos.
- Capital social y trabajo en redes sociales.
- Grupos y poder.
- Grupos y conflictos sociales.
- Grupo como ámbito de aprendizaje y tarea incluida en una organización.
- Grupos y movimientos sociales.
 - Dispositivos grupales adecuados al contexto social grupal.
 - Noción de necesidad.
 - Principios organizadores de la estructura grupal.
- Cambio y resistencia al cambio.
- Pre-tarea, tarea y proyecto.
- Roles.

- Liderazgo formal e informal. Tipos de liderazgo.
- La organización según: a) como emergente; b) como estructura intergrupala.
- Distinción entre organización e institución.
- La dimensión institucional en los grupos y las organizaciones.
- Conceptos de institución -organización y “lo grupal”.
- Instituido-instituyente.
- Grupo sujeto y grupo objeto.
- Transversalidad - atravesamiento.
- La identificación.
- Identidad de las organizaciones.
- Identidad y estructura organizacional.
- Conflictos de poder en las instituciones.
- Roles y funciones en las organizaciones.
- Fuentes del Poder: legítimo, ilegítimo; experto; por tradición.
- Poder según Foucault.
- Chisme-rumor.
- Serie y grupo.
- Matrices de aprendizaje.
- Análisis de la vida cotidiana.
- Los ámbitos (Pichón Rivièrè).
- Imaginario social: efectivo; radical.
- Proceso Grupal: Fase inicial, intermedia y final.
- Pragmatismo filosófico de Dewey.
- Interaccionismo simbólico de G. Herbert Mead.
- Tipos de grupos: autoayuda, ayuda mutua, etc.
- Miedos básicos.
- Tarea explícita e implícita.
- Los diversos vínculos: sujeto-grupo; grupo-coordinador; entre integrantes; sujeto-coordinador.
- Reconocimiento del otro
- Promover la construcción de un marco teórico y metodológico del campo de lo grupal y su encuadre profesional.
- La construcción del objeto de intervención desde la particularidad de la intervención grupal.
- Necesidades Sociales.- Relaciones sociales.- Representaciones sociales en la vida cotidiana.
- Lo institucional.- La organización.- Lo grupal.- Lo comunitario
- Concepto de E.C.R.O
- Encuadre y proceso.
- Momentos del Grupo. Pretarea. Tarea. Proyecto.
- Estructura y Roles Grupales.
- Comunicación. Proceso de la comunicación.-
- Aprendizaje. El sujeto en el proceso de conocimiento.- El aprendizaje grupal. Creatividad y grupo.
- Equipo coordinador - observador.
- La coordinación en Trabajo Social: su estrategia y su táctica. El señalamiento y la interpretación. Los estilos de coordinación.
- La observación. La indagación y el registro.

- 
- Técnicas grupales. Objetivos. Características de las técnicas grupales.
 - Aspectos transferenciales y contratransferenciales en el ejercicio de los roles de coordinador y observador
 - El grupo de reflexión. Los grupos de ayuda mutua. Los grupos virtuales. Los grupos focales (focus group). Las redes sociales y el Trabajo Social. Los equipos de trabajo.

II – CONTEXTO SOCIO-POLÍTICO-ECONÓMICO:

Primera reunión académica – 2015

- Crisis.
- Crisis de modelos políticos , económicos y sociales.
- Crisis social y subjetividad.
- Naturalización de la crisis y de los problemas sociales.
- Campo social con contradicciones.
- Campo problemático.
- Inserción en la contemporaneidad.
- Desafíos de la cuestión social.
- Grupos y políticas públicas.
- Crecimiento del individualismo.
- Ciudadanos organizados en asociaciones diversas, respondiendo colectivamente a distintas necesidades.

III- TRABAJO SOCIAL:

- Significaciones de la intervención grupal en el campo profesional.
- Proceso de construcción de la estrategia de intervención grupal.
- Articulación teórico-práctica.
- Dimensiones: Epistemológica; teórica y metodológica; técnico-instrumental; ético-política
- Espacio. Encuadre grupal.
- Fortalecimiento de los derechos, la pertenencia y la participación real de los sujetos en la construcción de sus propios proyectos y alternativas.
- Construcción de lo colectivo.
- Procesos democráticos.
- Proceso grupal y proceso metodológico.
- Educación popular.
- Abordaje estratégico y político.
- Matriz de intervención grupal.
- Perspectiva relacional de intervención profesional.
- Intervención inmediateista.
- Mirada de la intervención: integración versus fragmentación.
- Analizar y comprender los alcances y repercusiones de la cuestión social.
- Grupos sociales como emergentes de la realidad.
- Comprender los cambios en lo social construyendo mediaciones conceptuales.
- Valores: Defensa democracia, justicia social y derecho a la participación activa. Dignidad de las personas; diversidad.

- Pobreza y desigualdad: eje central de formación.
- Vectores del cono invertido como escala de evaluación.
- La evaluación en la intervención profesional.
- Roles y funciones del TS en el trabajo grupal.
- Adaptación activa a la realidad.
- El diagnóstico social como momento de la intervención.
- Situación-problema, objeto de la intervención.
- Tres niveles de prevención. Promoción social.
- Riesgo.
- Resiliencia.
- Epidemiología crítica.
- Supervisión.
- Cuidado de los cuidadores.
- Fundamentos éticos-políticos-filosóficos-epistemológicos, que se asientan en una crítica de la realidad social.
- Ética basada en la dignidad humana.
- Tres procesos: 1) social; 2) metodológico; 3) didáctico-actitudinal.
- El producto: a) servicio a la comunidad; b) aprendizaje de estudiantes.
- Mediaciones para el abordaje de la realidad.

IV - EL PROCESO EDUCATIVO EN TRABAJO SOCIAL:

Primera reunión académica – 2015

Aspectos generales.

- La investigación y extensión universitarias poseen base programática común.
- Curriculum como proyecto político pedagógico universitario.
- Diferentes tendencias académicas de orden teórico-metodológico-instrumental en el abordaje del trabajo social con grupos.
- Ubicación diversa de la asignatura en el curriculum general de la Carrera
- Aprender a trabajar en grupo.
- Estudiante= pensarse en grupos.
- Construcción y creatividad para el ejercicio de la profesión.

Práctica pre-profesional del Trabajo Social con grupos.

Presentación de un Programa de práctica de Servicio social con grupos.[5]

- Paradigma de la complejidad. Contradicciones.
- Realidad como construcción socio-histórica en permanente movimiento.
- Mirada compleja y dialéctica.
- Perspectiva de Derechos humanos. Fortalecimiento ciudadano.
- Primera práctica pre-profesional ubicada en tercer año de la carrera. La asignatura teórica precede a la práctica.
- Denominación de los practicantes como “residentes”.
- Propuestas metodológicas participativas.
- Fortalecer los procesos grupales.
- Lecturas articuladoras del texto y contexto grupal.
- Aspectos conceptuales, actitudinales y procedimentales.

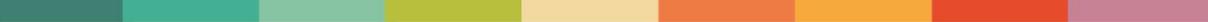
- Estrategias comunicacionales.
- Ética – Praxis – Sujeto – Conocimiento.
- Investigación – acción.
- Momentos del proceso metodológico. Margarita Rozas. Campo problemático.
- Momentos de una reunión: apertura – desarrollo – cierre.
- Supervisión. Planificación.
- Taller como modalidad de trabajo. Talleres intrauniversitarios: alumnos con docentes – Talleres autogestionarios de alumnos. Talleres extrauniversitarios en la comunidad.
- Registro. Sistematización de intervención.

Otros aportes referidos a la práctica.[6]

- Metodología de Trabajos Prácticos orientada por la didáctica operativa grupal.
- Los referentes de las prácticas son siempre trabajadores sociales (mención de una de las propuestas).
- Los estudiantes solo se desempeñan como observadores en Centros de práctica (enunciado en una de las propuestas).
- Teoría de la intervención.
- Investigación como proceso de descubrimiento e interpretación.
- Visión integradora del objeto de estudio.
- Principio de gradualidad/secuencialidad.
- Construir una actitud psicológica reflexiva.
- Placer del alumno en el aprender.
- Resistencias y conflictos de los alumnos.
- Estrategias de intervención del alumno.
- Rol del coordinador. Estilos de coordinación.
- Instrumentación operativa de la práctica grupal.
- Actitud psicológica profesional.
- Pobreza y desigualdad: eje central de formación.
- Lograr comprensión social compleja.
- Se abordan simultáneamente y en forma conjunta, los principios básicos del proceso de intervención y del Proceso Grupal.
- El Trabajo Grupal es a) saber enseñar b) instrumento de aprendizaje.
- Formar profesionales competentes y comprometidos en los procesos de emancipación social, y de producción de conocimientos.
- Desarrollo del pensamiento crítico; crítico propositivo.
- Secreto profesional.
- Consentimiento informado.
- Estudiante que continuamente problematice la realidad.
- Formación de profesionales capaces de un ejercicio autónomo en cualquier espacio de intervención.
- Actores sociales con intencionalidad propia.
- Modalidad pedagógica: El sujeto protagonista y creador de su aprendizaje.

ALGUNAS CITAS EXTRAÍDAS DE LOS DOCUMENTOS (2015).

“Resulta importante señalar que nuestra profesión tiene la posibilidad de ofrecer y generar un lugar, un espacio, una pertenencia, una identidad, una actividad deseable donde los sujetos puedan pensar y pensarse, confrontar ideas,



experiencias y propuestas, es decir, donde den cuenta de algún intento colectivo como sujetos de derechos. Y todo intento es una posibilidad y a su vez un desafío. Un desafío que algunas veces moviliza y desarrolla en distintos sectores la construcción de proyectos alternativos y lazos solidarios, acciones posibles, transformadoras y creativas, apostando a las utopías que sirven para caminar en este presente” (Córdoba – Mg. Esther Custo).

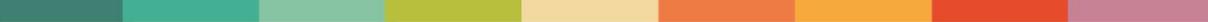
“El grupo se erige como ámbito y a la vez como instrumento del aprendizaje, puesto que es el marco específico donde se desarrolla la interacción con otros protagonistas del proceso de aprender. Se despliega de este modo un interjuego de subjetividades, mediatizado por procesos de asunción y adjudicación de roles, a través de los cuales los sujetos de la acción grupal ponen de manifiesto su verticalidad. El entramado grupal conforma una red amplia y compleja de identificaciones, desarrollándose un proceso de historicidad que configura la horizontalidad del grupo. Así, verticalidad y horizontalidad, conforman aspectos inherentes al proceso grupal. La especificidad de la intervención docente se orienta a hallar el punto en que verticalidad y horizontalidad se entrecruzan, haciendo comprensible el comportamiento individual y el discurso grupal a la luz de aquella unidad. Esto significa que lo individual aportado por la singularidad de cada integrante del grupo adquiere pertinencia en tanto resulte congruente con el proyecto grupal, evitando de este modo todo posible deslizamiento hacia otras formas de intervención grupal, que no resultan las propias del Trabajo Social”... “Las instituciones son un vasto sistema de relaciones y comunicaciones, organizadas en torno a sus reglas formales y también a las informales. Existen aquellas que se encuentran más bien ceñidas hacia su posición vertical, según organigramas y sus jerarquías, pero también existen las instituciones que dan lugar a las formas horizontales de relación y comunicación.” (UBA –Mg. Claudio Robles).

“La idea de considerar a la dimensión institucional como el campo de articulación de los niveles: subjetivo, grupal y social, adquiere para la propuesta importancia vital, tanto desde lo ideológico como desde lo teórico-conceptual” (La Plata - Prof. Mirta Graciela Rivero).

“La profundidad de los procesos de empobrecimiento; el deterioro de los lazos sociales y la gravedad de los conflictos sociales e institucionales que atraviesa nuestra sociedad, han puesto en evidencia la crisis de los modelos políticos , económicos y sociales que se han aplicado las últimas décadas, en nuestro país y en los países de América Latina.

La exclusión social que afecta a gran parte de la población, se manifiesta en el deterioro del tejido social, fragilizado a partir del quiebre de la sociedad salarial al producirse falta de trabajo y a la vez precarización de las condiciones de empleo. Este proceso generó la ausencia de protección social y también el quiebre de las expectativas de progreso. Indicando el perfil cualitativo de la crisis de sentido que vive nuestra sociedad.

El debilitamiento de los lazos sociales, la “desafiliación” en términos de Robert Castel, acompañado de la disminución de los espacios de encuentro e intercambio, el detrimento de la calidad e intensidad de las relaciones crea en los sujetos, la



percepción de los problemas de modo individual y naturalizado.” (Córdoba - Mg. Inés Torcigliani).

“...urgencia” de lograr una “comprensión social compleja” y el despliegue de su potencial para desarrollar permanentemente estrategias de intervención que permitan el abordaje eficaz de los problemas y necesidades sociales. Las situaciones de pobreza y de desigualdad deberían constituir el eje central sobre el cual consolidar y resignificar, en función de los nuevos escenarios y la complejización de la vida social, el sentido, significado y fundamentos de la Formación profesional, la Intervención, la investigación y la producción de conocimientos” (José C. Paz – Bibiana Travi).

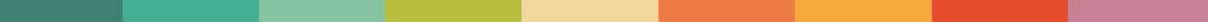
“Entendemos la práctica pre-profesional como una trayectoria compleja, de incertidumbre, de pensamiento inacabado; que pretendemos genere distintos modos de interrogarse, pensar, de hacer y por consiguiente otro modo de realizar la sistematización de la intervención. En su devenir, se plantean bifurcaciones, distintos modos de percibir la realidad, abre la posibilidad de pensar distintos escenarios en los que se sitúan las instituciones, (Centros de Práctica) y los grupos con los que se trabajara a través de un ejercicio reflexivo. Acompañados por una propuesta pedagógica-didáctica que lleva adelante el equipo de cátedra”. (Comahue - Lic. Emilia Campos, Lic. Alastenia González, Lic. Verónica Valdés.

“La enseñanza que se despliega como práctica de formación profesional posee ciertas particularidades a las que atenderemos a través de la identificación del interjuego de tres procesos que en ella se despliegan: el proceso social, el proceso metodológico y el proceso didáctico, complejo en que se obtienen dos productos principales: el aprendizaje de los estudiantes y un servicio de extensión a la comunidad desde el ámbito académico.

No obstante, por tratarse de una práctica académica, el aprendizaje y el proceso didáctico son prioritarios por definición respecto a los otros, constituyendo respectivamente la finalidad principal y el eje de la práctica para docentes y estudiantes. Desde esta perspectiva el núcleo de los aprendizajes que deben orientarse a la constitución de una praxis poniendo en juego el conocimiento que comprenderá conceptos, actitudes y procedimientos, en una tensión constante de significación de la práctica y en un proceso que comprenda sucesivas aproximaciones hasta la necesaria acreditación de los objetivos académicos requeridos.” (U. N. LUJÁN – Lic. Graciela Aberbach; Mg. Maria Fabiana Carlis).

“Considerar la intervención profesional del Trabajo Social en lo grupal, organizacional e institucional, y por ende en lo comunitario permite al estudiante pensarse en grupos y visualizar a estos no sólo como ámbitos de aprendizaje y tarea sino como parte de una organización más amplia que lo incluye: la organización institucional”. (ENTRE RÍOS - Psic. Juan Carlos Roquel - Mg. Sandra Arito)

COMENTARIOS SOBRE LAS NOCIONES CONSIGNADAS EN LOS MATERIALES ANALIZADOS (2015).



Existe aceptación de enfoques psicosociales para la temática de grupo (Las psicologías sociales son aquellas que indagan en los grupos y las instituciones). Tendencia mayoritaria a priorizar la psicología social de E. Pichón Riviére; casi un clásico.

En mayor o menor grado, hay claridad acerca de que las condiciones sociopolíticas y económicas de un determinado momento, afectan lo grupal y a sus integrantes.

Frecuencia de la utilización de la palabra crisis. Es sintónico con nuestra profesión: siempre trabajamos en la crisis. Varios ejemplos donde la formación de grupos es respuesta a la crisis social. Modo de contrarrestar la fragmentación social, el individualismo, la ruptura del tejido social. Las diferentes formas de exclusión que afectan la identidad, por pérdida de empleo, vivienda, contactos. Pobreza estructural y nuevos pobres (R. Castel).

Enfatizamos la importancia del Trabajo social con grupos como posibilidad de restaurar, recrear, transformar o aminorar los efectos de las crisis socioeconómicas y políticas, por medio de la contención, universalismo, pertenencia, fortalecimiento de la identidad y de la autoestima (identidad). Restauración del tejido social.

No se aprecia demasiado énfasis en la influencia de los aspectos organizacionales en los ámbitos en los que se intenta realizar las prácticas grupales: lo organizacional, como el contexto de inserción del estudiante.

Mayor utilización del término “Técnica”, asociado a lo técnico – instrumental. Creemos oportuno traer la idea de “teoría de la técnica”: la teoría que fundamenta la técnica.

Estos dos últimos comentarios nos llaman la atención, porque cuando éramos docentes, se nos criticaba porque incluíamos la teoría de Pichón Riviére. Se consideraba que el Trabajo social era social, no psicológico. Se dicotomizaba. No se conocía, pero en cualquiera de las psicologías sociales puede haber un mayor peso de lo psi, o mayor peso de lo social o de la sociología. Y lo social incluye el atravesamiento que todos tenemos de la cultura. En este aspecto, existe escasa y desigual mención sobre la influencia de la cultura y la diversidad cultural en los programas analizados.

Pichón Riviére siempre hablaba de la dialéctica vínculo-estructura social. Susana Sternbach escribió que “estamos hechos de sujeto, vínculo y cultura”. También se criticaba la palabra “Técnica”; era mal vista. Era considerado como un término frío, desideologizado, pragmático.

Respecto a la formación en campo de prácticas, las anotaciones consignadas pertenecen específicamente a un Programa presentado: Práctica de Servicio Social con grupos (U.N. Comahue), que ofrece un detallado planteo del tema. En los demás materiales existen dispares referencias a las prácticas: sus fundamentos, sus características, ubicación en la currícula, duración (cuatrimestral, anual), simultaneidad o no de dictado teórico y realización de práctica, uso de la misma o diferente bibliografía, requisitos de centros de práctica, modos de supervisión, sistematización, etc.

Parecería que en muchas unidades académicas, el trabajo de campo es la pata más débil, por muy diversos motivos. (Brevedad de la estadía en el Centro de Prácticas; Limitaciones institucionales para formar grupos; Dependencia de otras disciplinas (Ej: ser observador de un grupo coordinado por un psicólogo. O, en todo caso, por un equipo de psicólogo – trabajador social).

Se observa escasa mención de la evaluación, del trabajo interdisciplinario, de la sistematización de la práctica.

Interesante mención de estructura investigativa, tema que sería interesante profundizar.

APORTES DE LAS AUTORAS.

Seleccionamos y exponemos algunas conceptualizaciones propias, a modo de ampliación de los aportes ya expuestos y con el objetivo de agregarlas al debate sobre la naturaleza del Trabajo social con grupos y sus necesidades de formación.

Estos contenidos toman en parte y selectivamente la introducción y capítulos ya citados[7], que intentamos articular con lo analizado.

“Trabajo social con grupos y ciudadanía” – Ruth Teubal.

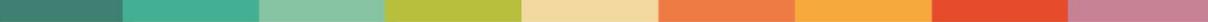
Durante mucho tiempo, desde algunos sectores de nuestra profesión, se rechazaban las teorías psicosociales, por ser psicológicas. Desarrollar ciudadanía era solamente un trabajo militante, en territorio, enfatizando reivindicaciones, y se infería que con eso, era suficiente. Citamos a Di Robertis cuando dice “La labor del trabajo social busca promover y ampliar los derechos ciudadanos, como también generar el lazo social” (Di Robertis, 1997). Referido a lo primero, son varios los colegas que definen como objetivos del Trabajo Social el ampliar, restaurar y profundizar la capacidad de ejercer ciudadanía. Esta formulación implica, al decir de H. Arendt, “interiorizar el derecho a tener derechos”, y apunta a que los sectores con derechos vulnerados puedan efectivamente instrumentar los medios, las estrategias y los recursos para avanzar en la expansión de las posibilidades de un real ejercicio de aquellos, achicando la brecha entre ciudadanía como ideal y su ejercicio pleno. Cabe agregar que la vulneración de los derechos sociales y económicos tiende a obstaculizar o fragilizar las posibilidades del ejercicio concreto de los derechos civiles y políticos. Como refiere Nora Aquín (Aquín 2003), la ciudadanía, además de ser un concepto cuyo significado es controvertido, constituye una experiencia histórica. Su definición como así también sus posibilidades de ejercicio efectivo, remiten a un campo problemático en el que se entablan luchas por imponer nociones, razones y prácticas.

Por lo antedicho, queda claro que el trabajo con grupos es un trabajo político. La creación y el fomento del lazo social incluye trabajar para contribuir a la generación de la integración social, la solidaridad, la tolerancia al diferente, la reciprocidad, el desarrollo de potencialidades y el rescate de aspectos que hacen a la identidad cultural. El trabajo con grupos apunta a fortalecer la autoestima, contener ansiedades, esclarecer significados, aportar información y conocimientos, ampliar la comprensión de sujeto situado en un marco más amplio de inequidades distributivas materiales y simbólicas, como también generar mayor aceptación de las diferencias individuales (e innumerables otros aspectos objeto de dilucidación al interior de los grupos). Todo ello fortalece identidades individuales (subjetividades) y colectivas, fortalecimiento que es a la vez, individual, psicosocial y político, y que abre el camino para un mayor ejercicio de la ciudadanía.

“Acerca del concepto de grupo y la perspectiva cultural” - Amelia Dell’Anno[8]

Actualmente, los debates al interior de la profesión mencionan sistemáticamente la necesidad de tener en cuenta la llamada “cuestión social”, las consecuencias de la globalización dependiente, los nuevos escenarios y actores sociales, las nuevas formas de participación, la perspectiva de ciudadanía, etc. Los grupos poseen una existencia real en relación a un contexto social que los contiene y los condiciona. Son emergentes de la cuestión social, la reflejan, la muestran, la reproducen en los ámbitos de la vida cotidiana y de algún modo la redefinen, con potencialidad transformadora.

Los grupos se recortan en el tejido social con sus propios códigos, convirtiéndose en ámbitos concretos de apreciación de las tendencias culturales. Desarrollan una versión



modificada de las pautas sociales generales. El surgimiento y desarrollo de la cultura grupal tiene lugar dentro del proceso de todo grupo; es inherente al mismo, como sistema de significaciones, que permiten el intercambio entre las personas y su proyección hacia el medio.

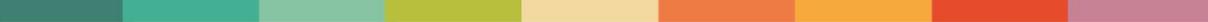
¿Qué se entiende por grupalidad?; ¿Cómo es la relación contexto social – grupo – persona?; ¿Cuál es el papel de la comunicación dentro del proceso grupal?; ¿Cómo se desarrolla la cultura grupal?; ¿Qué papel pueden jugar los grupos en el desarrollo de conciencia ciudadana y la defensa de derechos?; ¿Cuáles son las orientaciones de la intervención profesional del trabajador social, en el marco de los procesos grupales?

La noción de *dispositivo grupal* alude a un recurso técnico – profesional, en general disciplinar, que favorece la formación de un agrupamiento, tratando de generar un ambiente propicio para el intercambio, en torno en general a motivos concretos de convocatoria. Esta modalidad de trabajo, no debe confundirnos respecto al significado de lo grupal, como exponente de procesos sociales profundos, que responden a orientaciones colectivas y representan el esfuerzo de la comunidad por organizarse y participar en la vida ciudadana. Ello va más allá de un “dispositivo”, más allá de la intervención profesional, y revierte en nuestro propio compromiso como personas.

Se privilegia el concepto de *persona*, relacionándolo con la noción de sujeto autoconciente y autodeterminado, que enfrenta sus circunstancias o contingencias, con posibilidad de autonomía y juicio crítico. Esto no significa negar la sujeción que provocan las estructuras sociales ni el fuerte impacto de condiciones de vida, muchas veces no elegidas y provocadoras de sufrimiento y menoscabo. Por otra parte, se debe reconocer la dimensión inconciente del psiquismo humano, la existencia de un mundo interno y el hecho de que no siempre conocemos cabalmente las propias motivaciones ni direccionamos con total conciencia la conducta, siendo necesario reconocer elementos irracionales de nuestra vida. Sin embargo, el concepto de libertad aparece como el atributo más característico y específico del ser humano y como su mayor privilegio, conllevando su condición responsable.

Ligados a la post-modernidad, se observan tendencias individualistas, búsqueda prioritaria de satisfacciones personales, hedonismo en desmedro de las preocupaciones colectivas, existencia de agrupamientos efímeros. Mientras se multiplica el discurso que pregona la solidaridad, en realidad para muchos seres humanos esta queda restringida, en el mejor de los casos, al ámbito de lo privado, a sus grupos más inmediatos de pertenencia. La incertidumbre acerca del futuro, nos concentra en un “presentismo” que perturba la búsqueda de sentido y de proyecto.

Se habla de *grupalidad*, en el sentido en que anteriormente distinguíamos entre grupo propiamente dicho y fenómeno grupal, al advertir que en la interacción entre las personas se producen acontecimientos y procesos que remiten a *lo grupal*, sin reunir realmente todas las condiciones que, por definición, caracterizan a un grupo, su estructura, su dinámica. Nos referimos entonces a la grupalidad como una condición potencial variable de los agrupamientos de personas y/o de un mismo agrupamiento en diferentes momentos de su existencia. Como un movimiento que va de adentro hacia fuera, los integrantes del grupo van configurando una red vincular que se orienta a alcanzar sus propios objetivos y a cobrar cierta autonomía respecto al entorno que lo contiene. Asimismo, la tendencia a la *serialidad* nunca es totalmente superada, aun en un grupo integrado. En efecto, observamos la persistencia de la soledad del ser humano dentro del grupo, pero también la posibilidad del encuentro y el desarrollo del compañerismo entre quienes comparten un mismo ideal, o el



mismo interés o quizás, el mismo temor. Egoísmo – altruismo son dos rasgos presentes en la interacción, bajo formas a veces sutiles.

Ayestarán se refiere a la *“La dimensión de grupo”* como *“constituida por los esfuerzos llevados a cabo por los miembros del grupo en la realización de la tarea grupal, por la inversión de tiempo y de energía que despliegan para lograr ese objetivo y por el consenso que se establece entre ellos sobre quién pertenece y quién no pertenece al grupo, es decir sobre los límites o fronteras grupales”* (Ayestarán, 1996, 79).

Tradicionalmente, se consideró a la cultura como todo lo creado por el hombre, distinguiéndola del mundo de la naturaleza. Actualmente, las orientaciones sobre el tema se dirigen a indagar el mundo de las representaciones sociales.

“Concebimos a la cultura en el plano de la significación: las significaciones compartidas y el caudal simbólico que se manifiestan en los mensajes y en la acción, por medio de los cuales los miembros de un grupo social piensan y se representan a sí mismos, su contexto social y el mundo que los rodea. La cultura sería el conjunto interrelacionado de códigos de la significación, históricamente constituidos, compartidos por un grupo social, que hacen posible la identificación, la comunicación y la interacción” (Margulis, 1994, 12).

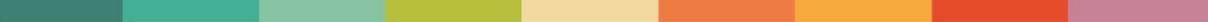
Posiblemente, la *comunicación* constituye el aspecto fundamental de la vida grupal, no sólo para comprender su proceso y circunstancias, sino como posibilidad de inclusión activa en esa red vincular. Existe en todo grupo un sistema de informaciones de las que debe disponer cada miembro para orientar su propia conducta dentro del mismo. Un desconocimiento de los códigos grupales, coloca al integrante en una situación de exterioridad, a modo de un extraño que desconoce las pautas elementales y que posiblemente, sea desconocido o rechazado por los demás miembros. Determinadas informaciones podrían considerarse como “contraseñas” que ponen de manifiesto la pertenencia al grupo. Nos interesa remarcar que la comunicación implica una comunidad de significados acerca de algo, por parte de los protagonistas de una relación.

Todo grupo supone como tal, una orientación solidaria entre sus miembros, desarrollando cierta coherencia interna y un grado de confianza recíproca, que le permiten proyectarse socialmente, a través de su tarea explícita, como una unidad más o menos consolidada. Ello no invalida la existencia de conflictos intragrupales y de problemas comunicacionales, cuya resolución forma parte de la tarea implícita del grupo.

La ausencia de cohesión, como resultado de una primacía de lo individual, del desacuerdo o desencuentro entre diferentes perspectivas de los miembros, conflictos de personalidad, influencia de intereses externos, etc., revierte en un debilitamiento del grupo y en una pérdida de sinergia[9], que pone en riesgo su cometido y su continuidad, y que además no permite una experiencia interpersonal enriquecedora para los participantes.

Resulta de importancia el tema axiológico, pues la solidaridad al interior del grupo también puede estar orientada a la defensa de intereses particulares, que pueden incluso ser contrarios al bien común (Vg. grupos al margen de la ley, especulación, corrupción, etc.).

Hablar de intervención profesional implica referirnos al proceso metodológico del trabajo social. *“Mientras el proceso grupal se refiere a la evolución natural del fenómeno grupal, el proceso metodológico constituye el desarrollo intencional de acciones profesionales... La dialéctica alude a una forma de pensamiento en función de relaciones. Implica una apertura continua a un devenir que resulta de considerar las contradicciones entre opuestos, negaciones constructivas, síntesis parciales. Conlleva asimismo una lógica de la acción como aprehensión de hechos y significados, como movimiento, como resolución provisoria. Al hablar de dialéctica entre proceso grupal y proceso metodológico, estamos refiriéndonos a un interjuego dinámico entre ambos, del cual se espera una potenciación, cuyo sentido*



último resulta imprevisible. Por ello, la propuesta de un modelo lineal predeterminado resultaría incompatible con esta idea de trayectoria abierta” (Dell’Anno, 1997).

“Consideramos la identidad cultural como un derecho fundamental. En este proceso resulta pilar básico el reconocimiento y valoración de la propia cultura y la de los demás, con un criterio integrador. Señalamos que en la pluriculturalidad los diferentes grupos no se mezclan; se niegan unos a otros. La multiculturalidad supone un reconocimiento de su existencia. En tanto, lo inter-cultural contiene la idea de coexistencia e intercambio” (Dell’Anno, 1998).

Reafirmamos una hipótesis que creemos central para nuestro trabajo: *“La aceptación de lo diferente en cualquiera de sus expresiones favorece la ruptura de las cadenas de hegemonía y exclusión que recorren el tejido social, contribuyendo a crear mejores condiciones para la igualdad, el intercambio y la integración intercultural” (Dell’Anno, 1998, 163).*

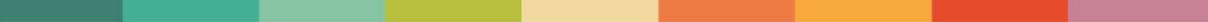
Este enfoque se ubica claramente en la llamada *educación intercultural*, como diálogo entre diferentes posicionamientos y búsqueda de elementos en común, que puedan llevar a la modificación de percepciones y valoraciones, desde el interior de la experiencia grupal. Los grupos que se ubiquen en esta perspectiva mostrarán en nuestro criterio tendencias a desarrollar un sistema normativo abierto, flexible, con rechazo a posturas dogmáticas y fundamentalistas, con posibilidad de potenciar las capacidades de todos sus miembros y de relacionarse con otros grupos. Se trata de trabajar en la facilitación del desarrollo de la grupalidad en ámbitos sociales donde frecuentemente prima el individualismo y la razón instrumental. De ahí la importancia de que la experiencia grupal aporte en sí misma una satisfacción tanto material como simbólica a las personas y se proyecte del mismo modo en el ambiente.

Consideramos que debemos tratar de alejarnos de planteos conductistas, no acordes con el desarrollo de la cultura grupal auténtica, que necesariamente será producto de un proceso interno. Por ejemplo, ¿qué sentido tiene la imposición externa de símbolos, nombre del grupo, etc. en las primeras reuniones de un grupo? De alguna manera se intentaría con ello influir en el desarrollo de normas con un sentido predeterminado, antes de que se hayan manifestado las verdaderas tendencias de ese agrupamiento. Ese nombre, esa insignia, pueden luego resultar inclusive una paradoja.

La vertiente cultural se entrelaza con la cuestión ciudadana, pues podemos decir que existe una retroalimentación entre ambas, modificándose las expectativas que los ciudadanos van teniendo acerca de esos mismos derechos, de la posibilidad de ejercerlos, del modo de defenderlos. La cultura hegemónica contiene pautas de *disciplinamiento* de la población, que muchas veces son seguidas en forma acrítica, o bien son acatadas en virtud de determinados beneficios, por ejemplo, para poder hacer uso de algunos recursos comunitarios.

En la misma línea de pensamiento crítico esbozada en el punto anterior, consideramos que en los grupos se ponen en juego cuestiones que relacionamos con la idea de *conciencia ciudadana*. Nos referimos principalmente a la posibilidad de un aprendizaje y toma de conciencia de los derechos, a partir de la interacción grupal. Enfatizamos por consiguiente la función educativa de los grupos, en un sentido amplio, no dogmático.

Se destaca en este análisis la posibilidad que el grupo brinda para ampliar y compartir la información disponible, que el individuo no puede conocer en forma aislada y que los medios de comunicación, frecuentemente ligados a la estructura de poder, no siempre transmiten adecuadamente. Además, aún en casos donde esa información tenga estado



público, las personas requieren de un procesamiento de la misma para incorporarla fehacientemente a su marco de referencia.

Por otra parte, la misma toma de conciencia implica ya una acción colectiva que lleva a un *pensar juntos*, que luego puede traducirse en un *actuar juntos*. Hablamos de una participación ciudadana que requiere de escenarios concretos, comenzando quizás por lo más próximo, el propio grupo. Las prácticas comunicacionales implican también un ejercicio de protagonismo y de democracia como sistema de vida, aún en contextos de autoritarismo. El afianzamiento de estas perspectivas puede traducirse en su ampliación a ámbitos más abarcativos, donde se trascienda el límite grupal y se pase a integrar movimientos comprometidos con el reclamo social, pues difícilmente éste puede ser sostenido por ningún grupo en particular, sin la fuerza de un asociacionismo mejor organizado. Se trata pues de transitar espacios de objetivación de la cultura hegemónica y sostenimiento o transformación de ideologías, traducidas en acción. Se considera que se producen situaciones críticas, en la vida individual y en la colectiva, que a veces caracterizan una época y que abren la posibilidad de replanteos y reorganización, constituyendo oportunidades de interrogación, de transgresión de reglas instituidas, de redefinición. La des-sujeción lleva quizás a una nueva experiencia de lo humano, a una expansión del límite de percepción y de riesgo, posibilitadora de conexiones antes negadas, no sólo para compensar un déficit, sino para expandir el desarrollo del hombre.

En la perspectiva de la solidaridad, encontramos esperanzas y riesgos. Como anhelo del ser humano, esa perspectiva representa la posibilidad de encuentro, relación, fortaleza, valores y aspiraciones compartidos, logro de objetivos, desarrollo de potencialidades. Sin embargo, no escapamos al riesgo del fundamentalismo, nuevas sujeciones, pérdida de individuación. Ni demasiado ingenuos o ilusos, ni demasiado descreídos; es necesario el desafío de la experiencia concreta de la grupalidad. Negarnos a ella significa definitivamente el aislamiento y la soledad moral.

PALABRAS FINALES:

La presente propuesta se plantea como el comienzo de un intento sistematizador de teoría y práctica, al que invitamos a sumarse a la comunidad profesional.

Consideramos que el desarrollo de una mirada colectiva, donde libremente puedan plantearse interrogantes, exponer criterios, intercambiar resultados, llevará a una visión amplia del tema y abrirá nuevas perspectivas de análisis, interpretación y acción, en el marco de una diversidad ideológica y conceptual.

“Estos tiempos de lucha y protagonismo, de fragmentaciones, de movimientos organizados y grupos espontáneos, de individualismos y espacios colectivos, de acercamiento y de distanciamiento; este campo lleno de contradicciones, hoy nos compromete a los trabajadores sociales a pensar, significar y resignificar la intervención y en este caso particular, la intervención grupal en el marco de los nuevos acontecimientos sociales.

*Sin embargo ello no significa tener que romper con los marcos teóricos y conceptuales y las estrategias de intervención, sino construir nuevas formas o nuevos sentidos de intervención que resignifiquen este escenario particular. Por lo tanto, es fundamental complementar la estrategia en el campo de **lo grupal**, pensarlo a partir de la recuperación de la experiencia y significarlo apostando a los nuevos desafíos de construcción de una ciudadanía plena en el marco de los espacios colectivos de respeto a las diferencias”.* (Córdoba - Mag. Esther Custo).



DOCUMENTOS DE REFERENCIA CONSULTADOS (2015):

SÍNTESIS DE LA PRIMERA REUNIÓN ACADÉMICA:

"DESAFÍOS TEÓRICOS, METODOLÓGICOS E INSTRUMENTALES DEL TRABAJO SOCIAL EN EL CAMPO DE LO GRUPAL" - 12 de junio de 2015

PRESENTACIÓN: MG.. ESTHER CUSTO - UNIVERSIDAD NACIONAL DE CORDOBA

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

CARRERA DE TRABAJO SOCIAL

ASIGNATURA: TRABAJO SOCIAL, PROCESOS GRUPALES E INSTITUCIONALES.

PROFESOR ADJUNTO: MG. CLAUDIO ROBLES

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CORDOBA

FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL

ASIGNATURA: TEORIA, ESPACIOS Y ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN I CÁTEDRA:
"A"

PROFESORA TITULAR: MAGISTER INÉS TORCIGLIANI

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CORDOBA

FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL

ASIGNATURA: TEORÍA, ESPACIOS Y ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN I (grupal) -
CÁTEDRA: "B"

PROFESORA TITULAR: MG.. ESTHER CUSTO

UNIVERSIDAD NACIONAL DE ENTRE RÍOS

FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL

ASIGNATURA: PROBLEMÁTICA DE LO GRUPAL, ORGANIZACIONAL E INSTITUCIONAL

PROFESOR TITULAR: PSIC. JUAN CARLOS ROQUEL - PROF. ASOCIADO: MG.
SANDRA ARITO

UNIVERSIDAD NACIONAL DE JOSÉ C. PAZ

DEPARTAMENTO: CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

CARRERA: LICENCIATURA EN TRABAJO SOCIAL

ASIGNATURA: TRABAJO SOCIAL IV

PROF. TITULAR MG. BIBIANA TRAVI

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

FACULTAD DE TABAJO SOCIAL

ASIGNATURA: TRABAJO SOCIAL INSTITUCIONAL

PROF. ADJUNTA A CARGO TITULARIDAD: PROF. MIRTA GRACIELA RIVERO

UNIVERSIDAD NACIONAL DEL COMAHUE

FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN SERVICIO SOCIAL



ASIGNATURA: PRÁCTICA DE SERVICIO SOCIAL CON GRUPOS
EQUIPO DE CÁTEDRA: LIC. EMILIA CAMPOS, LIC. ALASTENIA GONZÁLEZ Y LIC.
VERÓNICA VALDÉS
MÓDULO NEUQUÉN

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LUJÁN

DEPARTAMENTO DE: CIENCIAS SOCIALES

CARRERA: LICENCIATURA EN TRABAJO SOCIAL

ASIGNATURA: TRABAJO SOCIAL I

PROFS. ADJUNTAS: LIC. GRACIELA ABERBACH; MG. MARIA FABIANA CARLIS

[1] Carrera de Licenciatura en Servicio Social – Facultad de Ciencias Económica, Jurídicas y Sociales – Universidad Nacional de San Luis.

[2] Dell’Anno, Amelia – Teubal, Ruth comp. (2006), *Resignificando lo grupal en el Trabajo Social*, Espacio Editorial, Bs.As., ISBN 950-802-220-5

[3] En particular los capítulos de nuestra directa autoría: Dell’Anno, A. y Teubal, R. [“Introducción”]; Dell’Anno, A., Cap. I: “Trabajo social y proceso grupal. Hacia una cultura de la solidaridad”; Teubal, R., Cap. II: “Complejizando la mirada sobre lo grupal. Factores de cambio y aportes teórico-técnicos para la intervención”.

[4] “IV Encuentro Argentino y Latinoamericano de Trabajo Social: La intervención Social en los nuevos horizontes latinoamericanos” - Primera Reunión Académica: *“Desafíos teóricos, metodológicos e instrumentales del Trabajo social en el campo de lo grupal”* – Universidad Nacional de Córdoba, Junio 2015.

[5] Programa de Universidad Nacional del Comahue (Neuquén).

[6] Conjunto de aportes sobre práctica de otras unidades académicas. Se ha tratado de no repetir los elementos ya mencionados en el ítem anterior, siendo inevitable cierta superposición.

[7] Ver citas 2 y 3.

[8] No es posible extenderse sobre diferentes nociones fundamentales: solo mencionamos algunas de ellas: proceso grupal; integración – desintegración; *organización, entropía, caos y reorganización; campo imaginario del grupo; ilusión grupal; “hábitus”, objetividad, subjetividad, historia objetivada e historia incorporada; relaciones interpersonales; intersubjetividad; vínculos; sistema.*

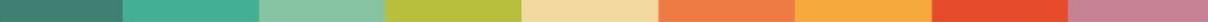
[9] La sinergia no es sólo propia del trabajo en equipo, donde ha sido más estudiada, sino de todo grupo. Se refiere a una fuerza que resulta de la interacción entre los componentes del grupo en tanto sistema y que impulsa a la totalidad del mismo en la misma dirección, de un modo que no podría lograrse en forma individual.



2º EJE DE TRABAJO

**Prácticas académicas supervisadas:
identificación de acciones,
participación, opciones, estrategias
territoriales y políticas en
organizaciones que se constituyen en
centros de prácticas.**





Coordinadora: Esp. Ruth, Teubal. Universidad de Buenos Aires. Argentina

ruth.teubal@gmail.com

En este espacio se propuso compartir las acciones de prácticas académicas supervisadas realizadas en cada espacio curricular. Se analizaron las conexiones con los discursos y dispositivos que articulan las comunicaciones y relaciones entre grupos y políticas, en el marco de las transformaciones más amplias de las últimas décadas. Se trabajó en este espacio de discusión para profundizar el estudio de las prácticas socio educativas y políticas, las formas de participación y movilización, contextos, demandas, concepción de sujeto, apropiación del espacio público desde el ámbito académico.

La Inserción en las instituciones de prácticas ha de ser, en varios casos, el aspecto más complicado, artesanal, y tal vez, en algunos casos, la más “floja” en la formación del alumnado. En gran parte, a causa de las obvias limitaciones y restricciones por parte de las instituciones que reciben alumnos, y sus dinámicas cambiantes, las particularidades de sus objetivos, o, sus actitudes hacia la recepción de alumnos practicantes.

Por el otro, y tal como se ha mencionado, en algunos casos, cierta desarticulación o desfase temporal entre la transmisión teórica y la práctica concreta. Quedó flotando en el aire (tal vez, como posible tema de discusión), qué es mejor: conocer la teoría en el cuatrimestre previo a iniciar el Trabajo Práctico con Grupos? O, como también se expuso, el aprender en simultáneo, ambas cuestiones. En todo caso, sería interesante ver las ventajas y desventajas.

La misma dinámica cambiante de las instituciones, y el hecho de que en muchos casos, los alumnos son “ave de paso”, me llevan a preguntar si no se generan otras limitaciones en el aprendizaje del alumnado. Infiero que este aspecto se acentúa cuando las prácticas son breves, cuatrimestrales, y los alumnos tienen una corta permanencia en el centro de prácticas. Se pone en juego una cuestión de “pertenencia” a la institución. Algunas cátedras de TSG duran un año, y el práctico también. En otros casos, el alumno se inserta en la misma institución de prácticas a lo largo de toda la Carrera, haciendo allí, los otros prácticos: TS Individual y Familiar; y TS Comunitario.

Estas son mis reflexiones y entiendo que, como menciona Sandra Arito, tal vez, son situaciones de difícil modificación, y, cada cátedra intenta lo mejor dentro de los límites diversos.

Ruth Teubal.



Tema: Prácticas académicas, grupos sociales y participación en el espacio público

Autoras: Inés Torcigliani (Titular), Mabel Campana (Adjunta)
Susana Serasio (Profesora Asistente), Fabiana Visintini (Profesora Asistente),
Denise Senmartin (Adscripta) y ayudantes alumnas María Gracia Oliva
y Melisa Foglino.

Cátedra: Teoría, Espacios Y Estrategias De Intervención I A (Grupal),
Universidad Nacional De Córdoba

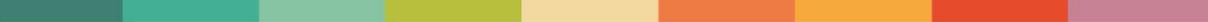
Introducción

En esta presentación nos proponemos compartir las prácticas socioeducativas y las formas de participación en el espacio público desde el ámbito académico en grupos sociales en el contexto de intervención en procesos de promoción social y en la gestión e implementación de políticas sociales.

Desde la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Córdoba, venimos ejerciendo nuestra función docente, de investigación y extensión en Trabajo Social con intervención en el campo grupal. Nuestro equipo de cátedra, Teoría, Espacios y Estrategias de Intervención I A, está conformada por antiguos y nuevos integrantes. Estos últimos, con su interés y originales interrogantes colaboran en la tarea diaria de pensar lo grupal desde la disciplina.

El programa académico se estructura, por una parte en base al estudio de una línea conceptual cuya premisa es abordar críticamente las connotaciones y adherencias tecnocráticas que el relato historiográfico clásico del Trabajo Social atribuye al nivel de intervención grupal. En esta dirección conceptualizamos el campo grupal situado en un contexto social particular y ubicado en un escenario socio-histórico.

Un lugar relevante en el programa académico lo ocupa nuestra *Matriz de Intervención del Trabajo Social en el campo grupal*, que sistematiza el proceso de construcción de un marco conceptual/analítico que elaboramos desde la cátedra donde confluyen las perspectivas de la psicología social y de la educación popular para delinear dimensiones constitutivas y claves conceptuales para la intervención en el campo grupal del Trabajador Social. Estas dimensiones se condensan en cuatro vectores (ver Esquema 1): en primer lugar, lo que llamamos *procesos y estructuras grupales*, se refiere a una concepción procesual de la vida social y de la formación de los grupos para explicar la formación y sostenimiento de los grupos sociales. En segundo lugar otorgamos relevancia al carácter *reflexivo de la vida social* y se expresa en herramientas comunicacionales y dialógicas que se activan en todo proceso de intervención grupal. Se nutre de la idea de conciencia crítica y praxis, delimita de esta manera la referencia *dialógica y reflexiva y crítica de los grupos*. Un tercer elemento se relaciona con la particularidad de los sujetos que integran los grupos, concebidos como *sujetos participantes* en una trama de relaciones e interacciones a partir de la que constituyen como actores incidentes de su proceso y en la toma de decisiones que los afectan. En este último sentido reconocemos la necesidad de abordar el conflicto y las cuestiones de poder que atraviesan el proceso de demandas sociales y la gestión del conflicto necesaria en el marco del ámbito de las políticas sociales en donde se desarrollan estrategias grupales. Por último, en cuarto lugar destacamos que el proceso de formación de grupos y sus interacciones se sostiene gracias a la *producción de significados*



compartidos que otorgan direccionalidad al grupo. Se trata de una construcción colectiva enlazada a los procesos dialógicos y a los contenidos sociales y comunitarios que conforman la trama discursiva del grupo. Esa dimensión contribuye a los procesos de formación de identidad colectiva y orientan la acción.

Esquema 1. Matriz de intervención en el campo Grupal:

Procesos y estructuras grupales----- *formación y sostenimiento grupal*
Dialogicidad y toma de conciencia----- *carácter reflexivo y crítico: praxis*
Sujetos participantes----- *construcción de actores colectivos*
Contenidos y tematizaciones -----*Producción de significados compartidos*

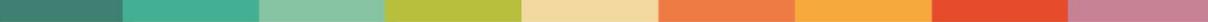
Un recorrido sobre las temáticas de investigación que hemos desarrollado nos muestra un esfuerzo creciente por problematizar la intervención profesional en el campo grupal, en el marco de los procesos específicos de la implementación de políticas (1998 – Procesos grupales y satisfacción de necesidades; 1999 – Procesos grupales: escenarios de construcción social de significados; 2001-2004 – Claves conceptuales para entender la grupalidad en tiempos de fragmentación y exclusión; 2009 – Interacción entre el Estado y la Sociedad Civil. Tensiones y convergencias; 2012 – Interacción entre el Estado y la Sociedad Civil. Análisis del Régimen de implementación de programas sociales; 2013 – Intervención profesional del Trabajo Social grupal en relación con los procesos de gestión de políticas públicas).

La estrategia de aprendizaje trazada por la cátedra, estipula que el acceso al objeto de estudio constituye un proceso en forma de espiral, que confronta, articula, tensiona y analiza las teorías, espacios y estrategias de intervención en grupos. Las instancias teórico/prácticas se integran y combinan la participación de los estudiantes en el trabajo teórico, la aproximación a un campo de intervención profesional enmarcado en las organizaciones sociales o instituciones gubernamentales con las que se establecen acuerdos centrado en el nivel de aprendizaje grupal.

Basamos nuestra Propuesta pedagógica en la Integración Teórico-práctica, entendiendo que las modalidades de trabajo a desarrollar durante el año lectivo contemplan desde una concepción integral las dimensiones personales y relacionales de los alumnos. El aprendizaje respecto de la participación en grupos por parte de las personas, resulta un ejercicio comprometido en cuanto resignificación de los aprendizajes previos de los estudiantes, como sujetos de su propio aprendizaje.

Proponemos que el aprendizaje de las teorías, los espacios y las estrategias de trabajo en grupos sea un ejercicio de pensar y actuar junto con otros, a co- pensar y cooperar, desarrollando actitudes de respeto frente a posiciones diferentes y el aprendizaje respecto de la gestión de los conflictos internos e institucionales. Un aspecto integrativo que venimos desarrollando desde el año 2012, es la conformación del equipo de investigación entre dos cátedras: Teoría Espacios y Estrategias de Intervención I- A y Gestión Social en Ámbitos Públicos. Articulamos contenidos y estrategias teóricas metodológicas para comprender el campo problemático de intervención profesional. Ambos equipos docentes vienen desarrollando de manera conjunta proyectos de investigación, por lo que se cuenta con avances en la elaboración de un marco referencial compartido.

Problemática que se aborda y escenarios sociales



En segundo año, el plan de estudios se propone un nivel de aproximación a la intervención profesional de *indagación* a través de instancias teórico-prácticas integradas, en grupos de aprendizajes conformados por los alumnos, y supervisados en las instancias de taller. Las actividades de indagación de grupos la realizamos en el área de vejez, mediante un proceso de aproximación a actores y contextos institucionales, en convenio marco con los programas socio-preventivos del PAMI canalizados en los Centros de Jubilados y Pensionados de Córdoba capital y con la Municipalidad de Córdoba, a través de la Dirección de Adultos Mayores, en el espacio de talleres socio recreativos de los Hogares de Día. Desde estos programas y políticas se concibe al Adulto Mayor (AM) como sujeto titular de derechos y en ejercicio de su autonomía.

El número de participantes, en cada uno de los talleres socios preventivos y recreativos, con los que se desarrollaron las prácticas de indagación, oscilan en un promedio de quince integrantes por cada taller. Las temáticas se abordan a través de: los Talleres de Nutrición que responden a la necesidad de mejorar la calidad de vida de los AM generando concientización sobre la alimentación saludable; los talleres de Memoria, que persiguen como objetivo la estimulación y mejoramiento cognitivo; y las actividades desarrolladas por los Talleres de Movimiento y Gimnasia terapéutica y Recreación.

Al estar insertos en diversos barrios de la ciudad, estos centros comunitarios y referentes de los adultos mayores, se incorporan a otros actores testigos y referentes sociales (dispensarios, hogares geriátricos, parroquias).

Estrategia

Durante el proceso de enseñanza-aprendizaje la estrategia pedagógica a la que apelamos, se plantea en dos dimensiones: el trabajo en taller y la indagación. El trabajo taller es un espacio áulico que favorece la ejercitación de los conceptos teóricos desarrollados a partir de la matriz de análisis que propone la cátedra. De esta manera se intenta que los alumnos logren generar un proceso de apropiación de las categorías de análisis e intervención en el espacio grupal. Esta metodología de taller (con una reunión semanal); implica construir a partir de aprender haciendo en grupo y como tal tiene características que le son propias. Una segunda dimensión consiste en la indagación, desde la participación en calidad de observadores en la vida de un grupo, de cómo se ha conformado en sus estructuras y procesos, de los vínculos generados entre sus miembros, de los intereses que los convocan y sostienen, de las características culturales y sociales de los miembros.

Es así que se genera una relación entre Universidad y Organizaciones Sociales (gubernamentales o no gubernamentales) que pretende encuadrarse en un marco convenido donde ambas partes ofrecen y reciben una prestación que consideran “valiosa”. Esta negociación pretende el intercambio de un espacio de capacitación para el alumno y la prestación de un servicio puntual y acotado para la institución.

En cuanto al proceso, se habilita al alumno para el recorrido progresivo en la inserción georeferencial, con recorrido en los barrios, reconocimiento institucional, contacto con referentes sociales. Se trabaja con observaciones, entrevistas, y registros de las producciones parciales para concluir en la sistematización final (ver Tabla 1). Se promueve a través de esta estrategia, que el alumno logre identificar y analizar el sentido y significado que los sujetos participantes le dan a estos escenarios grupales de taller.



Tabla 1. Proceso teórico-práctico

Elementos	Aproximación	Inserción	Cierre
Actividades	Encuentro con referentes institucionales Reconocimiento Territorial	Participación en espacios grupales	Devolución
Técnicas	Entrevista Observación	Observación	Análisis e Interpretación
Producto	Marco Teórico Marco Institucional Marco Territorial	Crónicas Grupales	Sistematización Final

Reflexiones evaluativas del proceso

Presentamos a continuación algunas reflexiones de alumnos y docentes extraídas del encuentro realizado en el mes de octubre de 2015 en la Escuela de Trabajo Social, UNC, durante la *“Feria de experiencias de prácticas académicas”* con el propósito de dar visibilidad a las prácticas formativas de los estudiantes de nuestra unidad académica.

“Siguiendo a Paulo Freire, pudimos relacionar desde aporte teórico de la educación popular, que la participación entre todos, sin distinción, permite la construcción mutua y colectiva de saberes”

“Aprender a observar lo que se produce en un espacio grupal, reflexionar sobre el establecimiento de vínculos, y analizar las diferentes instancias resolutorias, nos permite analizar los momentos significativos de estas las experiencias colectivas y su proyección en el ámbito político y social”

“En esta experiencia, aprendimos a valorar el aporte de la teórica, enriquecida y articulada con las practicas de indagación en terreno, lo que nos permitió descubrir la necesidad de formación y entender la implicancia de intervenir desde nuestra disciplina en los grupos sociales”

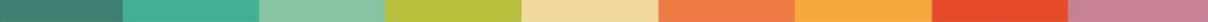
“Hay un interés social de las instituciones y políticas, en lograr actividades, para que los AM, sean sujetos activos y presentes en la sociedad”

“Creemos importante y fundamental el proceso de observación para posteriormente realizar un análisis que nos permita identificar al grupo y sus dificultades. Destacamos el desapego paulatino que sufre la persona cuando entra en la etapa de la vejez, no es sólo un desapego por parte del individuo, sino que la sociedad también lo favorece y lo estimula. El trabajador social tiene la responsabilidad de acompañar, estimular, modelar y apoyar para que esta población logre una participación más activa en la vida social y las políticas públicas”.

Conclusiones

Para finalizar, queremos enfatizar el propósito del equipo docente de continuar problematizando, profundizando y actualizando, las dimensiones constitutivas y claves conceptuales para la intervención en el campo grupal del Trabajador Social. Consideramos que la *Matriz de Intervención disciplinaria en lo grupal*, sistematiza el proceso de construcción de un marco conceptual y analítico que venimos desarrollando a lo largo de





estos años. Creemos que una mirada crítica puede aportar a la problematización de las estructuras grupales promovidas y sostenidas por las organizaciones donde se realizan procesos de indagación. Se visualiza también la necesidad de abordar el conflicto y las cuestiones de poder que atraviesan el proceso de demandas sociales y la gestión del conflicto necesaria en el marco del ámbito de las políticas sociales en donde se desarrollan estrategias grupales.

Referencias bibliográficas de la Cátedra

Torcigliani, I. (2015) Plan de trabajo periodo 2008/2015.

(2002) Introducción a los contenidos y tematizaciones (Ficha De Cátedra)

Aproximación al reconocimiento del Sujeto (ficha de Cátedra)

Torcigliani, I.; Campana, M; Serasio, S; Visintini, F: (2010). Prácticas Pre-profesionales: Una oportunidad de develar paradigmas. Experiencias innovadoras en el marco del nuevo Plan de Estudios. Ponencia IV Foro de Extensión Universitaria. Córdoba

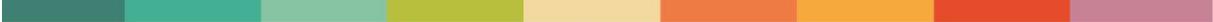
Torcigliani; I; Isaia, M y otros (2012): Los desafíos de la participación en la formulación e implementación de planes sociales. Análisis del Programa Banco de la Gente del Gobierno de la Provincia de Córdoba entre 2004 y 2010. XXVI Congreso Nacional de Trabajo Social. Tucumán,

Torcigliani y otros (2011): Procesos grupales en Organizaciones Sociales como espacios de problematización de la Vida Cotidiana. Córdoba. Torcigliani y otros (2008): Relación Estado y Organizaciones de la Sociedad Civil en contextos de pobreza y desigualdad: Cambios y Aprendizajes en la aplicación de programas sociales en la ciudad de Córdoba. Ponencia presentada en el IV Congreso Nacional de Políticas Sociales Santa Fe.

Torcigliani- Campana (1999): ¿qué nos aporta hoy el trabajo social a nivel de grupos?
Revista de Trabajo Social y Ciencias Sociales. Acto Social N° 6 -1993

Torcigliani, (2008). Plan de Trabajo Concurso 2008).

4º Foro de Extensión Universitaria, (realizado el 26 y 27 de Agosto de 2010 en Ciudad Universitaria de la Universidad Nacional de Córdoba. Sentidos y Entramados en la Universidad Pública. ISBN: 978- 950-33-0749-6) sobre el tema "Prácticas pre-profesionales, una oportunidad de develar paradigmas" *"Experiencias innovadoras en el marco del nuevo Plan de Estudios"*



**UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN JUAN- FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DPTO. DE TRABAJO SOCIAL**

Tema: Trabajo social con grupo: estrategia y desafíos de formación e intervención

Autores: Pérez, Marcela Beatriz
Cortez, Viviana María
Duffau, Juan Adolfo

CATEDRA: TEORIA DE LA INTERVENCIÓN II – TRABAJO SOCIAL CON GRUPOS
marce_perez70@hotmail.com

Introducción

En un primer momento es necesario contextualizar nuestra cátedra en la realidad académica de la Carrera de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de San Juan. La cátedra se denomina Teoría de la Intervención II – Trabajo Social con Grupos, una materia de corte netamente teórico, dictada en 2º Año. El Plan de Estudios data del año 2003, contiene tres núcleos, uno conformado por las materias que nutren nuestra especificidad como profesión, constituido por las Teorías de Intervención desde la I a la IV; otro conformado por los Talleres donde se visualiza la retroalimentación entre teoría y práctica, desde el I al V, donde se planifican, analizan, supervisan y evalúan las prácticas pre-profesionales de 1º a 5º año; y por el último el núcleo conformado por las materias que sirven de apoyatura para comprender la compleja y cambiante realidad sobre la que nos toca intervenir.

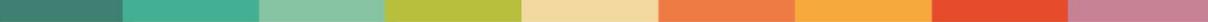
El despliegue de nuestra materia es anual, cuenta con un equipo docente conformado por un titular, un profesor adjunto y un JTP. En el ciclo lectivo 2015 se contó con una matrícula de 100 alumnos cursando regularmente desde el primer al último día del dictado de clases.

En los últimos 5 años se ha podido observar un crecimiento en la matrícula de alumnos cursantes que se sostienen durante el año lectivo.

El desarrollo de las políticas sociales en la Argentina en los últimos 12 años, sustentadas en un paradigma de Protección y Promoción de Derechos de cada uno de los ciudadanos que habitan el territorio nacional, ha generado un reconocimiento del Trabajo Social como profesión, promoviendo la ampliación del Espacio Profesional, impactando tanto en la inserción laboral de los trabajadores sociales, como así también, aumentando la matrícula de alumnos en la carrera de Trabajo Social en nuestra facultad.

Es importante destacar que los alumnos en nuestra carrera, tienen su primera práctica pre-profesional en terreno recién en 3º Año, al momento de dictarse Teoría de la Intervención III y Taller III – Abordaje Comunitario. En esta última, grupos de alumnos desarrollan prácticas en organizaciones o comunidades de diversas localidades de la provincia, valiéndose de marcos teóricos, metodológicos y de intervención del Trabajo Social con grupos y comunidades.

La heterogeneidad en el origen sociocultural de nuestros alumnos nos imprime un gran reto. Numerosos estudios sostienen que la mayoría de los alumnos que abandonan la universidad lo hacen en los primeros años y que provienen de hogares en donde los padres no concluyeron sus estudios, en donde las prácticas académicas que pretendemos que desarrollen son desconocidas y por ende estos chicos no fueron preparados para implementarlas. Sumamos a esto el hecho de que en general los jóvenes provienen de una



cultura de masas, mediatizada, consumista con escasa o nula convivencia con la lectura, la escritura, el análisis crítico y reflexivo, que choca con la cultura demandada en el ámbito académico, que requiere de una alfabetización académica tal como la plantea Carlino.

La complejidad de lo social implica un abordaje integral y una concepción de las personas, sus familias, los grupos y comunidades ya no como beneficiarios pasivos, sino como ciudadanos portadores de derechos y por lo tanto protagonistas de los cambios. Este paradigma y lógica de intervención profesional impacta con los pre-juicios de los que numerosos alumnos son portadores, para lo cual la propia vivencia de lo grupal es una herramienta de análisis y reflexión del Que y Para Que de la carrera que están estudiando.

Esta complejización implica además que debemos preparar a los alumnos para el trabajo interdisciplinario, en igualdad de condiciones con otras profesiones que brindan su aporte desde la particular forma de ver y analizar la realidad. Es necesario visualizar que la dimensión grupal esta transversalizada por situaciones de índole personal, comunitarias, institucionales, económicas, sanitarias, políticas, etc. etc. provenientes de los diferentes actores sociales, entiéndase los miembros del grupo, las familias de los mismos, las instituciones gubernamentales y no gubernamentales donde el grupo desarrolla su cotidianeidad, los profesionales intervinientes, etc.

Lamentablemente el escaso equipo docente, la sobrepoblación de alumnos, la falta de un espacio físico adecuado para desarrollar actividades grupales, hace muy dificultoso implementar un proceso de enseñanza-aprendizaje donde el alumno pueda vivir y dimensionar la importancia del grupo como ámbito de intervención del Trabajo Social a partir de un proceso analítico y reflexivo de los propios procesos grupales.

Desde la cátedra trabajamos para superar la fragmentación de las miradas y las intervenciones aisladas, fortaleciendo el grupo como espacio de intervención, promoviendo el trabajo de redes intersectoriales locales, propiciando fuertemente la constitución de grupos y organizaciones civiles que trabajen en la promoción y protección de derechos.

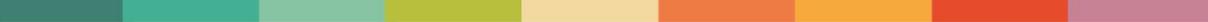
Estamos convencidos que para lograr una sinergia creadora es imprescindible dirigir el proceso educativo hacia el desarrollo de intereses que garanticen el desarrollo de conocimientos, habilidades, independencia y flexibilidad, así como de un pensamiento reflexivo y crítico que posibilite al estudiante orientarse con originalidad en su modo de vincularse con el conocimiento, con la realidad y con los diferentes actores sociales.

Esta visión de desarrollo aparejado a las políticas sociales se integra con fuerza al trabajo social en su práctica profesional pues el trabajador social no es quien debe transformar la sociedad. El cambio de estructuras se dará mediante las fuerzas motrices que operan en los grupos y en la sociedad. El futuro profesional tiene la posibilidad, mediante su concientización previa, de utilizar diversos instrumentos teóricos, metodológicos para promover en los grupos una actitud crítica, despertando así el interés por la conquista de sus derechos y que en el fondo son los que inspiran nuestra profesión.

En la medida en que realmente se ejercita la praxis, se estará enfrentando el desafío que impone la sociedad y se estará realizando el Trabajo Social que corresponde a nuestro tiempo.

Alcanzar crecientes niveles de autonomía requiere no sólo la satisfacción de necesidades vitales sino también el desarrollo de potencialidades y capacidades para tomar decisiones y ejecutar las mismas en relación con la vida personal, grupal y social, fomentando el uso funcional de los recursos y medios, valorando los procesos de participación desde los diferentes agentes y el sujeto social.

El marco teórico-metodológico en la dimensión grupal debe gestar intervenciones dirigidas a facilitar la integración social, a través de la creación y consolidación de espacios



de acción y unión donde todos los grupos, comunidades e individuos se sientan identificados y cercanos, promoviendo la solución de problemas a través del análisis y detección de los recursos y medios de acceso a estos, promoviendo potencialidades para tomar decisiones y ejecutarlas en relación con la vida personal, grupal y social, valorando al hombre y su espacio inmediato como el principal recurso a desarrollar.

En nuestra provincia es necesario trabajar sobre algunas dificultades que obstaculizan la formación de alumnos y futuros trabajadores sociales, comprometidos teórica, metodológica, ideológica y éticamente. Uno de esos aspectos tiene que ver con la necesidad urgente de actualizar el Plan de Estudios de la carrera, con más de 10 años de vigencia; otro es que el claustro docente trabaje comprometidamente en superar sus diferencias, focalizando en el interés superior que es la formación de futuros profesionales, ya que actualmente existe una dicotomía entre las materias teóricas y los Talleres, no coincide el discurso plasmado en el Plan de Estudios, donde las Teóricas brindaron los insumos para que los Talleres desarrollarán las prácticas de laboratorio o en terreno. Hoy los Talleres dictan paralelamente a las materias teóricas contenidos teóricos y metodológicos, muchas veces posicionados en paradigmas ideológicamente diferentes.

Esto no implica necesariamente pensar igual, algo obviamente imposible, pero sí que trabajamos en aspectos que como profesión enarbolamos hasta el cansancio como escuchar al otro, respetar su opinión, promover el consenso, la discusión y la toma de decisiones representativas de los intereses colectivos, porque si no trabajamos en esto tendremos múltiples perjudicados, los alumnos futuros profesionales, las personas, grupos y comunidades, sujetos de nuestras intervenciones, los organismos gubernamentales y no gubernamentales con quienes nos relacionamos cotidianamente en el ejercicio profesional, el colectivo profesional, etc.

Para asegurar la autogestión y crecimiento de los grupos con quienes trabajamos es necesario modificar los referentes epistemológicos que orientan la visión acerca de la sociedad y del hombre, lo que definiría nuevas posiciones jerárquicas, reglas organizacionales y oportunidades.

Esta visión sociopolítica del Trabajo Social precisa que se transformen también las representaciones sociales y académicas acerca de conceptos tales como poder y control, cambio, y estabilidad social, actores y agentes sociales, dando un vuelco poniéndose en función de una concepción revitalizadora y propia.

El Trabajo Social en sus intentos de independizarse y constituirse como una disciplina le ha costado superar el lastre del practicismo, dificultándose la generación de conocimiento científico. A esto no ha sido ajeno el Trabajo Social con Grupos quien no ha logrado derivar teoría de la experiencia práctica, numerosos intentos de sistematización de éstas no han trascendido en la producción de conocimientos científicos propios. Se ha mantenido alimentándose de teorías y ciencias diversas lo que ha provocado que su cotidianidad sea difusa e incoherente, manteniendo viejas formas de pensar y hacer, que no responden a las necesidades crecientes de aquellos que precisan sus acciones y de los profesionales empeñados en esta tarea.

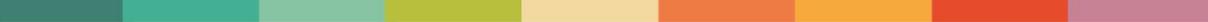
Es muy loable que los equipos docentes hayan trabajado en esta propuesta concreta a fin de fortalecer la intervención en lo grupal, de crear un espacio de discusión, análisis y reflexión de nuestra práctica profesional y nuestra práctica docente en esta dimensión grupal que a su vez representa, atraviesa y moviliza a los individuos y las comunidades. Desde ya muy agradecidos por participar de esta posibilidad de aprendizaje colectivo.



3º EJE DE TRABAJO

**Posibilidades, dificultades, alternativas
en la formación del estudiante.**





Coordinadora: Mg. Sandra, Arito. Facultad de Trabajo Social- Universidad Nacional de Entre Ríos- Argentina.

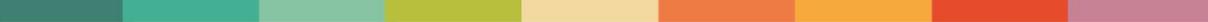
Se propuso identificar la situación actual en las instancias de formación, dificultades, alternativas de formación para el aprendizaje de este espacio disciplinar.

En las discusiones de este eje se planteó que las universidades y la carrera de Licenciatura en Trabajo Social se han visto afectadas por crisis estructurales y coyunturales del país. Como consecuencia cada unidad académica ha ido diseñando sus planes de formación en medio de contextos dinámicos.

Se planteó que en algunos casos la cultura universitaria demora sus adecuaciones a estos contextos, teniendo fuertes resistencias para lograr los cambios y/o ajustes en sus planes de estudios.

A pesar de esto, surgen espacios colectivos en los que se problematiza e interpela los imperativos sociales que son objeto de intervención del trabajo Social con intervención grupal.

Expresa Sandra Arito ... Yo rescataría como importante la posibilidad de compartir diferentes modos de ingresar al tema de lo grupal en trabajo social, en diferentes contextos institucionales y político-académicos. Creo que cada equipo trabaja intentando hilar entre lo que considera deseable y lo que efectivamente le resulta posible.



Tema: Obstáculos, facilitadores y aprendizajes en la formación profesional de los estudiantes que cursan la asignatura Trabajo Social I en la UNLU

Autoras: Lic. Graciela Aberbach[1]

graberbach1957@gmail.com

Lic. Mariana Arrizabalaga

Lic. Maria Elena Elias

Lic. Maria Adela Gambuzzi

Lic. Nelida Rosa Olivera

Lic. Monica Rago

*“Lxs estudiantes dicen que... trabajo social I es como una batidora,
al finalizar el año no somos los mismos”*

Introducción

El trabajo social tiene como función social realizar intervenciones sociales para transformar situaciones problemáticas que afectan a los sujetos.

Cada época histórica genera sus propios sufrimientos, en el contexto actual estas tienen que ver con el desafío de atravesar el aislamiento, la fragmentación y el individualismo que imprimen en las relaciones humanas. El neoliberalismo como modelo económico-social-cultural, como matriz de época, ha dejado profundas marcas en la subjetividad de los sujetos, el consumismo, la competencia, el sálvese quien pueda, son solo algunos ejemplos de los valores que la atraviesan.

Por lo tanto, el horizonte de la intervención profesional tiene que tener al trabajo grupal como su eje para lograr objetivos que trasciendan lo coyuntural y donde se planteen la dimensión política y la emancipación entre sus objetivos esenciales.

En esta oportunidad, nos hemos propuesto recuperar las voces de los estudiantes de la instancia de evaluación final de la asignatura Trabajo Social I, en la cual nos plantean todos los años las dificultades y las posibilidades que les produjo trabajar con esta modalidad. Manifiestan que se producen cambios que tienen que ver con las particularidades de cada uno de ellos como así también con la grupalidad.

Nos parece importante recuperar sus decires para poder problematizar y problematizarnos como docentes sobre el proceso de aprendizaje que conducimos cada año. Asimismo, consideramos y experimentamos que estas reflexiones nos permiten realizar modificaciones en ese proceso para facilitar el tránsito de los estudiantes por la asignatura. Se hace necesario destacar que lo más significativo que refieren gira en torno de que: *“fue más costoso trabajar en forma grupal ya que insume más tiempo, que es más difícil ponerse de acuerdo”* pero que *“aprendieron a escucharse, a respetarse, se animaron a participar, a defender posiciones y a descentrarse”*

El taller como modalidad pedagógica es una herramienta fundante para facilitar estos cambios que serán profundamente significativos en la formación profesional. La multidisciplinariedad donde se inserta nuestro hacer profesional y la intervención que se realiza con grupos y en grupos lo proponen como una instancia significativa, que solo se aprende cuando uno pasa por aprendizajes en talleres.

Comencemos...

En principio resulta pertinente ubicar la Asignatura Trabajo Social I dentro del programa de la carrera Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad Nacional de Luján:

“La asignatura Trabajo Social I pertenece al eje que hace a la particularidad profesional compuesto por las asignaturas Introducción al Trabajo Social, Trabajo Social I, II, III y IV que atraviesa toda la formación del estudiante y fue diseñado como tal en la reforma curricular que entró en vigencia el año 2000..., constituye la primera de las asignaturas que comprende actividad de campo”.

Desde la opción pedagógica de la asignatura (Teórico, Taller y Campo), y recuperando el desarrollo de González Cúberes (1994:6) se acuerda el *“Taller como un tiempo y un espacio para el aprendizaje, como un proceso activo de transformación recíproca entre sujeto y objeto; como camino de alternativas, con equilibra iones y desequilibra iones en un acercamiento progresivo al objeto a conocer”*. Por lo tanto, se está entonces ante un sujeto protagonista, con pensamiento crítico, con capacidad para problematizar e ir sistematizando su conocimiento y al taller como un tiempo espacio para el hacer, el sentir y el pensar junto a otros, como un lugar de indagación sobre la realidad, de problematización, de cuestionamiento y de transformación de saberes previos.

Ahora bien, en el caso particular de la asignatura Trabajo Social I, los objetivos que se proponen el equipo docente, en todas las instancias de la asignatura pero especialmente en el taller, están relacionados con la incorporación de técnicas de conocimiento de la realidad que se utilizan en el ejercicio profesional (entrevista, observación y registro) haciendo hincapié en el momento de inserción, como parte del proceso metodológico de intervención, finalizando el año con una aproximación diagnóstica. La misma debe dar cuenta de la ruptura epistemológica realizada por los grupos en ese primer acercamiento a la trama social de los sujetos de la intervención, a través de la problematización y de la incorporación de marco teórico pertinente al área temática del centro de prácticas.

De esta manera, el taller[2] se constituye en un espacio privilegiado para llevar adelante esta problematización, constituyéndose según Dora García (2001:21) *“en un tiempo y espacio para la vivencia, reflexión y la conceptualización”*. En este sentido es que los sujetos y los grupos realizan una ruptura significativa con sus prenociones, con su saber cotidiano, reflexionando y conceptualizando en torno a los ejes temáticos de la asignatura, siempre atravesados por la experiencia. Es entonces que lo vivencial atraviesa significativamente a los estudiantes que están también pasando su primer acercamiento al trabajo grupal.

En tanto, el **Trabajo de Campo**, fundado en un marco teórico pertinente, y afianzado en el espacio de taller, conlleva determinados aspectos que sitúan al estudiante en un doble desafío: por un lado dar respuesta a los requerimientos académicos de la asignatura y por otro lo enfrenta a sus expectativas, miedos y ansiedades. Iniciar el proceso de inserción institucional en el centro de prácticas implica “poner el cuerpo”, jugarse a sentir y hacer aunque prime el principio de incertidumbre. Es además ubicarse en la complejidad de relaciones con otros actores, con los cuales habrá que ir descubriendo y redescubriendo distintos universos de significados que el estudiante irá develando como parte de una construcción colectiva con sus pares. Este inicio de intervención profesional, primer momento del proceso metodológico, *“es un primer acercamiento a la trama social que los sujetos establecen en su vida cotidiana con relación a la satisfacción de sus necesidades”* (Rozas, M. 1998:77).

De lo dicho...

Tomando las evaluaciones finales de lxs estudiantes, se han analizado las verbalizaciones respecto a lo vivenciado, con obstaculizadores, facilitadores y aprendizajes que han podido identificar de su proceso de apropiación del conocimiento[3].

Por **obstáculos u obstaculizadores** se entienden los que atraviesan e interfieren la conformación de la grupalidad. Asimismo se establecen dos categorías para los mismos, los obstáculos epistemológicos que refieren a las dificultades en la apropiación del marco teórico de la asignatura y los obstáculos epistemofílicos refieren a las dificultades de índole individual o afectiva en torno a la integración grupal los cuales pueden inferirse de los discursos de lxs estudiantes.

La "*resistencia*" o "*vergüenza*" inicial al conformar el grupo operativo, aparece en las verbalizaciones, estas tienen que ver con el individualismo que Dora García (2001) menciona como parte de la "*primera etapa grupal*", en que se manifiestan los miedos básicos, entre ellos el miedo al ataque, y el miedo a perder la identidad. Posteriormente y siguiendo a la autora, en la "*segunda etapa*", comienza a producirse un cambio en el proceso grupal, debido a la profundización del conocimiento entre los miembros del grupo operativo. Es el momento en que todos "somos iguales" y se sanciona la diferencia, ubicada en el coordinador. Aparece el temor al conflicto, la comunicación se centra en el grupo y "se produce la fantasía del autoabastecimiento". Por último la "*tercera etapa*" se termina aceptando a los miembros del grupo con sus diferencias, reconociendo las características de cada uno e incorporando al docente-coordinador con un rol diferenciado.

Respecto a los **facilitadores** se realiza una sistematización sobre que cuestiones les resultaron facilitadoras del proceso en las tres instancias que componen la asignatura. Es importante señalar que el docente juega un rol de preponderancia porque es quien debe estar atento y buscar estrategias que faciliten el aprendizaje grupal. Para ello la metodológica desde donde nos posicionamos es participativa, lúdica, creativa, y el docente-coordinador asume un estilo libre, democrático y crítico.

Respecto a los **aprendizajes**, para este equipo docente no siguen una secuencia lineal y progresiva, sino que se van retroalimentando unos a otros y alcanzando mayor nivel de profundidad, por lo tanto lo entendemos en el marco de un proceso dialéctico. Cada uno de los sujetos implicados tienen sus propios recorridos y tiempos para poder apropiárselos y resignificarlos. Nuevamente acá es el rol del docente-coordinador para poder identificar los procesos individuales y a su vez el proceso grupal y realizar las orientaciones y estrategias que considere pertinente para ambos procesos.

Análisis...

Aquí analizaremos los obstáculos, los facilitadores y los aprendizajes consignados por lxs estudiantes. Es pertinente aclarar que las verbalizaciones analizadas pertenecen a lxs estudiantes terminaron de cursar la asignatura, es decir que superaron los obstáculos, pero hay otros que no lo lograron.

Al observar la columna de los facilitadores y aprendizajes en la grilla de los enunciados de lxs estudiantes se percibe que al irse conformando el proceso grupal este se convierte en un facilitador del aprendizaje porque se van perdiendo las primeras prenociones y resistencias (Ej: "me daba vergüenza")

En este sentido, Susana Palomas (2002) plantea la importancia del grupo para superar los obstáculos estableciendo que la forma participativa y cooperativa grupal favorecen la superación de ansiedades convirtiendo a estos en facilitadores del aprendizaje. Lxs



estudiantes expresan “*el grupo fue acercándose más a medida que trabajábamos juntos*”, se visualiza el proceso grupal como gradual, como “estar siendo” y como un facilitador para vencer esos obstáculos iniciales.

En términos de Adriana Piterbarg (2011:69): “*un grupo es antes que nada cuerpos interactuando, sentimientos desplegándose y replegándose en el interior de esos cuerpos,..., son mundos internos entretejiéndose, abriendo la posibilidad de una construcción específica*”. Ante esta interacción desde y con otros, surgen diferentes situaciones donde se registran miedos básicos, resistencias, ansiedades, negación de conflictos a partir de deconstruir las estructuras de aprendizajes con las que traen lxs estudiantes (Ej: “*empecé a notar líderes autoritarios, portavoces, chivos emisarios*) y a partir de ello, se propicia desde el taller un espacio para la construcción del “nosotros” hasta sentir la necesidad de lo colectivo, corriéndose del individualismo, de la competencia, y la des implicancia con un otro diferente.

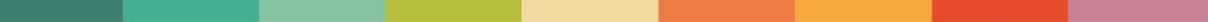
Otro de los obstaculizadores que mencionan lxs estudiantes pertenece a las propias cuestiones de la **vida cotidiana**. En este sentido, la concepción de realidad como totalidad[4], implica tener en cuenta las dimensiones sociales, culturales, económicas, políticas que atraviesan al sujeto y que nos permiten comprender con que sujeto pedagógico trabajamos e interpretándolo como protagonista de su propio aprendizaje. Dora García (2001) al respecto describe la importancia de movilizar las estructuras para aprender, la importancia de los vínculos que se logran dentro del taller, para ese aprendizaje, y la importancia de la experiencia previa que proveniente de esa vida cotidiana, que aparece en este caso en principio como obstáculo.

Respecto a la **experiencia de taller**, aparece como un facilitador en las evaluaciones, es de destacar que el mismo promueve la valoración de la participación de los propios sujetos en la responsabilidad de sus propios aprendizajes, promoviendo la integración de las experiencias personales en ese proceso de enseñanza-aprendizaje (García, 2001), Esto último, también lo podemos relacionar con los aprendizajes necesarios para el trabajo de campo, aquí lxs estudiantes expresan “*inseguridad e incertidumbre en no saber qué y cómo hacer el trabajo de campo*”, estas actitudes son propias del momento de inserción, y tiene su correlato al momento de desarrollo en el grupo en cuanto a la tarea que deben empezar a concretar.

La intervención de las docentes en su **rol de coordinador-docente**, para desanudar los obstáculos expresados y a partir de la lectura de los emergentes grupales, propone dinámicas y estrategias lúdicas, conceptuales y actitudinales que permitan ser facilitadoras del aprendizaje. Respecto a la lectura de los emergentes Susana Palomas (2015:1), entiende que: “... *son signos de cambio, no son simples, sino complejos en un alto grado, donde nuestra atención flotante puede registrar que algo está pasando que tiene que ver con el acontecer grupal...Es necesario descubrirlo, revelarlo de inmediato...*”

La propuesta de aprendizaje de la asignatura es dialéctica, entendemos que se aprende en cada instancia de la asignatura (teórico, taller y campo) y que estos no son compartimientos estancos sino que conforman momentos de aprendizajes que se van retroalimentando en un proceso de aprendizaje individual y colectivo que trasciende el aula. Los estudiantes aprenden-aprehenden el que proponemos, un saber hacer específico de la intervención, posicionados en la defensa de los derechos humanos como perspectiva de la dimensión ético – política.

En este sentido se consideran altamente significativos los enunciados que los estudiantes realizaron en sus evaluaciones que han aprendido:



En este sentido, enuncian que han podido “romper con prejuicios y preconociones”; “ver la realidad desde otra perspectiva”, “ver la vida desde otro punto de vista”, “que han podido romper con el sentido común”; “a dejar de lado la inmediatez”; “a problematizar y ver más allá de la realidad fenoménica”; “a construir pensamiento crítico”

Estos enunciados tienen que ver con unos de los ejes de la asignatura que se relacionan con poder desnaturalizar la realidad para poder conocerla-transformarla, en este sentido ya hemos hablado en este trabajo de los obstáculos epistemológicos y epistemofílicos al enfrentar la difícil tarea de problematizar y problematizarse; entendemos que en la asignatura se comienza con este proceso que se va profundizando en otras asignaturas y durante toda la vida.

Con respecto al trabajo grupal enuncian que han aprendido a: “aprendí a escuchar, a respetar las opiniones de los demás, a defender mis ideas, a debatir y resolver conflictos”, podemos reconocer las riquezas de las expresiones y el cumplimiento de los objetivos que nos planteamos como asignatura.

Creemos que estas expresiones dan cuenta del trabajo que realizamos durante el año, el cual por momentos es bastante frustrante al no lograr lo esperado pero al llegar fin de año y poder participar de los coloquios – exámenes finales nos damos cuenta que valió la pena transitar esta experiencia y que no somos las mismas ya que hemos aprendido-aprehendido con nuestros estudiantes.

“Nadie educa a nadie —nadie se educa a si mismo—, los hombres se educan entre si con la mediación del mundo.”

Paulo Freire

Bibliografía

- García, D. “El grupo. Métodos y técnicas participativas”. Espacio Editorial, Bs. As, 1997
- González Cuberes M. T. “El Taller de los Talleres”. Editorial Estrada, 1994 Bs. As,
 - Freire, P. Faundez, A. “Por una pedagogía de la pregunta”. Grupo Editorial Siglo Veintiuno. Argentina, 2013.
 - Kosik, K. “Dialéctica de la totalidad concreta”. Editorial Enlace-Grijalbo, Méjico DF. 1967
 - Palomas, S. “Búsqueda del emergente grupal”. Hacia una didáctica de emergentes. Texto elaborado para el seminario del “El trabajo grupal en la docencia” UNLu. 2015.
 - “Estrategias metodológicas para la promoción de la salud comunitaria”. Los títeres tienen la palabra. 2002. (s/d)
 - Piterbarg, A. “RHT, Recursos, Herramientas y Técnicas para el acontecer grupal”. Ediciones Nuevos Tiempos. Chile, 2011
- Programa de la asignatura Trabajo Social I – Vigencia 2015 – 2016. Fundamentación
 - Santoyo, S. “Algunas reflexiones sobre la coordinación en los grupos de aprendizaje”. Revista Perfiles Educativos N° 11. México. 1981

Anexo Ponencia
GRILLA DE VERBALIZACIONES

	Obstáculos Epistemológicos y Epistemofilicos	Facilitadores	Aprendizajes
G r u p o I d e a	<p>“subgrupos dentro del grupo que no dejaban avanzar”</p> <p>“seguíamos sin ser un grupo conformado”</p> <p>“no era el único que me resistía, ya sea por vergüenza o por otra cosa”</p> <p>“lideres autoritarios”</p> <p>“ me caían mal por su forma de hablar o con cara de pocos amigos”</p>	<p>“el grupo fue acercándose más a medida que trabajábamos juntos”</p> <p>“los momentos de pre tarea ayudaron a conocernos más y a cambiar el pensamiento o el prejuicio de los compañeros”</p> <p>“No puedo negar que el producto del trabajo grupal es más valioso que el producto del trabajo individual”.</p>	<p>“a medida que trabajábamos juntos se iba conformando cada vez más el grupo” “ empecé a notar líderes autoritarios, portavoces, chivos emisarios” "aceptar otros puntos de vista, a trabajar en grupo, a coordinar talleres y hacer equilibrio entre el fatalismo y el mesianismo"</p> <p>“aprendí a escuchar mas al otro y a respetar las opiniones opuestas, debatir, resolver conflictos" “En cuanto al trabajo en grupo, entendí que no es tarea fácil, en él se juegan innumerables desacuerdos para lograr un consenso, a su vez atravesado por las características personales de cada miembro, haciendo que la tarea sea por demás enriquecedora pero conflictiva”</p>
E x p e r i e n c i a d e l	<p>“me costaba hacer la tarea ” (refiriéndose a las técnicas del taller)</p>	<p>“técnicas de ruptura de hielo y conocernos un poco más”</p>	<p>“me siento una persona distinta” ” miro las cosas de otra manera” “conocí gente que voy a seguir cruzando en la facultad (inserción en la universidad), y no va a ser como a principio de año (cada encuentro es un reencuentro)” “va a haber un abrazo” “me alegro de no haber abandonado” “hubo un cambio en mi como persona y como universitario” "romper con</p>

T a l l e r			prejuicios y prenociones", "la importancia de romper con el sentido común" "ver la vida desde otro punto de vista" "a cambiar mi mirada egocéntrica, saber que todos somos diferentes" "crecí a nivel personal vivenciando cada momento"
E x p e r i e n c i a D e l C a m p o	"Poca apropiación de lenguaje técnico" "nervios y ansiedad al tocarme ser el entrevistador" "" La utilización de las diferentes técnicas que fui utilizando y la problematización sustentada en el marco teórico"		"ver la realidad desde otra perspectiva" "la importancia de la información en la intervención profesional" "mirada estratégica" "importancia del por qué y para qué voy al campo"
R o l d o c e n t e		"fue de mucha ayuda la coordinadora, que puso en marcha en los talleres para realizar esto (aumentar la pertenencia del grupo), y darse cuenta de todo lo que pasaba" "Qué escribo en el cuaderno de campo.., que tengo que registrar... por qué hacer la	

		recorrida barrial... qué hago en la institución... qué, para que y cómo hacer entrevista” “pude ir despejando las dudas con la ayuda de la coordinadora”	
Vi da C oti di an a	“compañeros dejaban de ir por desaprobar, o por problemas familiares” “ganas de bajar los brazos, cansado por el cuaderno de campo, las otras materias, mi trabajo, mi hija...” “me costaba abocarme a la tarea y ponerme a estudiar”		"aprendí a pensar antes de actuar (por la planificación), a observar mas allá de lo inmediato y a ver a las personas como sujetos de derechos" “puedo decir que siento este 1er momento del proceso metodológico que transité marcó un punto de inflexión en mi vida, y no sólo en el ámbito académico, sino también en diferentes aspectos de mi vida cotidiana”
P e r s p e c t i v a T e ó r i c a d e l a M		“Muchas veces esto nos costó, ya que formamos parte de esta sociedad, pero a través de diferentes actividades como realizar preguntas problematizadoras y de la práctica constante, nos pudimos posicionar mayormente sobre una postura crítica y reflexiva, desnaturalizando nuestra manera de pensar y prejuicios.”	”me dí cuenta de que todo tiene un por qué. Eso lo puedo relacionar con Kosik, Fenómeno- esencia” “Entiendo, ahora finalizando el año, que la asignatura no está dividida en tres: campo, teoría y práctica. Ninguna de ellas se puede desarrollar de forma inconexa con las otras dos, las tres conforman una totalidad, y de allí comprendo su complejidad” "hacer cumplir los derechos vulnerados" "poder romper con la naturalización y poder comprender que toda situación debe ser entendida como una totalidad concreta" "mirada crítica de la realidad" "a desnaturalizar y dejar de lado la

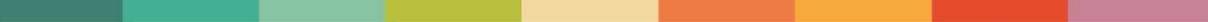
at eri a			inmediatez" "a problematizar, ver mas allá de la realidad" "posicionamiento basado en la defensa de los derechos humanos" "mirada crítica sobre los problemas sociales"
----------------	--	--	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

[1] Equipo docente de la asignatura Trabajo Social I en la sede San Miguel de la Universidad Nacional de Luján

[2] Para dar fundamento a esta propuesta pedagógica, se parte de entender al grupo como: "un conjunto restringido de personas que interactúan compartiendo un espacio físico y un tiempo determinado. A través de la internalización recíproca se proponen, de manera explícita o implícita, realizar una tarea. Durante este proceso se produce un dinámico interjuego de roles y la construcción de un nosotros. De este modo, "cuando nos vemos involucrados con otros en una necesidad y desde ella desarrollamos una tarea común, podemos hablar de que se ha instituido un grupo, una estructura de relaciones entre sujetos" (García, 2001:25)

[3] Ver anexo adjunto

[4] "en donde uno puede comprender cualquier hecho, o conjunto de hechos"



Tema: Intervención en Trabajo Social con Grupos

Autoras: Mgtr. Alegre Susana,
Esp. Salinas, Susana
susalinas06@gmail.com
JTP Lic.Salas, M.Concepción,
Auxiliares Miñan, Valeria y Bardecci, María Belén.
Equipo de la asignatura “Intervención en Trabajo Social con grupos”
Lic. en Trabajo Social FCEJS- UNSL

Introducción

La carrera de Licenciatura en Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de San Luis, contempla en su Plan de estudio a la asignatura “Intervención en Trabajo Social con grupos” que es específica en la formación de la carrera de Licenciatura en Trabajo Social y estudia la metodología de intervención con abordaje grupal.

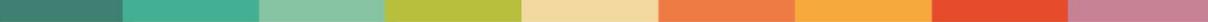
Esta asignatura responde a los objetivos enunciados en el Plan de Estudios 24/11:

- *La Formación en lo profesional o específica orientada hacia la comprensión de las problemáticas sociales que afectan a las personas y a la transformación de las mismas. Para ello, se requiere abordar los elementos teórico-metodológicos e instrumentales, que constituyen la profesión y que permiten la materialización de la acción profesional, definida en los distintos campos de intervención.*
- *Asumir al Trabajo Social como profesión orientada hacia la intervención, en áreas problemáticas de la cuestión social actual y/o potencial de una sociedad, que se manifiesta en la relación dinámica que existe entre los sujetos que hacen a la intervención profesional: el Estado, los sujetos con necesidades y el Trabajador Social. Este vínculo se lo reconoce en su dimensión, material-asistencial- y simbólica.*

La asignatura se ubica en 2° año, es de cursado anual y obligatorio, y propone que el estudiante realice un proceso de aproximación y/o intervenciones acotadas en organizaciones comunitarias. Esto permitirá ejercitar un proceso de intervención pre profesional y analizar posibilidades, dificultades, características de los procesos de vinculación de diversos campos grupales en las organizaciones.

El campo de intervención profesional se configura a partir de las manifestaciones de la cuestión social entendida como conjunto de desigualdades sociales que afectan las condiciones de reproducción material y social de los sujetos individuales y colectivos.

Particularmente el dispositivo grupal que se estudiará, es un instrumento para la intervención profesional que se constituye a partir de marcos teóricos, metodológicos y herramientas técnico instrumentales específicos.



El equipo docente instrumenta procesos de mediación en las prácticas en terreno para que se resignifiquen y reconstruyan desde los propios sentidos, experiencias, trayectorias de vida, de formación profesional, respetándose los propios estilos de acercamiento a la realidad del campo grupal.

Se trabajaran con tensiones, dilemas, desafíos, y dispositivos de la profesión promoviendo una actitud crítica que permita ampliar y profundizar el análisis de las intervenciones prácticas, entendidas como proceso de formación, de construcción y reconstrucción personal y colectiva del conocimiento.

POSICIONAMIENTO EPISTEMOLÓGICO, TEÓRICO Y METODOLÓGICO DE LA ASIGNATURA:

El paradigma propuesto por la asignatura es el constructivista social con un abordaje psicosocial del campo grupal. En este espacio curricular se estudiará las perspectivas epistemológicas, teóricas, metodológicas y técnico instrumentales de *intervención de trabajo social con abordaje grupal*.

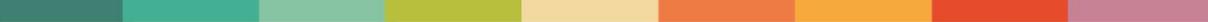
Los contenidos teóricos-prácticos se abordarán teniéndose en cuenta un eje organizador; **la intervención profesional con abordaje grupal y sus componentes: análisis de la cuestión social, nuevas subjetividades, pasos de intervención profesional, diseño de intervención, aplicación de metodología de abordaje grupal, caracterización de los grupos y/o construcciones colectivas, utilización de herramientas técnicas instrumentales, observación, coordinación, informes y sistematización de las aproximaciones e intervenciones grupales.**

Se estudiarán construcciones grupales de la esfera social, histórica, económica, política y cultural, ya que esta mirada epistemológica permitirá la deconstrucción de la cuestión social para la construcción del objeto de intervención desde un campo problemático específico. A la vez que se ejercitará la metodología de intervención del campo grupal, dispositivos grupales en áreas como salud, educación, organizaciones autogestivas públicas, privadas y conocimiento de las implicancias de asumir el rol del Trabajador Social.

ESTRATEGIA METODOLÓGICA DE LA ASIGNATURA:

Esta estrategia metodológica se enmarca en el objetivo contemplado en el Plan de Estudios 24/11 que considera “*Propender a la formación de profesionales críticos, con capacidad de análisis de la realidad social, de aporte a las luchas sociales reivindicativas y de involucramiento en los procesos instituyentes con repercusiones colectivas. Para ello, es preciso contribuir al desarrollo del pensamiento creativo y crítico, frente a la intervención social e impulsar la problematización, conceptualización y construcción de conocimientos, acerca de las diferentes manifestaciones de la cuestión social*”

La asignatura Intervención en TS con grupos está conformada por diferentes instancias teórico prácticas simultáneas y complementarias:



Clases teóricas: En estas instancias se desarrollarán los contenidos referidos a conocimientos epistemológicos, teóricos, metodológicos y técnico instrumentales de la metodología de intervención grupal.

Talleres áulicos: Espacio de reflexión – acción- reflexión. Es un espacio transicional entre la objetividad de la realidad, la fuerza subjetiva de cada uno, potenciada por los conocimientos adquiridos en la asignatura.

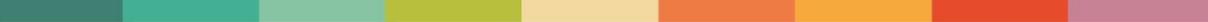
Práctica en terreno: inserción de los estudiantes en organizaciones de la comunidad, en la que pondrán en práctica aproximaciones a la metodología de abordaje grupal y herramientas técnicas instrumentales: observación, coordinación, elaboración de informes y sistematización final.

Supervisiones: Individuales, por duplas y grupales. En este proceso teórico –metodológico, se realizarán triangulaciones en las devoluciones de coordinaciones grupales entre el practicante, el compañero observador y el supervisor, para favorecer el trabajo personal e interpersonal.

Se realizará una articulación horizontal con los espacios curriculares de 2° año, proponiéndose un aprendizaje procesual que profundice la mirada interventiva e investigativa de las acciones y conformaciones colectivas; y una articulación vertical ya que se continuará la instancia de indagación y aproximación iniciada en la asignatura Fundamentos Teórico prácticos de TS de 1° año y los aportes de asignaturas cursadas, y a la vez desarrollará prácticas interinstitucionales extensionistas en las organizaciones sociales que se constituyen en centros de prácticas académicas supervisadas (PAS).

La importancia del programa recientemente modificado, consiste en que aporta elementos para pensar y construir tanto los procesos de formación académica, como de la intervención profesional en Trabajo Social; para que ello sea posible es necesario que se tenga en cuenta el desarrollo de la profesión en América y en Argentina. En virtud de ello, en la Unidad I se propone conocer los antecedentes y proceso de profesionalización del Trabajo Social enfatizando sobre las experiencias grupales en un revisionismo histórico que considera el contexto socioeconómico y político de su iniciación y donde las mujeres, precursoras como Mary Richmond y Jane Adams proponen nuevas formas de abordaje de las manifestaciones de la cuestión social.

En la Unidad II, los alumnos se abocarán al estudio y análisis de las diferentes conformaciones colectivas observables en la realidad, analizando en cada una de ellas las potenciales posibilidades de surgimiento de grupos. Para este análisis es necesario conocer al sujeto como tal, y en relación con los otros. Identificando en este proceso la noción de grupalidad, clasificación de los grupos, el desempeños de roles que lleva implícitamente a reconocer los tipos de estructura que pueden conformarse. Culminado esta Unidad con el



desarrollo del proceso grupal. Paralelamente a este proceso, se va constituyendo con el alumno la Intervención del Trabajo Social en el grupo señalando los límites y alcances Seguidamente en la Unidad III y en la Unidad IV, se rescataran los conocimientos del año anterior en lo referido a la Intervención. Para la fundamentación de la intervención en lo Grupal, como un saber y práctica especializada del Trabajo Social, es necesario formular la relación entre conocimiento y acción, que permita identificar, construir, en el campo profesional los diferentes objetos de intervención en objetos de conocimiento.

Si bien los alumnos realizan una aproximación en terreno, se acompaña a los mismos para la construcción de una propuesta o estrategia de intervención profesional, que deberá tener como referentes las siguientes dimensiones: identificación de problemas sociales y situaciones problemáticas complejas, lectura de los contextos particulares micro-estructurales y macro-estructurales, comprender y explicar los procesos sociales que se encuentran en curso y los sujetos sociales implicados con sus significaciones, representaciones sociales y sus imaginarios simbólicos.

En la Unidad V, se analizará; la Organización, como el continente de los grupos y las diferentes relaciones que establecen los grupos con la Organización y viceversa. Identificando en este análisis el surgimiento de las líneas de tensión generadoras de conflicto. En este devenir del análisis de los grupos insertos en una organización, resulta fundamental que el alumno identifique y analice a los grupos en la misma, como: Grupo - Objeto, Grupo – Sujeto. En este análisis resulta importante el diseño de las posibles estrategias para intervenir. Para la primera relación, Grupo - Objeto como intervención para la modificación desde lo instituido a lo instituyente. En referencia a la segunda relación Grupo – Sujeto, consolidando la potencialidad que manifiestan los grupos al desarrollar una vida grupal como instituyente y por consiguiente como multiplicante de su producción grupal.

El comienzo del 2do cuatrimestre, y ya incorporada y evaluada gran parte de la teoría señalada en el Programa de la Asignatura, los alumnos estarán en condiciones de realizar la Inserción en terreno en los diferentes Centros de Practica designados para cada una de las duplas:

Actividades programadas:

- Tomar contacto directo con organizaciones de la sociedad. Construcción y toma de entrevista a los referentes organizacionales
- Observaciones de conformaciones grupales.
- Registro de las observaciones realizadas. Identificación de sujetos sociales, conformaciones grupales, organizaciones, contextos.
- Ejercitación de técnicas e instrumentos profesionales: Entrevista. Observaciones. Registro de inserción en terreno.

- 
- Dispositivos sugeridos: Asistencia a reuniones de taller/ reuniones de prácticas/ reuniones interinstitucionales. Observaciones en centros de prácticas.
 - Elaboración de diagnóstico grupal.
 - Informes periódicos de observaciones realizadas.
 - Asistencia a supervisiones individuales /por duplas/grupales y/o equipos de trabajo

La propuesta didáctica planteada en el Programa aprobado por la actual comisión de la Carrera, plantea que, el alumno realice un proceso de aprendizaje a partir del eje organizador que es la Intervención en Trabajo Social. Se abordará a partir de la recuperación de la historia del periodo fundacional de la profesión, para retomar el desarrollo en América Latina y Argentina, centrando el énfasis en la especificidad profesional y en la metodología de intervención grupal.

A continuación se presenta a modo de síntesis los títulos que le corresponde a cada una de las Unidades que serán presentadas en el Programa correspondiente a la asignatura Intervención de Trabajos Social con grupos del año 2017.

Propuesta didáctica por unidades:

UNIDAD 1.

ANTECEDENTES Y PROCESO DE PROFESIONALIZACIÓN DEL TRABAJO SOCIAL CON GRUPOS

UNIDAD 2

EI TRABAJO SOCIAL CON INTERVENCIÓN GRUPAL

UNIDAD 3

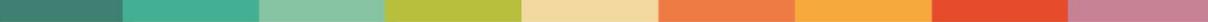
*EL PROCESO DE INTERVENCIÓN EN TRABAJO SOCIAL CON GRUPOS.
FASE INICIAL E INTERMEDIA.*

UNIDAD 4

*EL PROCESO DE INTERVENCIÓN EN TRABAJO SOCIAL CON GRUPOS.
FASE FINAL.*

UNIDAD 5

EL GRUPO EN LA ORGANIZACIÓN



Tema: Entre lo dicho y lo hecho. El tránsito en las prácticas pre profesionales. Una experiencia en el campo grupal.

Autora: Lic. Emilia Campos
Universidad Nacional del Comahue
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales
Depto. de Servicio Social.
milingn@hotmail.com

Introducción

La intención del presente trabajo es poder mostrar, socializar y discutir lo que acontece en la Práctica de Servicio Social con Grupos, de la carrera Lic. en Servicio Social, Fadecs. UNCo, localización Neuquén. Pretendo compartir lo propuesto para la formación de los futuros trabajadores sociales, en términos de planificación académica pedagógica en el campo grupal, por un lado. Para luego reseñar a grandes rasgos las características generales de las experiencias que vienen realizándose estos últimos años. Y finalizar enunciando y describiendo fortalezas y debilidades que se van manifestando de manera recurrente en los procesos de prácticas pre profesionales.

La Práctica, se enmarca en el plan de estudio 0140/85; corresponde a la primera de tipo pre profesional que realizan los estudiantes, es de carácter anual y se realiza luego de haber aprobado la asignatura Servicio Social con Grupos, teórica y cuatrimestral.

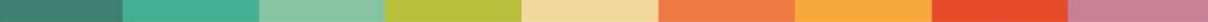
Entiendo a ésta como una trayectoria compleja, de incertidumbre, de pensamiento inacabado; de la que se pretende, como dispositivo pedagógico, genere distintos modos de interrogarse, pensar, de hacer, registrar y por consiguiente, otro modo de realizar la sistematización de la intervención. En su devenir, se plantean diferentes caminos, distintos modos de percibir la realidad; abre la posibilidad de pensar distintos escenarios en los que se sitúan las instituciones, y los grupos con los que se trabajará.

Se espera que esta experiencia contribuya a la formación de profesionales críticos y reflexivos, que puedan diseñar su intervención fundada teórica y éticamente. Se entiende por profesionales críticos y reflexivos: aquellos que logren articular sus procesos de intervención y aprendizaje con los procesos y escenarios socio-históricos, develando y construyendo sus posicionamientos políticos y éticos, en sintonía con sus elecciones teóricas y metodológicas, permitiendo direccionar sus modos de intervenir.

Los ejes teóricos que estructuran a la Práctica son la perspectiva de la complejidad, la vigencia de los Derechos Humanos, el fortalecimiento de la ciudadanía, la presencia de la contradicción y el conflicto permanente en los escenarios de trabajo.

Por otro lado, se apela a distintas categorías teóricas, con diferentes niveles de generalidad, que permitirán diseñar la intervención. El objetivo en este sentido, es trabajar con la modalidad carpeta abierta, no sólo de la asignatura teórica correspondiente, sino también de las otras ya transitadas y que los aportes y conceptos aprendidos actúen como soporte y analizadores de la propuesta de intervención. Lo que se pretende es la recuperación - articulación teórica teniendo como foco lo grupal, entendiendo a éste como un campo de atravesamientos de múltiples inscripciones.

Con la intencionalidad de contribuir al fortalecimiento de los procesos grupales y en coincidencia con las propuestas metodológicas participativas se procurará una temprana



inserción de los equipos de residentes en los centros de práctica, haciendo énfasis en lecturas articuladoras del texto y contexto grupal.

La inserción de los residentes en los escenarios grupales en los que intervendrán, plantea el desafío de abordar la realidad de manera compleja, entendiéndola como una construcción socio-histórica, en permanente movimiento. Lo cual implica estar atentos, reconocer los límites y posibilidades de la práctica pre-profesional.

En esta lógica de pensamiento, es importante comprender que “el llamado contexto es en rigor, texto del grupo, es decir, que no hay una realidad externa que produce mayores o menores efectos de influencia sobre los acontecimientos grupales, sino que tal realidad es parte del propio texto grupal” (Ana María Fernández). Más que escenografía, el contexto es drama grupal, lo que allí sucede nos muestra con claridad como los sujetos viven su cotidianeidad.

Hasta aquí, en rasgos generales, he narrado cómo se inscribe, organiza, y desde dónde se parte para la intervención en el campo grupal.

Enunciaré los objetivos que se proponen para transitar este proceso de aprendizaje y formación, para luego reflexionar acerca de las posibilidades y límites con que diariamente nos encontramos.

Se parte de un objetivo general: “Que el grupo de residentes logre articular la teoría con la práctica, realizando lecturas críticas de la realidad, que le permita intervenir de manera transformadora en el escenario grupal, en el marco del Trabajo Social como profesión”.

A los fines analíticos puede pensarse en operacionalizar este objetivo en otros más acotados, que comprendan aspectos conceptuales, actitudinales y procedimentales. Estos contenidos se hallan entrelazados, articulados y se necesitan entre sí para la construcción integral.

Los objetivos que integran el ámbito conceptual hacen referencia a que la intervención en lo grupal necesita de un cuerpo teórico, que permita resignificar lo que acontece en la realidad, a partir de diferentes miradas. Y esto le permita al equipo de residentes, una intervención crítica y fundada en los escenarios grupales, sin perder de vista el contexto más amplio.

En cuanto a los aspectos actitudinales, nos referimos a la manera profesional que se propone, se desempeñen los residentes en el proceso. Sobre este aspecto se espera que se desplieguen actitudes éticas, creativas e innovadoras en relación a la intervención en el campo grupal.

Y los aspectos procedimentales, contienen la creación y la utilización de herramientas y procedimientos que esperamos se puedan construir a lo largo de la práctica. Éstas abarcan estrategias comunicacionales (orales y escritas), que aporten rigurosidad a su intervención pre-profesional, que sean coherentes con el esquema conceptual.

¿Qué se puede recuperar de las experiencias realizadas por los equipos de residentes?

Quisiera aquí reconocer la tarea de los equipos de residentes, que año a año con esfuerzo, debilidades y fortalezas, emprenden el desafío de la Práctica de Servicio Social con Grupos. El recorrido no es sencillo, es un punto de inflexión en la carrera, surgen con más fuerzas interrogantes acerca del perfil profesional, la construcción del espacio profesional, y las posibilidades y limitaciones de éstos que interpelan lo diseñado e implementado a lo largo del año.



La lógica que presenta la práctica pre profesional intenta quebrar con el aprendizaje tradicional, innovando en la mirada teórica acerca de lo grupal, los modos en que se conciben los procesos de enseñanza y aprendizaje, y generando otros dispositivos para la apropiación teórica.

Habría que analizar las situaciones en diferentes planos. Propongo tener de referencia los aspectos mencionados para operacionalizar los objetivos específicos.

En cuanto al ámbito conceptual, la formación está centrada en un modelo un tanto viejo y dicotómico, en donde las áreas teóricas se encuentran separadas de las prácticas. Si bien son los mismos equipos de cátedras e intentamos mantener ciertas relaciones y vinculaciones, esto no se hace visible a la hora de la intervención.

La lógica de carpeta abierta no es algo a lo que se recurre y que estudiantes y docentes estemos habituados a trabajar, pero una vez instalada la modalidad se reconocen avances y conexiones extraordinarias que repercuten en la intervención.

Por el lugar en que se encuentra ubicada la asignatura, los residentes se sirven de contenidos de otras que aportan a la construcción de recorridos teóricos más complejos e integrados, en los que se analizan las diversas situaciones de manera multirreferencial y multidisciplinaria. Sin embargo hay otros que no se encuentran disponibles en este tramo de aprendizaje y se perciben como una debilidad.

En lo actitudinal, se observa cierta resistencia, al inicio de la experiencia, por parte de los residentes, ya que se los concibe protagonistas del aprendizaje y se solicitan registros autorreferenciales acerca de cómo se va transitando dicho proceso.

En la formación hay escasos espacios, donde se incentive a la creatividad, a servirse de las distintas expresiones artísticas para la intervención, en definitiva se propone un crecer desde múltiples lugares para construirla.

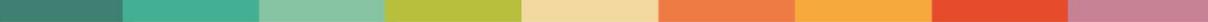
Otro cambio con el que se encuentran los residentes mientras realizan su Práctica, es la mirada acerca de la evaluación. Ésta es de carácter procesual y continua, y se pautan sus parámetros con ellos al inicio del proceso.

En lo que se refiere a lo procedimental, se rescatan herramientas y técnicas creativas que motivan a los sujetos que integran los grupos con los que intervenimos. Esto será necesario problematizar y profundizar en su vinculación con los objetivos y la intencionalidad profesional.

Una de las herramientas que fue reveladora en términos de organización de la intervención, es la construcción permanente de las redes conceptuales, las cuales sirven de soporte teórico e integrador a la hora del análisis, el registro y la sistematización de la experiencia.

Otras pistas para seguir la construcción:

Hasta aquí he plasmado algunas reflexiones entre lo planificado y lo que va sucediendo a lo largo de estos años, pero sería muy ingenuo tratar de buscar mágicas alternativas de solución sin tener una mirada más amplia. En este sentido es que, sólo a modo de



enunciación, deseo incorporar algunos aspectos más generales que contribuirían a complejizar la mirada.

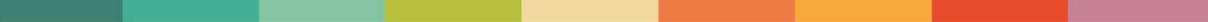
Un plan de estudio, tan viejo, como el vigente, presenta un modo de formación y contenidos mínimos, ya en desuso. Fue necesario, que cada una de las cátedras haya hecho su propio recorrido teórico metodológico, en pos de dar una respuesta a las necesidades contextuales y de la formación, repercutiendo en el desconocimiento acerca de lo que los otros dictan en sus cátedras, no poder capitalizar los aprendizajes previos, ni poder darles una vuelta en espiral para enriquecerlos. .

Sería saludable que un nuevo diseño curricular, contenga una organización que contemple una estructura más compleja, que incluya espacios de encuentros en el tramo horizontal (mismo espacio temporal), como también en el tramo vertical (instancias de recuperación). En este sentido se podría tener en cuenta la valoración de las experiencias realizadas, cómo éstas podrían ser divulgadas y aprovechadas tanto por distintas instituciones, la comunidad y otros actores.

Sería conveniente diseñar espacios de articulación curricular y con el medio, para darle continuidad a aquellos proyectos que fueron evaluados como satisfactorios y necesarios en los espacios en que se implementaron.

Desde hace algunos años, se realiza con la cátedra Práctica de Servicio Social en Comunidad el espacio denominado “Muestra de Experiencias”, y en el año 2015, se logró congrega a todas las asignaturas Prácticas en este espacio. Cada uno de los equipos de residentes tuvo la oportunidad de socializar su intervención y ponerla a disposición para que ésta sea discutida.

Queda a las claras que los pequeños cambios también contribuyen a modificaciones más profundas, en este caminar estamos diariamente cuando amamos lo que hacemos, cuando valoramos lo que los estudiantes realizan, cuando críticamente pensamos y hacemos el cambio.



Tema: Trabajo Social Con Grupo: Estrategia Y Desafíos De Formación E Intervención

Autores: Pérez, Marcela Beatriz
Cortez, Viviana María
Duffau, Juan Adolfo

Cátedra: Teoría De La Intervención II – Trabajo Social Con Grupos
Universidad Nacional De San Juan
Facultad De Ciencias Sociales
Dpto. De Trabajo Social
marce_perez70@hotmail.com

Introducción

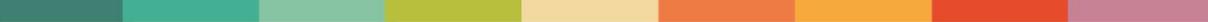
En un primer momento es necesario contextualizar nuestra cátedra en la realidad académica de la Carrera de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de San Juan. La cátedra se denomina Teoría de la Intervención II – Trabajo Social con Grupos, una materia de corte netamente teórico, dictada en 2º Año. El Plan de Estudios data del año 2003, contiene tres núcleos, uno conformado por las materias que nutren nuestra especificidad como profesión, constituido por las Teorías de Intervención desde la I a la IV; otro conformado por los Talleres donde se visualiza la retroalimentación entre teoría y práctica, desde el I al V, donde se planifican, analizan, supervisan y evalúan las prácticas pre-profesionales de 1º a 5º año; y por el último el núcleo conformado por las materias que sirven de apoyatura para comprender la compleja y cambiante realidad sobre la que nos toca intervenir.

El despliegue de nuestra materia es anual, cuenta con un equipo docente conformado por un titular, un profesor adjunto y un JTP. En el ciclo lectivo 2015 se contó con una matrícula de 100 alumnos cursando regularmente desde el primer al último día del dictado de clases. En los últimos 5 años se ha podido observar un crecimiento en la matrícula de alumnos cursantes que se sostienen durante el año lectivo.

El desarrollo de las políticas sociales en la Argentina en los últimos 12 años, sustentadas en un paradigma de Protección y Promoción de Derechos de cada uno de los ciudadanos que habitan el territorio nacional, ha generado un reconocimiento del Trabajo Social como profesión, promoviendo la ampliación del Espacio Profesional, impactando tanto en la inserción laboral de los trabajadores sociales, como así también, aumentando la matrícula de alumnos en la carrera de Trabajo Social en nuestra facultad.

Es importante destacar que los alumnos en nuestra carrera, tienen su primera práctica pre-profesional en terreno recién en 3º Año, al momento de dictarse Teoría de la Intervención III y Taller III – Abordaje Comunitario. En esta última, grupos de alumnos desarrollan prácticas en organizaciones o comunidades de diversas localidades de la provincia, valiéndose de marcos teóricos, metodológicos y de intervención del Trabajo Social con grupos y comunidades.

La heterogeneidad en el origen sociocultural de nuestros alumnos nos imprime un gran reto. Numerosos estudios sostienen que la mayoría de los alumnos que abandonan la universidad lo hacen en los primeros años y que provienen de hogares en donde los padres no concluyeron sus estudios, en donde las prácticas académicas que pretendemos que desarrollen son desconocidas y por ende estos chicos no fueron preparados para



implementarlas. Sumamos a esto el hecho de que en general los jóvenes provienen de una cultura de masas, mediatizada, consumista con escasa o nula convivencia con la lectura, la escritura, el análisis crítico y reflexivo, que choca con la cultura demandada en el ámbito académico, que requiere de una alfabetización académica tal como la plantea Carlino.

La complejidad de lo social implica un abordaje integral y una concepción de las personas, sus familias, los grupos y comunidades ya no como beneficiarios pasivos, sino como ciudadanos portadores de derechos y por lo tanto protagonistas de los cambios. Este paradigma y lógica de intervención profesional impacta con los pre-juicios de los que numerosos alumnos son portadores, para lo cual la propia vivencia de lo grupal es una herramienta de análisis y reflexión del Que y Para Que de la carrera que están estudiando.

Esta complejización implica además que debemos preparar a los alumnos para el trabajo interdisciplinario, en igualdad de condiciones con otras profesiones que brindan su aporte desde la particular forma de ver y analizar la realidad. Es necesario visualizar que la dimensión grupal esta transversalizada por situaciones de índole personal, comunitarias, institucionales, económicas, sanitarias, políticas, etc. etc. provenientes de los diferentes actores sociales, entiéndase los miembros del grupo, las familias de los mismos, las instituciones gubernamentales y no gubernamentales donde el grupo desarrolla su cotidianeidad, los profesionales intervinientes, etc.

Lamentablemente el escaso equipo docente, la sobrepoblación de alumnos, la falta de un espacio físico adecuado para desarrollar actividades grupales, hace muy dificultoso implementar un proceso de enseñanza-aprendizaje donde el alumno pueda vivir y dimensionar la importancia del grupo como ámbito de intervención del Trabajo Social a partir de un proceso analítico y reflexivo de los propios procesos grupales.

Desde la cátedra trabajamos para superar la fragmentación de las miradas y las intervenciones aisladas, fortaleciendo el grupo como espacio de intervención, promoviendo el trabajo de redes intersectoriales locales, propiciando fuertemente la constitución de grupos y organizaciones civiles que trabajen en la promoción y protección de derechos.

Estamos convencidos que para lograr una sinergia creadora es imprescindible dirigir el proceso educativo hacia el desarrollo de intereses que garanticen el desarrollo de conocimientos, habilidades, independencia y flexibilidad, así como de un pensamiento reflexivo y crítico que posibilite al estudiante orientarse con originalidad en su modo de vincularse con el conocimiento, con la realidad y con los diferentes actores sociales.

Esta visión de desarrollo aparejado a las políticas sociales se integra con fuerza al trabajo social en su práctica profesional pues el trabajador social no es quien debe transformar la sociedad. El cambio de estructuras se dará mediante las fuerzas motrices que operan en los grupos y en la sociedad. El futuro profesional tiene la posibilidad, mediante su concientización previa, de utilizar diversos instrumentos teóricos, metodológicos para promover en los grupos una actitud crítica, despertando así el interés por la conquista de sus derechos y que en el fondo son los que inspiran nuestra profesión.

En la medida en que realmente se ejercita la praxis, se estará enfrentando el desafío que impone la sociedad y se estará realizando el Trabajo Social que corresponde a nuestro tiempo.

Alcanzar crecientes niveles de autonomía requiere no sólo la satisfacción de necesidades vitales sino también el desarrollo de potencialidades y capacidades para tomar decisiones y ejecutar las mismas en relación con la vida personal, grupal y social, fomentando el uso funcional de los recursos y medios, valorando los procesos de participación desde los diferentes agentes y el sujeto social.



El marco teórico-metodológico en la dimensión grupal debe gestar intervenciones dirigidas a facilitar la integración social, a través de la creación y consolidación de espacios de acción y unión donde todos los grupos, comunidades e individuos se sientan identificados y cercanos, promoviendo la solución de problemas a través del análisis y detección de los recursos y medios de acceso a estos, promoviendo potencialidades para tomar decisiones y ejecutarlas en relación con la vida personal, grupal y social, valorando al hombre y su espacio inmediato como el principal recurso a desarrollar.

En nuestra provincia es necesario trabajar sobre algunas dificultades que obstaculizan la formación de alumnos y futuros trabajadores sociales, comprometidos teórica, metodológica, ideológica y éticamente. Uno de esos aspectos tiene que ver con la necesidad urgente de actualizar el Plan de Estudios de la carrera, con más de 10 años de vigencia; otro es que el claustro docente trabaje comprometidamente en superar sus diferencias, focalizando en el interés superior que es la formación de futuros profesionales, ya que actualmente existe una dicotomía entre las materias teóricas y los Talleres, no coincide el discurso plasmado en el Plan de Estudios, donde las Teóricas brindarían los insumos para que los Talleres desarrollaran las prácticas de laboratorio o en terreno. Hoy los Talleres dictan paralelamente a las materias teóricas contenidos teóricos y metodológicos, muchas veces posicionados en paradigmas ideológicamente diferentes.

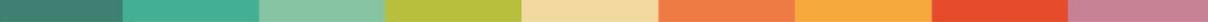
Esto no implica necesariamente pensar igual, algo obviamente imposible, pero sí que trabajemos en aspectos que como profesión enarbolamos hasta el cansancio como escuchar al otro, respetar su opinión, promover el consenso, la discusión y la toma de decisiones representativas de los intereses colectivos, porque si no trabajamos en esto tendremos múltiples perjudicados, los alumnos futuros profesionales, las personas, grupos y comunidades, sujetos de nuestras intervenciones, los organismos gubernamentales y no gubernamentales con quienes nos relacionamos cotidianamente en el ejercicio profesional, el colectivo profesional, etc.

Para asegurar la autogestión y crecimiento de los grupos con quienes trabajamos es necesario modificar los referentes epistemológicos que orienta la visión acerca de la sociedad y del hombre, lo que definiría nuevas posiciones jerárquicas, reglas organizacionales y oportunidades.

Esta visión sociopolítica del Trabajo Social precisa que se transformen también las representaciones sociales y académicas acerca de conceptos tales como poder y control, cambio, y estabilidad social, actores y agentes sociales, dando un vuelco poniéndose en función de una concepción revitalizadora y propia.

El Trabajo Social en sus intentos de independizarse y constituirse como una disciplina le ha costado superar el lastre del practicismo, dificultándose la generación de conocimiento científico. A esto no ha sido ajeno el Trabajo Social con Grupos quien no ha logrado derivar teoría de la experiencia práctica, numerosos intentos de sistematización de éstas no han trascendido en la producción de conocimientos científicos propios. Se ha mantenido alimentándose de teorías y ciencias diversas lo que ha provocado que su cotidianidad sea difusa e incoherente, manteniendo viejas formas de pensar y hacer, que no responden a las necesidades crecientes de aquellos que precisan sus acciones y de los profesionales empeñados en esta tarea.

Es muy loable que los equipos docentes hayan trabajado en esta propuesta concreta a fin de fortalecer la intervención en lo grupal, de crear un espacio de discusión, análisis y reflexión de nuestra práctica profesional y nuestra práctica docente en esta dimensión grupal que a su vez representa, atraviesa y moviliza a los individuos y las comunidades. Desde ya muy agradecidos por participar de esta posibilidad de aprendizaje colectivo.



Tema: Propuesta pedagógica y desafíos para la enseñanza y aprendizaje de la historia, los fundamentos y el proceso de intervención del Trabajo Social con Grupos[1]

Autores: Mg. Bibiana Travi. Colab. Mg. Francisco J. Gulino;
Lic. Natalia Gualdoni
Universidad Nacional de José C. Paz,
Dto. de Ciencias Sociales y Humanidades,
Licenciatura en Trabajo Social, Asignatura: Trabajo Social IV.
bibiana.travi@gmail.com

Introducción

El objetivo del trabajo es dar a conocer y poner en discusión en este II Encuentro una propuesta pedagógica que comenzamos a desarrollar en 2015, compartir nuestras reflexiones, desafíos y apuestas a futuro.

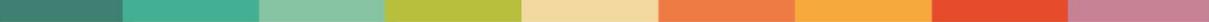
Para su desarrollo presentaremos en primer lugar el programa y su modalidad de implementación, nuestras reflexiones sobre algunas “ausencias”, omisiones, que observamos en la formación respecto de los fundamentos e historia del TSG y por último, la propuesta pedagógica respecto del proceso de intervención del TSG.

Trabajo Social IV es una asignatura teórica, de carácter anual, se ubica en el cuarto año de la carrera y tiene un total de 64 horas cuatrimestrales divididas en dos espacios áulicos de dos horas semanales cada uno, destinados a los teóricos y a los trabajos prácticos. En 2015 iniciaron la cursada 120 estudiantes repartidas/os en tres comisiones en los turnos mañana, tarde y noche. El equipo docente está conformado por una profesora titular, un jefe de trabajos prácticos y una ayudante de primera, todos interinos hasta la fecha.

Sus contenidos mínimos, según el Plan de Estudios vigente[2], se centran en la

“intervención grupal en Trabajo Social”, su metodología, desarrollo y rol profesional en el contexto actual, el “concepto de grupo, evolución histórica, resistencias psicológicas y sociológicas. Grupo y Serie. Organizadores de la estructura grupal. Grupo y contexto”, “la dinámica grupal. Variables de análisis, el esquema del cono invertido. Aprendizaje grupal, logros y obstáculos. Comunicación. Roles. El proceso grupal. La coordinación y la observación grupal en Trabajo Social. Encuadre. Pre-tarea, tarea, y proyecto. Unidad de trabajo. Planificación. La organización de la tarea grupal. Diferentes modelos de liderazgo. Sistematizar la tarea, crónica y otros registros. Supervisión grupal”.

Partiendo de la premisa que un programa no puede pensarse aislado del entramado de conceptos e insumos aportados y trabajados en los primeros tres años de formación, el mismo se elaboró teniendo en cuenta, los contenidos y bibliografía de las asignaturas afines (Teoría y Técnicas grupales y psicología institucional) y las de la especificidad (Trabajo Social y Talleres I, II y III, todas anuales).



Asimismo, debido a su ausencia (en los programas de las materias mencionadas), recupera e incorpora el acervo de conocimientos y saberes disciplinares presentes en período fundacional, sin descuidar el diálogo e interrelación permanente con otras disciplinas.

Por último, se inscribe en una perspectiva que asume la defensa irrestricta de la democracia, la justicia social, los derechos y dignidad de las personas, el respeto a la diversidad y el derecho a la participación activa de los sujetos en el proceso de intervención.

En base a ello, propone como objetivos generales que las /os estudiantes:

- ü Conozcan y adquieran una visión completa, integral y dinámica del proceso de intervención en el TSG en su desarrollo histórico, en sus fases inicial, intermedia y final y en sus dimensiones epistemológicas, teóricas y metodológicas, técnico-instrumentales y ético políticas.
- ü Comprendan e incorporen los fundamentos básicos y las herramientas que les permitan afrontar sus prácticas de formación profesional y en un futuro, su participación activa como profesionales competentes y comprometidos en los procesos de emancipación social y la producción de conocimientos. .

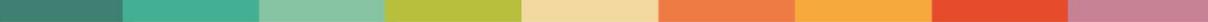
Con respecto a los contenidos centrales de la asignatura, consideramos como relevante que el **TSG** esté pensado desde su **especificidad** y desde las **particularidades del proceso de intervención**.

De manera que por un lado, se recuperan las principales tradiciones que surgieron en Inglaterra, Estados Unidos y América Latina presentando una revisión crítica respecto de la historiografía predominante. Para ello se acude al estudio de fuentes textuales primarias y el método biográfico aplicado al reconocimiento de las trayectorias, producciones e innovaciones de sus principales representantes.

Por otra parte, se abordan los principios básicos del **proceso de intervención en TS**[3], del **TSG** y del **proceso grupal**.

Las primeras unidades se centran en el estudio del contexto, antecedentes del TSG en Inglaterra y Estados Unidos, con especial referencia al Movimiento de los *Settlements Houses*, en particular las innovadoras experiencias del *Toynbee Hall* en Londres y de la *Hull House* en Chicago en Inglaterra. Dado que, sin opacar la figura del S. Barnett, sus principales precursoras en esta etapa fueron mujeres, se aborda la cuestión de la emergencia de la “nueva mujer” y se recupera la trayectoria y aportes de Octavia Hill, Henrietta Rowland, Beatrice P. Webb y Jane Addams.

Consideramos que la ausencia del análisis y desarrollo profundo de estas experiencias, nos impiden afianzar nuestra identidad en este campo y valorizar lo innovador de dichas propuestas, dado que es allí donde encontramos los antecedentes del Trabajo Social con grupos, las experiencias de los primeros centros comunitarios-cívicos-sociales-educativos-artísticos, de investigación aplicada, de “inserción” de estudiantes, pasantías y extensión universitaria en los barrios más desfavorecidos. Su objetivo en palabras de Samuel Barnett[4], era lograr un “socialismo practicable”. El caso norteamericano, debido al alto grado de formación académica de sus protagonistas, casi todas mujeres con grados doctorales, constituye una experiencia en la cual la intervención, la investigación, la producción escrita, y la militancia política-social, están absolutamente integradas. Basta nombrar las trayectorias de Jane Addams, Grace y Edith Abbott, Florence Kelley, Julia Lathrop, entre otras.



Luego se aborda el proceso de profesionalización del TSG en Estados Unidos, sus fundamentos teórico-filosóficos, influencias del romanticismo filosófico, del pragmatismo, el interaccionismo simbólico y su vínculo con las Ciencias Sociales emergentes. Se analizan las experiencias, investigaciones y producciones escritas de las primeras décadas del siglo XX en Estados Unidos, para luego analizar el desarrollo del TSG como “método”. En relación a este tema se estudian los aportes fundacionales de Grace Longwell Coyle y Gisela Konopka para dar lugar posteriormente al surgimiento del TSG en América Latina: René Dupont, José David, Natalio Kisnerman, Enrique Di Carlo, los aportes de Paulo Freire y Pichon Riviere, realizando un análisis crítico sobre la crítica a los “métodos tradicionales”. Aquí se desarrolla con especial interés, debido a las interpretaciones ideologizadas y carentes de sustento en fuentes primarias, el concepto de “adaptación” en M. Richmond, G. Hamilton y H. Perlman (inspirado en J. Dewey y G. Mead) contrastándolo y analizando sus similitudes con la noción de “adaptación activa” en Pichon Riviere.

A partir de aquí se plantean las diversas posturas sobre si el TSG es un “método”, un “nivel de abordaje”, o un “espacio de intervención”.

En las unidades siguientes se desarrolla el marco legal, político e institucional en el que se desarrolla la intervención profesional en la actualidad analizando la cuestión social en clave nacional y latino-indo-afro-americana y el rol del Estado en la defensa de los derechos ciudadanos, las “problemáticas sociales complejas” y la “pobreza persistente”[5].

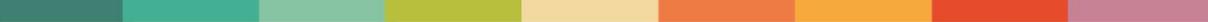
Antes de iniciar el desarrollo del proceso de intervención se retoman insumos de las asignaturas “Teorías y técnicas grupales” y “Psicología institucional” referidos a los organizadores de la estructura grupal y dinámica grupal, tipo de grupos, vida cotidiana, lo institucional, la organización, lo grupal y lo comunitario.

A partir del segundo cuatrimestre se desarrolla ampliamente una propuesta (que comenzamos a elaborar desde de la cátedra) sobre el **proceso de intervención en el TSG**. Por último, se abordan aspectos vinculados con la investigación, la producción de conocimientos, la sistematización y la supervisión.

Siguiendo con esta línea, es a la hora de abordar el **proceso de intervención con grupos** donde se nos presentan los mayores interrogantes y desafíos, ya que nuestro propósito es elaborar en el mediano plazo, una **propuesta de intervención para el TSG**, desde la especificidad disciplinar, que lejos de ser concebida como una receta o un listado de pasos a seguir, constituya una guía y punto de referencia para los profesionales del Trabajo Social.

Para su elaboración, consideramos que debería incluir los principales elementos de la intervención en Trabajo Social, focalizados en la especificidad de los procesos grupales. Por lo tanto dicha propuesta debe considerar en forma paralela, los procesos grupales, las fases, momentos por los que atraviesa un grupo y en simultáneo, las fases o momentos del proceso de intervención.

Para ello nos propusimos profundizar el estudio de autoras/es clásicas/os y contemporáneas/os sobre los *principios y fundamentos* del TFG, los *aspectos epistemológicos, teórico-metodológicos y técnico-instrumentales*, como los procesos de



“*diagnóstico grupal*”, “*entrevistas grupales*”, el *rol de trabajo social* que supere las funciones de coordinador u observador, entre otros temas.

Otra cuestión que nos interesa, es avanzar en la producción escrita sobre el potencial del TSG en el *diseño e implementación de estrategias de intervención* de tipo asistenciales, preventivas, promocionales en el abordaje de problemáticas sociales complejas[6].

En tal sentido, en 2015 hemos iniciado el desarrollo de una **línea de investigación teórico-empírica** sobre tres ejes: *procesos de intervención del Trabajo Social con Grupos* en la zona de influencia de la UNPaz, *estudio y recopilación sobre la producción escrita* y sobre la *formación académica* en Argentina.

Con respecto a la **modalidad pedagógica**, consideramos que los nuevos escenarios y la complejización de la vida social, imponen nuevas formas de *comprensión* y de *intervención* que permitan el abordaje eficaz de los problemas y necesidades sociales, lo cual nos interpela respecto de la formación de las/os futuras/os profesionales.

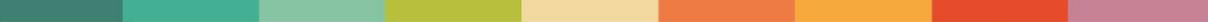
En esta propuesta entonces, el trabajo grupal es a la vez un “**saber a enseñar**”[7] y un **instrumento para el aprendizaje**, ya que partimos de la premisa que no sólo se consideran como *contenidos* a la información, los datos y los conceptos, sino también a las nociones, habilidades, actitudes, métodos y procedimientos. Por lo tanto podemos hablar de **Contenidos Conceptuales, Procedimentales y Actitudinales**. Los primeros están vinculados con la comprensión del objeto de estudio (el proceso de intervención en el TSG); los segundos con “*el saber hacer y transformar*”, (el *saber hacer* propio del ejercicio del rol profesional), y los últimos con “*el saber ser, estar y valorar*”, (los *valores, actitudes y normas* que rigen dicho ejercicio). (E. Valls citado por Svarzman, J., 1998)[8].

Para ello es fundamental que las/os estudiantes valoricen el papel de la teoría, la apropiación de marcos teóricos y el desarrollo de un *habitus* (científico/profesional) que una vez “incorporado” no se “olvide” cuando adquirido el título, se traspasan la puertas de la universidad y se ingresa a trabajar en una institución.

Con respecto a las técnicas e instrumentos, para el aprendizaje y la evaluación, a lo largo del año, elaboran guías de lectura, análisis de películas, artículos periodísticos, exposiciones orales, presentación de posters, power point, entre otros. Asimismo se implementan diversas **técnicas grupales** donde se retoman tanto los *contenidos teóricos* como los provenientes de las prácticas de formación profesional que estén o hayan realizado. Se prioriza el trabajo en *Taller*, considerado como una “modalidad pedagógica que permite la integración de los distintos aspectos de la personalidad comprometidos en el aprender, es decir, las estructuras emocionales, conceptuales y de acción” (Palomas, S. 1996)[9], como un espacio para propiciar la reflexión, la participación activa, el intercambio de experiencias, la construcción de vínculos, el desarrollo de una comunicación participativa y pensamiento relacional.

También está previsto que las /os estudiantes se ejerciten en el diseño, implementación y evaluación de diversos instrumentos y técnicas grupales como observación, registro, sistematización y coordinación del grupo en el espacio aúlico.

En todo momento se tienen en cuenta los **principios de gradualidad/secuencialidad**, es decir, la realización de actividades de *menor a mayor complejidad* según el momento de la formación y de la cursada.



Con respecto a la **bibliografía**, se privilegia la bibliografía elaborada del profesionales del campo disciplinar y se incorporan además otros recursos didácticos como films y diversas expresiones artísticas.

Para finalizar, consideramos que el Trabajo Social a lo largo de un siglo de historia, ha desarrollado una multiplicidad de estrategias y modelos de intervención para dar respuestas eficaces e inclusivas a los sectores más desprotegidos de la población y se ha destacado en la elaboración e implementación de diversas propuestas teórico-metodológicas para el abordaje grupal de diversas situaciones y problemáticas sociales. Sin embargo, estas últimas son escasamente consideradas en la formación académica y en la práctica, la intervención con grupos se reduce con frecuencia a la implementación de “talleres”, como remedio para todos los males, sin la rigurosidad y los conocimientos que requiere su utilización.

En la actualidad, como en sus orígenes, el ejercicio profesional se despliega en un contexto de grandes transformaciones de tipo económicas, socio-demográficas, culturales, políticas, y a pesar de los logros de la última década en el país y en el continente en cuanto a redistribución de la riqueza e implementación de políticas redistributivas, aún persisten situaciones de desigualdad, pobreza y exclusión. Ello nos interpela respecto de la “urgencia” de lograr una “comprensión social compleja”[10] y el despliegue de su potencial para desarrollar permanentemente estrategias de intervención que permitan el abordaje eficaz de los problemas y necesidades sociales. Es TSG, puede jugar sin dudas un papel significativo en dicho proceso.

[1] En Adelante TSG.

[2] Aprobado en 2011. La primera cohorte inicia en 2016 la cursada de quinto año.

[3] Considerado en términos generales cualquiera sea su nivel de aproximación a las personas, grupos o problemáticas en las que se trabaja.

[4] Barnett, S. (). *Practicable Socialism. Essay on Social Reform*. London: LONGMANS AND CO.

[5] En términos de A. Carballeda y A. Clemente respectivamente.

[6] La Prof. B. Travi, cuanta con una experiencia de más de 15 años en la coordinación de grupos de ayuda mutua con mujeres víctimas de violencia doméstica.

[7] En términos de Antonio Castorina.

[8] Svarzman, J. (1998): *La enseñanza de los contenidos procedimentales. El taller de Ciencias sociales*. Buenos Aires: Novedades educativas.

[9] PALOMAS, S. (1995): *Documentos de Trabajo*. Uso interno, UNLu.

[10] En términos de Teresa Matus Sepúlveda.



4º EJE DE TRABAJO

Estrategias de trabajo colectivo.

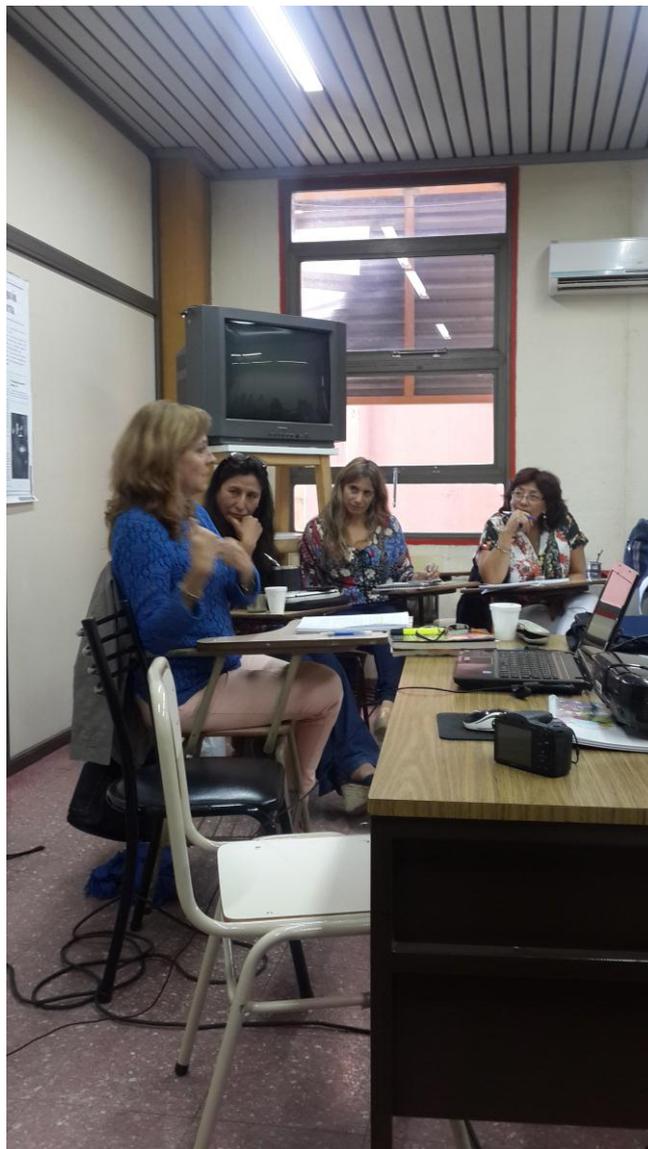


Coordinadora: Mg. Bibiana, Travi. Universidad Nacional de José C. Paz. Bs.As. Argentina

bibiana.travi@gmail.com

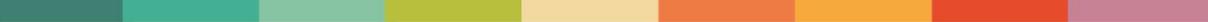
Se analizaron alternativas de trabajo colectivo interuniversitario. Se propusieron diversas estrategias de comunicación y continuidad de encuentros futuros. Se estableció periodicidad y sede de próximo encuentro.

Se discutió la posibilidad de conformar una red de estudio de *Trabajo Social con Intervención grupal*.



Acuerdos logrados:

- Los docentes investigadores presentes celebraron la continuidad en la realización de estos encuentros. Se acordó que tuvieran una regularidad anual, que se realizarán en el mes de marzo (antes del comienzo del dictado de clases). El tema de la convocatoria puede



surgir de cada encuentro, puede ser planteado por la unidad académica elegida o acordarse a partir del aporte de equipos docentes.

- La sede elegida para el próximo encuentro fué la Universidad Nacional de Cuyo - Carrera de Trabajo Social - Mendoza. La colega referente será la Lic. Eliana Lazzaro, docente de la universidad, Co coordinadora de la carrera de Trabajo Social e integrante de la Comisión Directiva de FAUATS. La licenciada solicitó el aportes de los colegas para definir la temática del próximo encuentro: Pidió que se lo enviaran a su mail de contacto: elilazzaro@yahoo.com.ar Se pueden sugerir categorías de análisis; el planteo de discusiones en el campo grupal; preguntas posibles, otros temas , problemas , objetos de discusión.

Se acordó para efectivizar la producción colectiva de los próximos encuentros que se estructurara en diferentes instancias: Teórico metodológica; Técnico instrumental; Análisis de propuestas didácticas; Discusiones ético políticas.

- Se continuará con el armado de una base de datos de cátedras y/o asignaturas de Trabajo Social con Intervención grupal y materias afines con el fin de hacer un relevamiento de las universidades en las que se incluye este abordaje en los planes de formación de grado.

- Se planteó la necesidad de incluir en los contenidos de las cátedras y/o asignaturas los aportes de la Ley Federal de Trabajo Social N° 27072/12/2014 como una instancia institucional que tendrá incidencia en los paradigmas que sustentan la intervención profesional y sus abordajes.

- Se acordó mantener el correo del encuentro (encuentrotsgrupal@gmail.com) y la dirección de facebook (Trabajo Social grupal) por ser las herramientas comunicacionales actualizadas a la fecha.



TERCER MOMENTO

PLENARIO DE CIERRE.





Coordinadora: Esp. Susana Salinas. Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales- Universidad Nacional de San Luis.

susalinas06@gmail.com

Acuerdos de trabajo colectivo y conformación de una red de estudio de Trabajo Social con Intervención grupal.

La profesión de Trabajo Social vivencia tiempos en que la incertidumbre es la regularidad en los abordajes vinculares y los marcos teóricos, metodológicos y técnico instrumentales revelan sus límites y a la vez plantean al colectivo profesional el desafío de actualizarlos, cuestionarlos, recuperarlos para incidir en la acción social.

Esto dió origen a una nueva instancia de trabajo académico colectivo que se concretó en el “2º Encuentro Nacional Académico de Trabajo Social con Intervención grupal” llevado a cabo los días 17 y 18 de abril de 2016 en la Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de San Luis, ubicada en Villa Mercedes (San Luis) en el campus universitario. El mismo fue aprobado por Resolución C.D.Nº 33/16 FCEJS-UNSL y el nivel académico propuesto en esta oportunidad fue de actualización docente.

Tuvo como objetivo general promover un encuentro interuniversitario para actualizar el estudio de Trabajo Social con intervención grupal en Argentina, con el fin de reunir, intercambiar y sistematizar marcos teóricos, metodológicos y técnico instrumentales que propicien el avance del conocimiento en este área disciplinar.

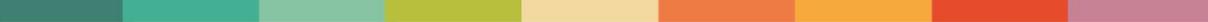
Este objetivo se cumplió y permitió conocer el estado de situación del estudio de la intervención grupal en las carreras de Trabajo Social de las universidades nacionales que asistieron al encuentro.

Lo relevante del encuentro fue que se explicitó la necesidad de legitimar y sostener estos encuentros para poder diagnosticar y aclarar el estado de situación de este campo disciplinar..

En cuanto a la participación, se contó con la presencia de docentes investigadores de numerosas universidades nacionales del país, que expusieron sus trabajos; se contó con el respaldo institucional de la Federación Argentina de Unidades Académicas de Trabajo Social (FAUATS) y la asistencia de docentes y alumnos de la carrera de Licenciatura en Trabajo Social.

La metodología de trabajo se modificó y se trabajó en reunión plenaria en la que fueron tratados los temas de los ejes propuestos. Al respecto aportó Ruth Teubal: *habernos reunido en plenario fue muy atinado, sumado a la “buena onda” o “tele” imperante, y el clima de confiabilidad. El plenario colaboró para que cada cátedra pudiera escuchar las novedades, similitudes y diferencias entre la propia y la que se estaba exponiendo. Esta modalidad abrió la puerta para que cada colega pueda pensar en cómo mejorar la propia asignatura y/o la práctica de TSG, qué ideas adoptar, que otras cuestiones desechar, siempre dentro del marco de las limitaciones programáticas del caso y de cada carrera en cuestión.*

Se puso en discusión la posibilidad de armar una “Red de Trabajo Social con grupos”. Se comentó la experiencia de otras colegas y de otros países limítrofes. Se propuso elaborar un documento inaugural de esta red para consolidar los lazos actuales, trabajar en la integración de otras provincias del NOA, NEA y resto del país. Y a la vez ampliar la convocatoria a países limítrofes para conocer el estudio de lo grupal a nivel latinoamericano. Se lo planteó la construcción de la red como un ámbito para que los docentes contaran con un repertorio actualizado respecto de:

- 
- Marcos teóricos, metodológicos del Trabajo Social con intervención grupal.
 - Herramientas técnico instrumentales.
 - Relato de experiencias.
 - Actualización de Bibliografía.
 - Intercambio de documentos.
 - Eventos nacionales e internacionales.
 - directorio de unidades académicas y de contactos docentes.

Finalmente se concluyó que esta instancia quedaba sujeta a la voluntad de los docentes que quisieran llevar a cabo este trabajo.

- Se puso de manifiesto la necesidad de afianzar trabajos interuniversitarios entre cátedras y/o asignaturas como forma de ampliar el conocimiento de otras experiencias en terreno, otras opciones de estudio de lo grupal y actualización teórica.

- En diversas instancias del encuentro se planteó la precarización laboral de los docentes en cuanto a cargos docentes, ámbitos de trabajo, desarrollo de prácticas académicas que emerge como un condicionante adverso para el ejercicio y necesaria actualización profesional.

- Se planteó que la Universidad Pública debe formar para superar prácticas hegemónicas de intervención en lo social y recuperar el valor de organizaciones grupales emprendedoras, tales como las cooperativas, asociaciones u organizaciones públicas y privadas de gestión estatal como ámbitos de intervención natural del trabajo social grupal.

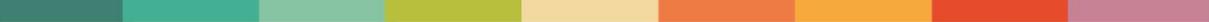
- La Universidad lo demuestra a partir de estos encuentros que está tratando de responder a los cambios contextuales a partir del cuestionamiento a prácticas tradicionales de acción social. Es por ello que se reconoce la necesidad de incorporar en la formación perspectivas de las voces silenciadas, particularmente las voces de grupos sociales minoritarios por ejemplo los pueblos originarios

Para seguir pensando...

A pesar de la multiplicidad de líneas de trabajo, de indagación e interrogantes que se plantearon en los escritos aquí incluidos, esta publicación carece de vocación de inventario. No se pretende mostrar ni todas las entradas, ni todas las salidas posibles a la hora de pensar el estudio del Trabajo Social con intervención grupal, sino más bien, insistir en que las entradas y las salidas deben ser múltiples y deben quedar abiertas y que es necesario resistir a la tentación de hacer economía de la complejidad para que el pensamiento, como acto político, tenga lugar.

Sostener estos encuentros implica tomar posiciones, tomar partido y renunciar a sostener una pseudoneutralidad que recubrió tantos años el llamado conocimiento experto o técnico para hacer opciones intelectuales, teóricas, metodológicas, técnicas instrumentales, ético políticas en el estudio de esta intervención profesional.

Todo lo trabajado se ofrece como referencia para un debate que debe seguir sosteniéndose: el de cómo pensar y cómo hacer el Trabajo Social con intervención grupal, este es un acto político, que emancipa y que asegura, con justicia, la inscripción de todos en lo público y el derecho de todos de decir y decir-se en el espacio público.



En este encuentro se asumió el desconcierto, lo incierto, lo novedoso, los enigmas que plantean los vínculos grupales actuales, la ampliación de lo posible como puntos de partida para pensar y actuar, y no como fallas que es necesario controlar o disipar.

A la vez que al formar parte de universidades nacionales tenemos el compromiso ético político ineludible de seguir generando estos espacios de encuentro y debate para afianzar vínculos y contribuir al espíritu de diálogo que amerita la construcción de espacios propicios para el avance del conocimiento

Y como los trabajadores sociales que constantemente aportamos a un renacimiento en los cambios, en los otros modos de ver y ser, es que apostamos a la continuidad de estos encuentros académicos, porque los concebimos como oportunidad a nuevos comienzos que consoliden el Trabajo Social por sobre todas las cosas y la intervención grupal como campo disciplinar específico.

Vayan nuestros votos para el próximo encuentro.

Gracias a todos los que hicieron posible esta nueva oportunidad!

Esp. Susana Salinas

FCEJS-UNSL

Abril /2016

SOBRE LAS PROFESIONALES REFERENTES CONVOCADAS

Conferencia Plenaria

- Dra. Mercedes Escalada

Licenciada en Trabajo Social en la Universidad Nacional del Nordeste, Posadas, Misiones; Master en Trabajo Social, Universidad Nacional Autónoma de Honduras, Tegucigalpa; Doctora en Ciencias Sociales, Universidad Iberoamericana, México.

Es profesora universitaria desde 1971 a la fecha: se ha desempeñado como docente en varias Universidades Nacionales y extranjeras. Actualmente es profesora en el Área Metodológica de la Carrera de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Luján.

Ha desarrollado numerosas actividades de gestión académica, siendo una de las últimas coordinadoras de la Carrera de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Lujan (abril 1998- mayo 2001).

Entre sus publicaciones se destacan los libros:

- El Diagnóstico Social; Proceso de Conocimiento e Intervención Profesional (2001)
- Crítica a los métodos de la Reconceptualización del Trabajo Social (1986)

Profesionales referentes coordinadoras de mesas

- Mg. Ester Inés Custo

Asistente Social: Escuela de Trabajo Social.- Universidad Nacional de Córdoba

Licenciada en Trabajo Social: Escuela de Trabajo Social.- Universidad Nacional de Córdoba.

Magister en Salud Mental.- Maestría en Salud Mental. Facultad de Trabajo Social.- Universidad Nacional de Entre Ríos. Paraná.

Carrera de coordinador de grupo operativo

Investigadora: Categoría III Universidad Nacional de Córdoba.

Es directora y co directora de proyectos de investigación en la UNC.

Profesora titular con semidedicación .Teoría, espacios y estrategias de intervención 1 (grupal) Escuela de Trabajo Social. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba.

Desarrolla numerosas actividades de grado y posgrado.

Tiene numerosas publicaciones a nivel nacional, internacional y revistas indexadas.

Evaluadora de proyectos de Extensión

Se ha desempeñado en áreas de salud de Atención primaria y de Salud Mental y comunitaria.

Libros publicados:

- Los profesionales de la mano izquierda del Estado Autor/es: Aquin Nora, Custo Esther, Zamarbide Alicia y otros. Editorial: Editorial Académica Española LAP LAMBERT Academic Publishing GmbH & Co. Kg. Alemania ISBN: 978-3-659-02725-3 Cantidad de páginas: 78 Año: 2012

- Coordinadora y autora del libro "Teorías, espacios y estrategias de intervención grupal"

Editorial Espartaco. Córdoba. 2009 Págs. 151 ISBN 978-987-1277-10-0

- 
- Autora del libro “Salud Mental y Ciudadanía. Una perspectiva desde el Trabajo Social”

Espacio Editorial. Buenos Aires. 2008. Págs. 86. ISBN 978-950-802-296-7

- **Esp. Ruth Victoria Teubal**

Licenciada en Trabajo Social -UBA

Psicóloga Social, (Primera Escuela Privada de Psicología Social , fundada por el Dr. Enrique Pichón Rivière.

Especialista en Violencia familiar. Carrera de Especialización en Violencia Familiar. Facultad de Psicología-UBA.

Docente de la UBA a cargo de la cátedra Nivel de Intervencción II (con grupos)

Actualmente es Profesora Consulta de la UBA.

Dicta cursos de post grado en la Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

Es docente invitada de universidades nacionales e internacionales y en organismos públicos de gestión estatal y privada.

Dicta cursos referidos a las temáticas de Maltrato infantil. Niños Testigos de la violencia de género; abuso sexual infantil; madres cuyos hijos han sido víctimas de ASI

Evaluadora de tesis de posgrados.

Docente Investigadora UBA-UBACyT. Tiene numerosas publicaciones nacionales internacionales.

Se ha desempeñado en áreas de salud pública.

Fué co directora y co fundadora Centro de Capacitación y Entrenamiento Social, (CCES)

Docente de la escuela de Psicología Social en Bs As.

Autora de libros-

- *Violencia familiar, trabajo social e instituciones* Editorial Paidós, 2001.

- *Resignificando lo grupal en el trabajo social.* Compiladoras y autoras

Amelia Dell’Ánno y Ruth Teubal, y otros/as. Espacio Editorial.

- *Memorias fraternas- La experiencia de hermanos de desaparecidos-tíos de jóvenes apropiados durante la última dictadura militar.* Editorial EUDEBA. (Co-autoría).

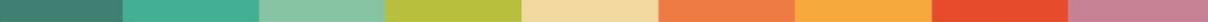
- **SANDRA ARITO**

Licenciada en Servicio Social y Magíster en Salud Mental- UNER. Operadora en Psicología Social.

Es Profesora Titular por concurso en la Facultad de Trabajo Social –UNER-, en las cátedras de “Problemática de lo Grupal Organizacional e Institucional” y “Análisis Institucional y Organizacional” de las Carreras Licenciatura en Trabajo Social. FTS-UNER.

Docente de posgrado en Especializaciones y Maestrías. Sociedad e Instituciones de la UNSL.

Es Investigadora, Categoría II en el Sistema Nacional y dirige el proyecto de investigación “Formación en desastres o catástrofes en carreras de Ciencias Sociales y Humanas de Universidades Públicas Argentinas”. El tema de los desastres y catástrofes vienen siendo trabajados por ella y otros investigadores en esta universidad desde hace varios años. Ha intervenido y acompañado a equipos de profesionales y voluntarios que trabajaron en situación de inundaciones, tornados, incendios, pedradas en diferentes lugares de nuestro país y en Asunción del Paraguay. Fue Decana de la Facultad de



Trabajo Social – UNER por dos períodos entre los años 2006-2014, en la actualidad es coordinadora del Comité Ejecutivo del Consejo de Decanos de Cs. Sociales y Humanas de Universidades Públicas Nacionales. Directora de CLACSO por la Universidad Nacional de Entre Ríos. Es autora de publicaciones sobre el tema Desastres y Catástrofes y expositora en eventos científicos sobre esta problemática, así como de artículos vinculados a la problemática de lo grupal, organizacional e institucional. Ha asesorado y supervisado a equipos profesionales de Trabajo Social e interdisciplinarios en diversas organizaciones gubernamentales y no gubernamentales.

- **Bibiana Alicia Travi**

Doctoranda en Epistemología e Historia de la Ciencia. Universidad Nacional de Tres de Febrero. Tesis doctoral en etapa final de elaboración. *Magíster en Políticas Sociales.* Fac. de Ciencias Sociales, UBA. *Especialista en:* Planificación y Gestión de Políticas Sociales. Fac. de Ciencias Sociales, UBA-PRONATASS. Y en Planificación de Recursos Humanos. Diploma del IIIº ciclo del IEDES (Institut d'Etude du Développement Economique et Social). Orientación: Planificación de Recursos Humanos Université de Paris I, Panthéon–Sorbonne, Francia. Lic. en Trabajo Social. Carrera de Trabajo Social, Fac. de Ciencias Sociales, UBA (por equivalencias).. Asistente Social del Estado. Ecole Normale Social, Francia. Técnica Universitaria en Minoridad y Familia. UNLu-UBA. Docente en Maestrías, Carreras de Especialización y posgrados en universidades argentinas y extranjeras en temas vinculados con los estudios de las Mujeres y de Género, política social, investigación histórico-disciplinar y cuestiones teórico-metodológicas en Trabajo Social. Prof. Titular en la asignatura Trabajo SOCIAL IV, Carrera Lic. en Trabajo Social, Dto. de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de José C. Paz,

Prof. Titular Regular en la asignatura Trabajo SOCIAL II, Carrera Lic. en Trabajo Social, Dto. de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Moreno.

Prof. Regular Ordinaria Adjunta, Carrera Lic. en Trabajo Social, Dto. De Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Luján. Profesora invitada y consultora en las universidades: Nacional de Colombia, del Valle (Cali), de Antioquia (Medellín), de Caldas (Manizales), de Costa Rica, Universidad Mayor de San Andrés (Bolivia), Católica de Chile, Universidad Autónoma de Chile (Talca), Católica Santiago de Guayaquil, Universidad de Barcelona, Rovira i Virgili (Tarragona), Pablo de Olavide (Sevilla), Zaragoza, universidades nacionales y unidades académicas de formación en Trabajo Social. Jurado en defensas de tesis de posgrado en las Universidades Nacionales de La Matanza, Lanús y Entre Ríos. Representante de la Carrera de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Moreno ante la Federación de Unidades Académicas de Trabajo Social (FAUATS) 2013-actual. Investigadora, Categoría III, Programa de Incentivos a Docentes Investigadores. Ministerio de Cultura y Educación de la Nación. Directora de proyectos de investigación. Fundadora y Co-directora del *Grupo Interuniversitario de Investigadores de Trabajo Social* (GIITS), en el que participan docentes de 15 unidades académicas argentinas, latinoamericanas y españolas.

Asesora externa del *Grupo de Investigación en Trabajo Social con Familias y grupos.* Universidad Nacional de Mar del Plata, Fac. de Ciencias Sociales y Servicio Social, Investigadora del *Instituto de investigaciones en Familia y Trabajo Social “Profesor Natalio Kisnerman”*. Fac. de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán.

Posee numerosas publicaciones nacionales e internacionales. Y es integrante del comité científico de publicaciones internacionales

Libros:

- La Dimensión técnico-instrumental en Trabajo Social. Buenos Aires: Espacio, 2006. ISBN-10:950-802-247-7, ISBN-13:978-950-802-247-9.
- El proceso de profesionalización del Trabajo Social, el movimiento de reforma social y sus principales protagonistas (EEUU 1860-1935). (Dir.) Colección de Cuadernos de Trabajo N° 27. Dto. de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Luján, 2007. ISSN 0329-6512.

Co-autora de libros:

- Fernández García, T., De Lorenzo, R., Vázquez, O. (eds). Diccionario de Trabajo Social. (2012) Madrid: Alianza Editorial. ISBN: 978-84-206-7380-6
- Di Carlo E. y otros (2004): La profesión de Trabajo Social. Editorial PAIDEIA - Universidad Nacional de Mar del Plata. ISBN 987-544-118-X. Capítulo 10: "Primeras aproximaciones para la comprensión de la naturaleza, fundamentos y formas del Trabajo Social en la obra de Mary Ellen Richmond". Amplia experiencia en diferentes ámbitos públicos y de cuerpos colegiados.







ANEXOS



1 - CONVOCATORIA

Primera Circular

2º Encuentro Académico Nacional de Trabajo Social con Intervención Grupal Carrera de Licenciatura en Trabajo Social

**Facultad de Ciencias Económicas Jurídicas y Sociales
Universidad Nacional de San Luis 03/2016**

El equipo docente de la asignatura Intervención en Trabajo Social con Grupos convoca al **2º Encuentro Académico Nacional de Trabajo Social con Intervención grupal en la FCEJS-UNSL** que se desarrollará los días 17 - 18 de marzo de 2016, en el campus universitario de la ciudad de Villa Mercedes (San Luis).

Esta instancia académica interuniversitaria será un aporte relevante para los equipos docentes de la Carrera de Trabajo Social de universidades nacionales de país, por la posibilidad de generar un espacio de intercambio académico y de actualización y a la vez un aporte para los estudiantes de la carrera al poder asistir a las instancias de discusión que contará con la presencia de profesionales reconocidos en su formación.

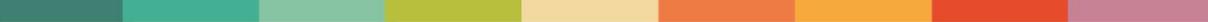
NIVEL: Actualización docente. Resolución Académica en trámite.

OBJETIVO GENERAL DEL ENCUENTRO:

- 1) Promover un encuentro interuniversitario para actualizar el estudio de Trabajo Social con intervención grupal en Argentina, con el fin de reunir, intercambiar y sistematizar marcos teóricos, metodológicos y técnico instrumentales que propicien el avance del conocimiento en este área disciplinar.

Objetivos específicos

- 1) Propiciar el debate crítico-constructivo sobre el Trabajo Social con intervención grupal.
- 2) Instalar un nuevo espacio interuniversitario que favorezca la interpelación a las intervenciones profesionales de Trabajo Social conformado por docentes y estudiantes de la carrera de Licenciatura en Trabajo Social.
- 3) Redimensionar lo grupal como categoría teórica-metodológica de la intervención profesional.
- 4) Analizar el proceso de formación de los estudiantes en esta temática y las prácticas académicas.
- 5) Conformar una red académica interinstitucional que permita un permanente debate, intercambio de experiencias académicas, actualización y difusión de experiencias profesionales.
- 6) Efectuar una publicación on line de carácter académico que impulse la actualización y producción de conocimiento referido al estudio de Trabajo Social con intervención grupal.



FUNDAMENTOS

La siguiente propuesta surge a partir del puntapié inicial dado en el marco del IV Encuentro Argentino y Latinoamericano de Trabajo Social: La intervención Social en los nuevos horizontes latinoamericanos, en el que las docentes de la cátedra de Teoría, Espacios y Estrategias de Intervención I B (grupo) de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Córdoba, convocaron a la 1º Reunión Académica: “Desafíos teóricos, metodológicos e instrumentales del Trabajo Social en el campo de lo grupal - UNC - Escuela de Trabajo Social en junio 2015.

A esta jornada fueron invitados los equipos docentes de universidades nacionales en las que se dicta la carrera de Licenciatura en Trabajo Social y en cuyos planes de estudio se cuenta con asignaturas y/o cátedras teórico metodológicas de abordaje grupal.

Es reconfortante efectuar una nueva convocatoria como espacio de intercambio, diálogo y construcción de conocimiento sobre este campo disciplinar.

En Argentina, los estudios sobre Trabajo Social y lo grupal han seguido caminos muy diversos, como así también los imperativos sociales a los que se ha intentado comprender y dar posibles respuestas.

Por ello es necesario hacer una puesta en común de las implicancias del estudio de este espacio disciplinar, que se encuentra atravesado por realidades complejas, dinámicas, múltiples, paradójales y plantear nuevos desafíos y necesaria actualización.

El interés de convocar a este colectivo profesional es reunir trabajadores sociales, docentes, investigadores e interesados en debatir, profundizar y visibilizar modos de estudiar la intervención en lo grupal con la intención de pensar juntos y trabajar a partir de la transversalidad. Esto implicará conmoverse, redefinir y reconocer en lo grupal un lugar transgresor de los vínculos e intentar efectuar nuevas enunciaciones que amplíen y profundicen el estudio de este campo de acción profesional. Para ello será necesario movilizar los propios saberes, cuestionar la relación teoría y praxis grupal y hacer avanzar lo disciplinar del Trabajo Social grupal con renovada precisión conceptual.

Pensar el Trabajo Social con intervención grupal hoy, conlleva rescatar el valor de lo grupal como estrategia política en entornos cambiantes, de inclusión social diferenciada, de configuración de nuevas subjetividades que desafían el saber profesional. Al decir de Sennet, *la cooperación precede a la individuación: la cooperación es el fundamento del desarrollo humano, en el que aprendemos antes como estar juntos que como estar separados. En este mundo no existen determinaciones preestablecidas, sino que el reconocimiento de lo propio con el otro siempre enriquece.* (Sennet, R. :2007)

La propuesta del **2º Encuentro Académico Nacional de Trabajo Social con Intervención grupal en la FCEJS-UNSL** es una invitación a superar miradas dicotómicas entre saberes y prácticas y abrir un espacio inédito para escuchar otras voces, renovar el compromiso con el conocimiento y la formación académica.

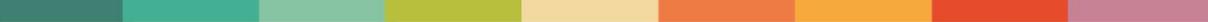
MODALIDAD

La actividad prevé dos jornadas de trabajo de 8hs c/u.

1º día: Apertura del encuentro y trabajo en mesas de discusión.

2º día: Trabajo en mesas de discusión, socialización y propuestas año 2017.

ESTRUCTURA DEL ENCUENTRO



1) **Conferencia plenaria:** Exposición a cargo de la **Dra. Mercedes, ESCALADA – Universidad Nacional de Lujan (UNLu) Bs.As. Argentina.**

2) **Mesas de discusión con presentación de ponencias de cada unidad académica:** Se proponen 4 (cuatro) ejes de trabajo y discusión. Cada unidad académica que asista deberá presentar su trabajo con el desarrollo de los ejes propuestos para este encuentro. Los coordinadores de mesa serán docentes invitados de otra unidad académica.

- **Trabajo Social con Intervención grupal: Enfoques teóricos metodológicos y técnicos instrumentales para el trabajo en lo grupal. Coordinación: Mg. Ester, CUSTO. Escuela de Trabajo Social- Universidad Nacional de Córdoba- Argentina.**

En este espacio propone compartir y poner en discusión los diversos enfoques, marcos teóricos y estrategias metodológicas que se estudian de lo grupal y/o los grupos desde el Trabajo Social. Además identificar las transversalidades disciplinares efectuadas y categorías teóricas estudiadas en cada propuesta didáctica. Se realizará una actualización de autores estudiados.

- **Prácticas académicas supervisadas: identificación de acciones, participación, opciones, estrategias territoriales y políticas en organizaciones que se constituyen en centros de prácticas. Coordinación: Esp. Ruth, TEUBAL. Universidad de Buenos Aires. Argentina**

En este espacio se propone compartir las acciones de prácticas académicas supervisadas realizadas en cada espacio curricular. Se analizarán las conexiones con los discursos y dispositivos que articulan las comunicaciones y relaciones entre grupos y políticas, en el marco de las transformaciones más amplias de las últimas décadas. Se espera en este espacio profundizar el estudio de las prácticas socio educativas y políticas, las formas de participación y movilización, contextos, demandas, concepción de sujeto, apropiación del espacio público desde el ámbito académico.

- **Posibilidades, dificultades, alternativas en la formación del estudiantes. Coordinación: Mg. Sandra, ARITO. FACULTAD DE Trabajo Social- Universidad Nacional de Entre Ríos- Argentina**

Se propone identificar la situación actual en las instancias de formación, dificultades, alternativas de formación para el aprendizaje de este espacio disciplinar.

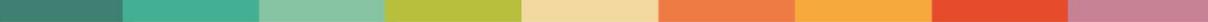
- **Estrategias de trabajo colectivo. Coordinación: Mg. Bibiana TRAVI. Universidad Nacional de José C. Paz. Bs.As. Argentina**

Se analizarán alternativas de trabajo colectivo interuniversitario. Se propondrán diversas estrategias de comunicación y continuidad de encuentros futuros. Se establecerá periodicidad y sede de próximo encuentro.

3) **Plenario de cierre. Coordinación: Esp. Susana SALINAS. Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales- Universidad Nacional de San Luis.**

Acuerdos de trabajo colectivo y conformación de una red de estudio de **Trabajo Social con Intervención grupal.**

4) **Publicación de los trabajos presentados con ISBN. NEU-UNSL**



PUBLICACIÓN: Se gestionará una publicación en formato digital (CD) y en línea a través de la Nueva Editorial Universitaria (NEU) - Universidad Nacional de San Luis (UNSL), que contará con el ISBN correspondiente. Se distribuirá CD a los docentes de las unidades académicas que asistan. La publicación consistirá en una recopilación de los trabajos presentados, conclusiones de cada eje y del encuentro en general. Esta publicación será sin cargo para los asistentes.

Especificaciones: fechas y pautas editoriales para el envío de trabajos

Los trabajos deberán ser enviados al e-mail encuentrotsgupal@gmail.com del 15 al 29 de febrero inclusive. Especificar en el ítems *asunto*: Universidad / Asignatura / Apellido del primer autor. En el interior del trabajo detallar equipo docente que lo presenta.

Pautas editoriales

Los trabajos deberán tener el siguiente formato:

- Archivo Word 97 (.doc) y compatibles, tamaño A4.
- Título: Tipografía Times New Roman 12, centrado.
- Datos personales en margen derecho: Apellido y nombre del/los autor/es, pertenencia institucional, e-mail de contacto, dirección, ciudad, provincia.
- Cuerpo: Tipografía Times New Roman 12, justificado, interlineado sencillo. Se aceptarán trabajos con una extensión entre 1500 y 2000 palabras.

El trabajo deberá respetar la siguiente estructura, que se corresponde con los ejes de trabajo del encuentro:

- Trabajo Social con intervención grupal: enfoques teóricos metodológicos y técnicos instrumentales de intervención grupal.
- Prácticas Académicas Supervisadas: identificación de acciones, participación, opciones, estrategias territoriales y políticas en organizaciones que se constituyen centros de prácticas.
- Posibilidades, dificultades, alternativas en la formación de estudiantes
- Estrategias de trabajo colectivo futuras.

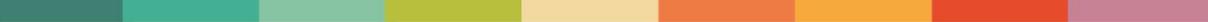
CARACTERÍSTICAS

Esta actividad se llevará a cabo el día **17-18/03/2016**.

Lugar: **FCEJS- Campus Universitario. Ruta 55 ext. Norte VILLA MERCEDES (SAN LUIS)**

Actividad no arancelada.

Modalidad de certificación: Asistentes y expositores.



DESTINATARIOS

Docentes Investigadores de Universidades Nacionales de Argentina.
Estudiantes de la Carrera de Licenciatura en Trabajo Social de la FCEJS.

RESPONSABLES:

Coordinadora: Esp. SALINAS, Susana FCEJS-UNSL Campus Universitario- Box 120

Organizadores: Equipo docente de la Asignatura Intervención en Trabajo Social con grupos. FCEJS-UNSL – Campus Universitario- Box 120- Villa Mercedes (San Luis)

CONTACTOS:

www.fcejs.unsl.edu.ar/encuentrotsgrupal

E mail: encuentrotsgrupal@gmail.com

Facebook **Trabajo Social grupal**

RESOLUCIÓN



VILLA MERCEDES (SAN LUIS), 24 de febrero de 2016.

VISTO

El EXP-USL: 0014558/2015 donde constan las actuaciones vinculadas con el dictado del Encuentro de Actualización Docente: "2º Encuentro Académico Nacional de Trabajo Social con Intervención grupal Carrera de Trabajo Social - FCEJS-UNSL", a llevarse a cabo los días 17 y 18 de marzo del año 2016 en las instalaciones del Campus Universitario, y

CONSIDERANDO:

Que en Argentina los estudios sobre Trabajo Social y lo grupal han seguido caminos muy diversos, como así también los imperativos sociales a los que se ha intentado comprender y dar posibles respuestas. Por ello, es necesario hacer una puesta en común de las implicancias del estudio de este espacio disciplinar: "Trabajo Social con intervención grupal" que se encuentra atravesado por realidades complejas, múltiples, paradójicas y plantear nuevos desafíos y consolidación de un estado del arte en continua construcción.

Que el interés que convoca a este colectivo profesional es reunir trabajadores sociales, docentes, investigadores e interesados en debatir, profundizar, hacer avanzar y visibilizar nuevos modos de estudiar la intervención en lo grupal con la intención de pensar juntos y trabajar a partir de la transversalidad que implicará conmovirse, redefinirse y reconocer en lo grupal un lugar transgresor de los vínculos e intentar efectuar nuevas enunciaciones que permitan ampliar y profundizar el estudio de este campo de acción profesional.

Que la propuesta del 2º Encuentro Académico de Trabajo Social con intervención grupal en la FCEJS. UNSL invita a superar miradas dicotómicas entre saberes y prácticas y abre un espacio inédito para escuchar otras voces y renovar el compromiso con el conocimiento y la formación académica.

Que la propuesta tiene como Objetivo General: Promover un encuentro interuniversitario para actualizar el estudio de Trabajo Social con intervención grupal en Argentina, con el fin de reunir, intercambiar y sistematizar diversos enfoques y metodologías para propiciar el avance del conocimiento en esta área disciplinar.

Que la Secretaría de Extensión Universitaria solicitó su protocolización y elaboró el respectivo anteproyecto de Resolución.

Que la Secretaría Administrativa ordenó emitir el acto administrativo.

Por ello y en uso de sus atribuciones,

**EL DECANO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS,
JURÍDICAS Y SOCIALES**

RESUELVE:

ARTÍCULO 1º.- Autorizar el dictado del Encuentro de Actualización Docente: "2º Encuentro Académico Nacional de Trabajo Social con Intervención grupal Carrera de Trabajo Social - FCEJS-UNSL" a llevarse a cabo los días 17 y 18 de marzo del año 2016 en las instalaciones del Campus Universitario de acuerdo con los fundamentos, características y modalidad detallados en el Anexo que forma parte de la presente disposición.

ARTÍCULO 2º.- Autorizar a la Secretaría Administrativa a efectivizar el pago de traslado en avión desde Buenos Aires -Ida/vuelta- y alojamiento de la **Doctora Mercedes ESCALADA (D.N.I. Nº 9.151.086)** en concepto de servicios a terceros, a cargo del Decanato de FCEJS.

ARTÍCULO 3º.- Comuníquese, notifíquese, insértese en el Libro de Resoluciones y archívese.

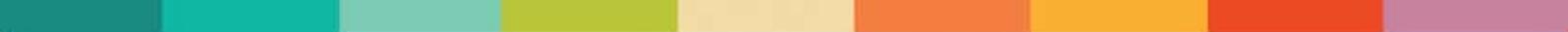
RESOLUCIÓN D. Nº 33/16

[n]bb-sec.ext.univ. | mit


Licenciada Hilda Susi Valle MAGGI
SECRETARIA DE EXTENSION UNIVERSITARIA
FCEJS-UNSL


Licenciado Héctor Daniel FLORES
DECANO
FCEJS-UNSL





 **neu**
nueva editorial universitaria

 Universidad
Nacional de
San Luis

 **REUN**
RED DE EDITORIALES
DE UNIVERSIDADES
NACIONALES

